

ESTUDIOS e INFORMES de la CEPAL

50

AMERICA LATINA
Y LA ECONOMIA MUNDIAL
DEL ALGODON



NACIONES UNIDAS

ESTUDIOS e INFORMES de la CEPAL

**AMERICA LATINA
Y LA ECONOMIA MUNDIAL
DEL ALGODON**



NACIONES UNIDAS

Santiago de Chile, 1985

LC/G.1353
Julio de 1985

Este trabajo fue preparado por la División de Comercio Internacional y Desarrollo de la CEPAL.

PUBLICACION DE LAS NACIONES UNIDAS

Nº de venta: S.85.II.G.13

ISSN 0256-9795
ISBN 92-1-321189-9

INDICE

	<u>Página</u>
RESUMEN Y CONCLUSIONES	7
PRIMERA PARTE: EL CONTEXTO GLOBAL	9
I. INTRODUCCION	11
II. CARACTERISTICAS TECNICAS DEL ALGODON	13
III. TENDENCIAS MUNDIALES DE LARGO PLAZO EN LA PRODUCCION, CONSUMO Y PRECIOS DEL ALGODON	21
IV. CARACTERISTICAS GENERALES DE LA ACTIVIDAD ALGODONERA EN AMERICA LATINA	37
SEGUNDA PARTE: LOS ESTUDIOS DE CASOS	43
I. INTRODUCCION	45
II. ARGENTINA	47
1. Aspectos Generales	47
2. La situación actual	51
3. La comercialización interna	52
4. La comercialización externa	56
5. Conclusiones	57
III. PARAGUAY	59
Conclusiones	69
IV. MEXICO	71
La producción	73
Comercialización	75
El caso especial de ALGOCOMEX	78
El algodón en la industria textil nacional	80
La exportación	82
Las instituciones algodonerías	85
Conclusiones	85

RESUMEN Y CONCLUSIONES

A modo de conclusión general, resulta útil vincular lo que se dice en la Tercera Parte de este estudio con la situación descrita en páginas anteriores a esa Parte. En particular, es oportuno recordar hasta que punto la coyuntura actual puede definirse como negativa para los países productores y exportadores de algodón, tanto a nivel de demanda como de precios internacionales. En algunos casos, como se puede observar en la Segunda Parte, la situación es francamente dramática y se han creado las condiciones para que la propia supervivencia del algodón como cultivo de exportación esté en duda.

Consecuentemente, los países algodoneros de América Latina deberán multiplicar sus esfuerzos para, en lo posible, paliar los efectos de una coyuntura tan difícil. Dichos esfuerzos, además, deberán realizarse simultáneamente en varios frentes, según las líneas de acción que siguen:

i) En el plano interno, deberán ofrecerse mecanismos de sustentación, especialmente a los agentes económicos más débiles, sin descartar la posibilidad de impulsar, en los casos en que más se justifique, procesos de reconversión hacia cultivos alternativos;

ii) En el plano regional, todo está por hacer, ya que prácticamente ni siquiera a nivel de consultas se han reunido hasta ahora los países algodoneros de América Latina, con la excepción de las reuniones informales del grupo latinoamericano alrededor de las reuniones preparatorias a la UNCTAD VI celebradas en la propia UNCTAD. Organismos regionales tales como el SELA y la CEPAL podrían ofrecer un marco adecuado para estos contactos, de los cuales podrían surgir algún instrumento institucional más permanente, de un carácter similar al Grupo de Países Latinoamericanos y del Caribe Productores de Azúcar (GEPLACEA), el que podría estudiar áreas de posible cooperación a nivel de consultas, investigación y desarrollo, comercialización conjunta, procesamiento local, etc.

iii) En el plano de las actividades de productores, será oportuno participar activamente en las deliberaciones del Grupo de Esmirna y de la Asociación de Productores que de este Grupo ha surgido, teniendo bien presente, sin embargo, que dada la posición del algodón en los mercados mundiales y la

participación minoritaria del Grupo de Esmirna en las exportaciones mundiales, difícilmente se podrá forzar de manera unilateral los precios hacia arriba;

iv) A nivel de investigación y promoción, los países de América Latina con las notables excepciones de México y Brasil, no han tenido una participación muy activa en las actividades que se han desarrollado a nivel mundial, principalmente en el marco del Instituto Internacional para el Algodón (IIA). Sin perjuicio de lo que se pueda lograr otros campos, es nuestra opinión que estas actividades deben fortalecerse, y que los países de América Latina tienen un papel muy fundamental en este respecto, cuya real importancia no ha sido percibida claramente todavía. Además, este punto tiene la ventaja de ser menos controvertido que los otros y puede contar con el apoyo de buena parte de los países consumidores;

v) A nivel de negociaciones para el establecimiento de mecanismos aptos para operar en la defensa de los precios internacionales, los países de América Latina han tenido un papel muy activo, tanto en las reuniones preparatorias de la UNCTAD VI, como en las deliberaciones del Grupo de Esmirna, creado a principios de la década de 1980 por 18 países productores. Es conveniente que se siga en este proceso, a pesar de que los resultados prácticos que se han logrado hasta ahora han sido poco halagadores, fortaleciendo en lo posible la unidad entre países latinoamericanos y países en desarrollo, en general.

En este sentido, las actividades a nivel de Asociaciones de Productores, si bien en sí no produzcan efectos inmediatos, podrían ser un medio para presionar hacia la creación de mecanismos internacionales apropiados para contribuir a salir de la situación actual.

PRIMERA PARTE

EL CONTEXTO GLOBAL

I. INTRODUCCION

El propósito del presente trabajo es el de profundizar en sus más variados aspectos el estudio de un proyecto básico de gran importancia para el sector exportador de América Latina, siguiendo para este propósito las mismas líneas de investigación que se establecieron en ocasión del estudio monográfico que se dedicó al café.^{1/}

Al igual que en ese caso, se estudiará el proceso de producción, comercialización interna y externa, formación del precio, elaboración y consumo de la fibra de algodón, abordando el problema tanto a nivel mundial como de la región en su conjunto, aún cuando siempre desde una perspectiva latinoamericana, aterrizando finalmente en el estudio de cinco casos latinoamericanos, que corresponden a los cinco países exportadores más importantes de la región: Argentina, Paraguay, México, Guatemala y Nicaragua.

El esfuerzo de identificación de las distintas etapas de la actividad algodonera procurará apartarse de los aspectos puramente descriptivos (aunque éstos últimos son muy importantes, ya que la materia tratada no es de amplio conocimiento) para realizar comparaciones entre distintas situaciones, reflexiones críticas y, en la medida en que esto sea posible, formular ideas para la acción por parte de los países productores y exportadores.

El trabajo está basado tanto en un aprovechamiento crítico de la literatura existente como en breves visitas efectuadas a los países algodoneros estudiados. En relación con esto último, es posible que el análisis haya sido influenciado, más allá de las intenciones del autor, por elementos coyunturales. Esto se debe, en parte, por lo menos, a la aguda crisis en la que se encuentra el sector algodonero en toda la región, cuyos rasgos sobrepasan la actual contingencia. Estos elementos han estimulado observaciones que a menudo pueden pecar por su excesiva inserción en situaciones que en algunos casos (léase proceso de devaluación en Argentina y México, por ejemplo) pueden haber sido superadas por los acontecimientos.

Así y todo, creemos que la utilidad concreta del presente estudio, y de otros que pueden llevarse a cabo en el futuro sobre otros productos, consiste en contribuir a

enmarcar analíticamente la actividad algodonera latinoamericana en el contexto mundial, profundizando el conocimiento de los mecanismos y agentes de comercialización, e identificando los factores estructurales que favorecen o dificultan un mejor aprovechamiento de esta actividad en favor de los objetivos prioritarios de desarrollo económico y social de nuestros países.

II. CARACTERISTICAS TECNICAS DEL ALGODON

El algodón es la fibra textil natural más importante, ya que más de la mitad de la producción y del consumo mundiales de textiles se realiza a partir de él.

1 500 años antes de Cristo se conocía el uso del algodón en el Valle del Indo y se ha comprobado que relativamente poco tiempo después su uso era común en América.

La mayor parte del algodón que se cultiva comercialmente en el mundo (un 90% si se excluye la producción de China) pertenece a la variedad "American Upland", cuya fibra tiene una longitud promedio de entre 1 pulgada (fibras medianas) y 1.5/16 (fibra larga). Las fibras extra largas, de una longitud superior a 1.3/8 pulgadas se conocen como variedad "Egyptian and Sea Island" y representan alrededor del 5% del total producido mundialmente.

El algodón se planta anualmente,^{2/} en períodos del año que varían según las regiones y las características atmosféricas y pluviométricas de cada una de ellas. En los países templados, el plantío se efectúa al inicio de la primavera (es decir, por ejemplo, en septiembre/octubre en Argentina y en marzo/abril en el norte de México), mientras que en los países tropicales, por lo general, se prefiere para ese fin el período del año que corresponde al término de la temporada húmeda.

En América Latina existen tanto cultivos de secano como de riego, lo cual por lo demás es cierto de todas las áreas algodonerías del mundo.

La cosecha se efectúa entre 5 y 9 meses después de la operación de siembra, ya sea manualmente o por medio de maquinaria, obteniendo de esa manera "algodón en rama", o sin desmotar.^{3/}

Entre el algodón "oro", o sea, fibra lista para su uso en la industria textil, y el algodón en rama existe una relación, en términos de peso, de 1 a 2.9 aproximadamente. Dicho de otra manera, el algodón "oro" corresponde, en peso, a un 35% del producto en rama.

Una vez separada de la semilla, mediante la operación de desmote, la fibra se empaca en volúmenes de peso de 480 libras (a los que se les denomina "balas" o "pacas"), después de haber previamente clasificado la fibra según criterios que se detallarán más adelante.

A estas alturas del proceso, la fibra del algodón (o algodón "oro") está lista para su utilización en la industria textil, o sea, para la producción de hilados o, sucesivamente, de productos finales.^{4/}

El algodón se cultiva en unos 70 países de todas las regiones del mundo, entre las latitudes 50° norte y 30° sur, en una superficie total que varía entre los 30 y los 35 millones de hectáreas, lo cual corresponde a un 5% del total de las tierras cultivadas en el mundo.

La producción total en el mundo para 1980 ^{5/} fue de alrededor de 65.5 millones de balas, ^{6/} de las cuales alrededor de un 30% (o sea cerca de 20 millones de balas) ingresó a los circuitos comerciales internacionales. [Véase Cuadro 1].

Un 40% de ese total (26 millones de balas) corresponde a la producción total de los países en desarrollo de África, Asia y América Latina; una cantidad similar (26.7 millones de balas) a los países de economía centralmente planificada y el restante 20% (12.7 millones de balas) a los países desarrollados de economía de mercado. La Unión Soviética (16.3 millones de balas), China (12.4 millones) y los Estados Unidos (11.1 millones) concentran entre ellos el 57.8% de la producción mundial pero una proporción bastante más pequeña (51.4%) de las exportaciones.

Estas últimas están controladas en un 45% por los países en desarrollo, un 33% por los países desarrollados de economía de mercado y el resto por la Unión Soviética, que es el único país exportador entre los de economía centralmente planificada.

Por el lado de las importaciones, éstas se reparten de la manera siguiente: 40% para los países desarrollados de economía de mercado, 29% para los países en desarrollo y 33% para los países de economía centralmente planificada.

América Latina,^{7/} participa con un 12% en la producción mundial y con un 16% en las exportaciones (datos de 1981). Los principales países productores de la región fueron en 1980, Brasil (2.8 millones de balas), México (1.6 millones) y, en orden descendente, Guatemala, Colombia, Paraguay, Perú, Argentina, Nicaragua y El Salvador. Otros países (Honduras, Ecuador, Costa Rica, Bolivia y Venezuela), también producen algodón en cantidades apreciables, aún cuando no dispongan de excedentes exportables de mucha magnitud.

A su vez, el valor de las exportaciones de algodón representó en 1977-1979 (promedio anual) una proporción de despreciable (1.6%) de las exportaciones latinoamericanas totales y una mucho más alta, por supuesto, de las exportaciones regionales de productos básicos (3.3%). Estas cifras suben a 2.0% y 5.5% respectivamente, si se elimina el petróleo del cálculo.

Las cifras anteriores, que se refieren a las exportaciones de algodón en fibras (y no a hilados, textiles y

Cuadro 1

ALGODON: RESUMEN DE LA SITUACION MUNDIAL DE PRODUCCION,
AREA CULTIVADA, RENDIMIENTOS Y EXPORTACIONES, 1980

PAISES	Area Cultivada (1.000 Hect.)	Rendimientos (Kgs./HA)	Producción (1.000 Ba- las)	Exportaciones (1.000 Balas)
AMERICA LATINA	3 695	448	7 594	3 005
ESTADOS UNIDOS	5 348	453	11 122	5 926
AFRICA	3 338	344	5 274	2 424
ASIA A OCEANIA a/	11 923	254	13 910	4 058
URSS	3 147	988	14 275	4 300
CHINA	4 900	552	12 430	...
RESTO DEL MUNDO	259	711	845	185
<u>TOTAL MUNDIAL</u>	<u>32 610</u>	<u>437</u>	<u>65 450</u>	<u>19 898</u>

Fuente: CCIA y USDA

a/ Excluye China y URSS.

confecciones) demuestran con suficiente claridad la importancia del algodón para el sector exportador de América Latina.^{8/}

Para ciertos países, como Guatemala y El Salvador, el algodón representa un porcentaje mucho más alto de sus exportaciones totales que el promedio regional: 13% y 9.4% respectivamente. Sin embargo, los países en América Latina, en donde el algodón reviste mayor importancia, vienen siendo Nicaragua, en donde su participación en el total de exportaciones supera en 20% y Paraguay, con un 33%.

Por otra parte, se estima en un 35% la participación del algodón al empleo total en Nicaragua, mientras que esa misma cifra referida a Guatemala y El Salvador, es de alrededor de 20% y 12% respectivamente. A nivel de todos los países en desarrollo, el Instituto Internacional del Algodón estimaba que, a mediados de los setenta, alrededor de 125 millones de personas dependían de la producción del algodón para su subsistencia, a lo que se agregan otros 45 millones que dependían de la actividad fabril algodonerá.^{9/}

Si bien la utilización económica del algodón radica esencialmente en la explotación de la fibra, la semilla, a partir de la cual se forman extensiones monocelulares que se convierten en fibras, también tiene una posible utilización económica, ya que, a partir de ella, se pueden obtener aceites vegetales que sirven para la fabricación de margarina, aceites comestibles, jabones y otros productos comerciales, y tortas oleaginosas para alimentación animal.

Cuadro 2

AMERICA LATINA: PRINCIPALES PAISES PRODUCTORES Y EXPORTADORES DE ALGODON, 1980

PAIS	Area Cultivada (1.000 HA.)	Rendimientos (Kgs/HA.)	Producción (1.000 Balas)	Exportaciones (1.000 Balas)
Argentina	310	270	385	160
Bolivia	14	389	25	...
Brasil	2 015	305	2 820	41
Colombia	199	581	531	245
Ecuador	23	606	64	8
El Salvador	58	777	207	182
Guatemala	102	1 238	580	526
Honduras	9	677	28	31
México	360	965	1 595	818
Nicaragua	93	784	335	325
Paraguay	290	360	480	460
Perú	144	661	437	189
<u>América Latina a/</u>	<u>3 695</u>	<u>448</u>	<u>7 594</u>	<u>3 005</u>

Fuente: US Department of Agriculture.

a/ Incluye otros países.

Basándose en cifras relativas a la cosecha de Estados Unidos en 1979-1980, se obtienen los siguientes resultados [Véase Cuadro 3], en cuanto a la repartición por peso y por valor de una tonelada métrica de algodón "en rama" (es decir, antes del desmote, o sea, de la operación de separación de la fibra de la semilla).

Como se puede apreciar, el valor económico de la fibra sobrepasa en más de seis veces al de la semilla. Así y todo, la importancia de la semilla de algodón es tan grande que, en muchos países algodoneeros, este producto abastece hasta el 100% de la industria nacional de aceites comestibles. A nivel mundial, la semilla de algodón constituye la segunda fuente para la producción de aceites vegetales, después de la soya. El contenido proteico de la semilla de algodón es relativamente alto (20% de su peso) y representa entre 5 y 6% de la oferta total mundial de proteínas.

Una vez realizado el desmote, se reserva una cuota de alrededor de 5% de las semillas para plantar la cosecha del año siguiente y luego, se procede a la separación de las fibras más pequeñas no aptas para el hilado (los "linters", que tienen una utilización económica múltiple en las industrias textil, fotográfica, plástica y otras) y de una delgada

Cuadro 3

USA: REPARTICION POR PESO Y POR VALOR DE 1 TONELADA METRICA DE
ALGODON EN RAMA, COSECHA 1979/1980

	Peso (Kg.)	%	Valor (US\$)	%
Fibra	319	32	440	86
Semillas	534	53	72	14
Desperdicios	147	15
<u>TOTAL</u>	<u>1 000</u>	<u>100</u>	<u>512</u>	<u>100</u>

Fuente: Elaborado a partir de cifras publicadas por el Banco Mundial en
"Cotton Handbook", Washington, Febrero de 1981.

cubierta que recubre la semilla oleaginosa propiamente tal.

A partir de esta última, se producen el aceite (25% en relación con el peso de la semilla) y tortas oleaginosas para alimentación animal (el 75% restante).

La calidad de la fibra tradicionalmente estaba dada por dos factores fundamentales: la longitud y el grado.

Sobre la primera, además de los conceptos que ya se han anticipado al comienzo de esta sección, es oportuno señalar que, al igual que para los otros elementos que forman la calidad, es de suma importancia la uniformidad en la longitud de una misma partida de fibras.

El grado, es decir el segundo elemento tradicionalmente usado en la determinación de la calidad, está dado por tres factores:

i) El color, que va de blanco a amarillento según la clasificación en los grupos "White", "Light Spotted", "Spotted", "Tinged" y "Yellow Stained", en orden descendente. El color puede modificarse por factores atmosféricos, por la acción de parásitos y/o microorganismos y por fallas en las técnicas de cosecha, almacenaje, transporte, etc.;

ii) La presencia de materiales extraños (desperdicios tales como hojas o tierra u otros);

iii) La "preparación" o calidad de la operación de desmote, que determina en buena medida la suavidad del producto final.

Ultimamente, se han ido identificando nuevas propiedades de mucha importancia para la utilización industrial de la fibra de algodón, tales como la ya mencionada uniformidad en la longitud y, además, la resistencia de la fibra, así como su finura y madurez.

La clasificación del algodón no es una materia simple, y los expertos clasificadores son profesionales muy apreciados por parte de los agentes económicos que operan en el sector.

Para tener una idea de lo complejo y segmentado que se presenta el mercado internacional del algodón, basta observar la siguiente tabla de precios de mediados de 1981, la que, a su vez, constituye una simplificación respecto de la variedad que se registra en los hechos reales. [Véase Cuadro 4].10/

Los precios señalados en el Cuadro 4 son meramente indicativos, ya que las partidas específicas pueden estar sujetas a premios o castigos por sus cualidades específicas. De todos modos, es importante destacar la importancia de los procedimientos de clasificación, sobre todo cuando se la compare con otros casos de productos básicos.

Cuadro 4

ALGODON: PRECIOS PROMEDIO MENSUALES DE DISTINTAS CALIDADES DE ALGODON,
 JUNIO DE 1981
 (US centavos por libra)

Origen	Longitud	Tipo	Otras Características	Precio
EGIPTO	Extra Larga	Giza 70	CIF Norte de Europa	159.34
SUDAN	Larga	Barakat, G 5B	CIF Norte de Europa	112.00
ESTADOS UNIDOS	Mediana	Memphis, SM 1-1/16	CIF Norte de Europa	97.13
MEXICO	Mediana	Strict Middling 1-1 16"	CIF Norte de Europa	88.06
NICARAGUA	Mediana	Strict Middling, 1-1, 16"	CIF Norte de Europa	84.13
ESTADOS UNIDOS	Corta	Orleans Middling 1"	CIF Norte de Europa	84.25

Fuente: UNCTAD, "Boletín mensual de precios de productos básicos", Ginebra, julio de 1981.

III. TENDENCIAS MUNDIALES DE LARGO PLAZO EN LA PRODUCCION, CONSUMO Y PRECIOS DEL ALGODON

Como ya se mencionó, la producción mundial de algodón superó los 65 millones de balas en 1980. Esta cifra representa un aumento de un 115% respecto a 1950 (en cuyo año la producción fue apenas superior a 30 millones de balas) y de un 47% respecto a 1961, cuando la producción alcanzó a los 44.4 millones de balas. [Véase Cuadro 5].

Lo anterior indica que, a pesar de la gran competencia ejercida por parte de las fibras artificiales, la producción algodoneira ha mantenido un ritmo fuertemente ascendente a lo largo de la posguerra.

Lo que se ha transformado fuertemente, en cambio, ha sido la participación de las distintas regiones del mundo en el total.

Como se puede observar en el Cuadro 5, los Estados Unidos, sobre todo, han visto su participación disminuir drásticamente desde 32.8% del total en 1950 y 32.3% en 1961 hasta estabilizarse alrededor de 18% desde fines de los años sesenta en adelante.

Los países en desarrollo, por su parte, incrementaron su producción al mismo ritmo al que crecía la producción mundial, manteniendo por lo tanto su participación alrededor de 40/45% a lo largo de todo el período de la posguerra. Lo mismo se puede decir de América Latina, cuya participación en el total producido mundialmente no varió en forma sensible a lo largo de las últimas dos décadas, y del principal país productor de la región, Brasil. México, en cambio, registró una tendencia constante hacia la baja de su proporción.

Finalmente, se registraron grandes aumentos en los países de economía centralmente planificada, cuya producción casi se triplicó entre 1950 y 1978, descendiendo sin embargo, con posterioridad a esta fecha, aumentándose asimismo su participación en el total mundial de 26.7% a 37.3% entre los mismos años.

A lo largo de las últimas dos décadas, es decir, entre 1960 y 1980 aproximadamente, la superficie cultivada con el algodón se ha mantenido constante en alrededor de 32 millones de hectáreas (no así su repartición entre las distintas áreas

Cuadro 5

PRODUCCION MUNDIAL DE ALGODON EN BRUTO POR PRINCIPALES PAISES Y REGIONES

	1961		1965		1970		1975		1978		1980	
	Miles de balas	% del total	Miles de balas	% del total	Miles de balas	% del total	Miles de balas	% del total	Miles de balas	% del total	Miles de balas	% del total
Países industrializados	14 350	32.3	14 997	27.3	10 327	19.1	8 532	15.1	11 044	18.6	11 865	18.1
(Estados Unidos)	14 313	32.2	14 933	27.2	10 190	18.8	8 298	14.7	10 837	18.2	11 122	17.0
Países en desarrollo	18 373	41.4	23 295	42.5	24 834	45.8	24 930	44.2	26 546	44.6	26 681	40.8
(América Latina)	6 029	13.6	7 716	14.4	7 223	13.3	6 939	12.3	7 724	13.0	7 594	11.6
(Brasil)	1 942	4.4	2 066	3.8	3 090	5.7	2 429	4.3	2 112	3.6	2 820	4.3
(México)	1 979	4.5	2 604	4.8	1 433	2.6	905	1.6	1 525	2.6	1 595	2.4
Países de economía centralmente planificada	11 691	26.3	16 582	30.2	19 038	35.1	22 923	40.7	21 885	36.8	26 797	40.9
(URSS)	7 017	15.8	8 895	16.2	9 776	18.0	12 164	21.6	12 123	20.4	14 275	21.8
(China)	4 675	10.5	7 687	14.0	9 262	17.1	10 759	19.1	9 763	16.4	12 430	19.0
<u>TOTAL MUNDIAL</u>	<u>44 414</u>	<u>100.0</u>	<u>54 874</u>	<u>100.0</u>	<u>54 199</u>	<u>100.0</u>	<u>56 385</u>	<u>100.0</u>	<u>59 476</u>	<u>100.0</u>	<u>65 450</u>	<u>100.0</u>

del mundo, que ha variado aproximadamente en las mismas proporciones para las estadísticas de producción), y los incrementos en la producción se han debido únicamente a los fuertes aumentos registrados en los rendimientos.

Estos últimos en efecto, han mejorado en casi un 40% (de 316 a 433 Kgs. por hectárea entre 1960 y 1980) a nivel mundial.^{11/} [Véase Cuadro 6].

En los países desarrollados de economía de mercado, este incremento ha sido menor (de 516 a 621 Kgs./há.), mientras que fue en los países de economía centralmente planificada (de 435 a 657 Kgs./ha.) y en los de desarrollo (de 198 a 350 Kgs./ha.) en donde los aumentos en los rendimientos fueron más elevados, por lo menos en términos relativos.

En la región latinoamericana, el incremento en los mismos años fue muy cercano al promedio mundial: de 300 a 409 Kgs./há.

Algunos países de América Latina, tales como México, El Salvador, y sobre todo, Guatemala, registraban en 1980 rendimientos entre los más altos del mundo. Guatemala, en particular, ocupa en segundo lugar en el mundo, con 1 238 Kgs./há. en 1980, después de Israel y antes de Australia y Egipto.^{12/}

Además de los trabajos de irrigación, estos incrementos en los rendimientos se puede atribuir a un aumento en la rotación de cultivos, a la elaboración de variedades nuevas y más resistentes a las enfermedades, pero sobre todo, al uso intensivo y a veces indiscriminado de fertilizantes, pesticidas e insecticidas.

Mucho se ha escrito sobre los perjuicios que puede acarrear el uso exagerado de productos químicos para el ecosistema y para los seres humanos y los animales que estén obligados a vivir en contacto permanente con ellos.^{13/} Basta recordar aquí que no siempre el incremento en el uso de productos químicos en el cultivo del algodón, como también en otros cultivos, ha sido vigilado por las autoridades responsables, lo que ha traído consigo consecuencias a veces dramáticas para la salud de la población residente en las zonas afectadas.

Además, debido a los fuertes aumentos sufridos recientemente por los precios de dichos productos químicos, se han encarecido en forma a menudo preocupante los costos de producción. Como se observará más adelante, en los estudios de casos, por tener estos productos químicos por lo general un componente importado muy alto, se ha venido creando un problema de egresos excesivos de divisas, que en algunos casos han llevado a poner en duda la rentabilidad del algodón como producto de exportación y de su capacidad para generar una entrada neta de divisas apreciables.

En cuanto a la evolución del consumo de la fibra de algodón en las últimas décadas, éste ha registrado un aumento muy decidido, tanto en términos absolutos como relativos, de

Cuadro 6

RENDIMIENTOS DEL CULTIVO DEL ALGODON EN ALGUNOS PAISES PRODUCTORES,
1959/60 Y 1979/80

PAISES	Superficie Cultivada, (Miles de hectáreas)		Producción (Miles de Toneladas)		Rendimientos (Kgs. por hectárea)	
	1959/60	1979/80	1959/60	1979/80	1959/60	1979/80
Israel	7	57	7	75	1 047	1 323
Guatemala	18	125	14	149	791	1 185
Australia	16	70	3	83	157	1 185
Egipto	739	502	457	484	619	953
URSS	2 152	3 090	1 604	2 819	745	912
México	754	372	360	328	477	882
El Salvador	38	76	30	65	786	847
Siria	227	154	97	128	427	831
España	225	50	63	41	279	820
Grecia	135	136	57	106	423	779
Turquía	624	612	195	477	313	779
Madagascar	...	18	...	13	...	706
Perú	253	147	139	96	517	636
Estados Unidos	6 118	5 187	3 170	3 185	517	614
Colombia	151	217	67	125	445	575
Nicaragua	67	38 _{a/}	28	22 _{a/}	423	574
Zimbabwe	...	127	...	65	...	513
Etiopía	18	49	2	25	178	513

Fuente: Consejo Consultivo Internacional del Algodón.

a/ Estas cifras anormalmente bajas se deben a la situación de guerra que vivió el país en ese año.

la presencia de los países en desarrollo y de economía centralmente planificada. Estas dos áreas controlan ya, a comienzos de la década de los ochenta, el 80% del consumo mundial (frente a un 60% en 1961), mientras que los países industrializados vieron su participación descender drásticamente en el mismo período, desde 40% hasta poco más de un quinto del total en la actualidad. [Véase Cuadro 7].

Es significativo destacar la evolución del consumo del algodón en la República de China, país que, desde un nivel inferior al de Europa o de Estados Unidos en 1961, ha pasado a representar un volumen de consumo equivalente a cerca de una cuarta parte del total mundial, y superior, por otro lado, al del conjunto de países industrializados.

Al evaluar las razones de esa evolución del consumo del algodón en las últimas dos décadas, es oportuno señalar de inmediato que la economía mundial del algodón, en la posguerra, ha seguido de cerca la evolución de dos variables fundamentales: por un lado, la demanda mundial de productos textiles y, por el otro, el grado de competitividad por parte de las

Cuadro 7

CONSUMO MUNDIAL DE ALGODON POR PRINCIPALES PAISES Y REGIONES, 1961-1980

	1961		1965		1970		1975		1978		1980	
	Miles de balas	% del total	Miles de balas	% del total	Miles de balas	% del total	Miles de balas	% del total	Miles de balas	% del total	Miles de balas	% del total
Países industrializados	18 924	40.7	18 841	37.0	16 798	30.1	13 413	22.8	13 271	21.7	13 354	20.3
(Estados Unidos)	8 463	18.2	9 257	18.2	7 843	14.5	6 286	10.7	6 332	10.3	5 891	9.0
(Europa) a/	6 387	13.7	5 648	11.1	5 134	9.5	3 807	6.5	3 628	5.9	3 439	5.2
(Japón)	3 628	7.8	3 361	6.6	3 320	6.1	2 976	5.1	2 971	4.9	3 311	5.0
(Países en desarrollo)	13 280	28.5	15 411	30.2	18 487	34.1	22 317	38.0	23 865	39.0	24 490	37.3
América Latina	2 893	6.2	3 150	6.2	3 380	6.2	4 179	7.1	4 519	7.4	4 720	7.2
Países de economía centralmente planificada	14 313	30.8	16 733	32.8	18 910	34.9	22 997	29.2	24 057	39.3	27 886	42.5
URSS	6 199	13.3	6 975	13.7	7 999	14.8	8 683	14.8	8 780	14.3	9 300	14.2
China	5 795	12.5	7 205	14.1	8 206	15.1	11 558	19.7	12 440	20.3	15 200	23.2
TOTAL MUNDIAL	<u>46 517</u>	<u>100.0</u>	<u>50 985</u>	<u>100.0</u>	<u>54 195</u>	<u>100.0</u>	<u>58 727</u>	<u>100.0</u>	<u>61 193</u>	<u>100.0</u>	<u>65 627</u>	<u>100.0</u>

Fuente: Elaborado a partir de datos del OCIA y del USDA.

a/ Estas cifras excluyen a ciertos países del Sur de Europa, es decir España, Grecia, Portugal y Chipre.

fibras artificiales, ya sea celulósica (rayon y acetato) o no celulósicas (sintéticas).

Así es como, por ejemplo, entre 1955 y 1978 el consumo mundial de fibras textiles en su conjunto creció en un 3.9% anual promedio, frente a un aumento demográfico de 1.9%, lo cual estaría indicando que aún en términos "per cápita", dicho consumo creció en forma impresionante.

Cuando se desagregan las cifras anteriormente indicadas, sin embargo, se observa que el crecimiento en el consumo del algodón fue muy similar al crecimiento demográfico (alrededor de 2.1%), mientras que las fibras artificiales celulósicas superaron en poco dicha tasa (2.3%) y las fibras sintéticas incrementaron su participación en el consumo mundial de fibras de un 5% en 1960 hasta 35% en 1979.^{14/} El incremento anual del consumo de fibras sintéticas, desde el nivel desusadamente alto de 21.0% entre 1960 y 1970, bajó a 9.5% en el período 1970/1978, como se desprende del Cuadro 8.

El consumo de algodón, en cambio, aún cuando ha aumentado significativamente en las últimas dos décadas, ha visto su participación en el consumo total de fibras bajar drásticamente desde 68% en 1960 hasta 48% en 1979.

La razón principal de esta tendencia persistente hacia la baja reside, como es de esperar, en la evolución de la relación de precios entre fibras naturales y sintéticas que ha sido particularmente favorable para éstas últimas, sobre todo a partir de los años setenta. También influyeron en ello ciertas características propias de las fibras sintéticas (resistencia a las arrugas, mayor facilidad para el lavado) que abrieron el paso para los fuertes incrementos registrados en su consumo.

Más bien resulta de utilidad recordar las razones por las cuales el predominio de las fibras sintéticas no ha sido más definitivo todavía. Ello se debe, en gran parte, a que la capacidad de producción de éstas últimas, si bien se ha expandido enormemente, no ha tenido un carácter de generalidad en términos de su difusión geográfica.

En el Cuadro 9 se detalla la evolución de la relación entre los precios del algodón y del poliéster, o sea de la más importante entre las fibras artificiales, referidos al mercado interno de Estados Unidos. Como se desprende de este cuadro, la evolución ha sido efectivamente muy desfavorable para el algodón, aún cuando, a partir de 1971, por el efecto combinado del aumento en los precios del petróleo,^{15/} y del nivel deprimido de los precios del algodón, la relación de precios ha vuelto a evolucionar en forma más favorable al algodón.

De todas maneras, el efecto global neto ha sido a nivel mundial, el de una declinación muy acelerada de la participación del algodón en el consumo mundial de fibras durante los años sesenta y una mucho más lenta en la década siguiente.

Cuadro 8

CONSUMO MUNDIAL DE FIBRAS Y SU PARTICIPACION
RELATIVA EN EL MERCADO TOTAL

CONSUMO (Miles de Toneladas)						
AÑOS	Algodón	Lana	Rayón	Poliester	Total Sintéticos	Total
1960	10 360	1 495	2 600	122	702	15 157
1970	12 053	1 500	3 436	1 645	4 700	21 689
1979	14 009	1 499	3 380	5 134	10 614	29 502

DISTRIBUCION PORCENTUAL						
AÑOS	Algodón	Lana	Rayón	Poliester	Total Sintéticos	Total
1960	68	10	17	1	5	100
1970	55	7	16	8	22	100
1979	48	5	11	17	36	100

TASA ANUAL DE CRECIMIENTO						
AÑOS	Algodón	Lana	Rayón	Poliester	Total Sintéticos	Total
1960/70	1.5	0.0	2.8	30.0	21.0	3.6
1970/79	1.7	-0.0	-0.2	13.5	9.5	3.1
1972/79	1.2	-0.7	-0.7	10.7	7.6	2.7

Fuente: Banco Mundial, "Cotton Handbook", basado en series del CCIA.

Cuadro 9

EVOLUCION DE LA RELACION ENTRE LOS PRECIOS DE LA FIBRA DE ALGODON
Y LOS DE LA FIBRA DE POLIESTER EN LOS ESTADOS UNIDOS
1955-1981

AÑO	Algodón <u>a/</u> (US ctvs. por libra)	Poliester <u>b/</u> (US ctvs. por libra)	<u>Algodón</u> <u>Poliester</u> (porcentajes)
1955	40	160	25
1960	39	126	31
1965	31	85	36
1970	31	41	76
1974	65	46	141
1976	76	53	143
1977	54	57	95
1979	69	60	115
1980	88	74	119
1981 <u>c/</u>	89	85	105

Fuente: Elaborado a partir de datos publicados en "Cotton and Wool: Outlook and Situation", una publicación del US Department of Agriculture.

a/ Strict Middling 1-1/16" puesto en fábrica en los Estados Unidos.

b/ "1.5 denier" f.o.b. en fábricas en Estados Unidos.

c/ Enero-julio.

El comportamiento de las distintas regiones del mundo en cuanto a estos indicadores ha sido muy errático, dependiendo de razones tan diversas como la presencia o ausencia de plantas petroquímicas, las políticas públicas, la existencia de una producción nacional de algodón, las preferencias de los consumidores, etc.

En términos generales, sin embargo, se puede identificar una clara tendencia hacia el deterioro de la posición relativa del algodón en el consumo total de fibras textiles en los países desarrollados, acompañada de una baja relación mucho menos pronunciada en los casos de los países en desarrollo y de los países de economía centralmente planificada.

Hacia el futuro, 16/ se prevé que la relación de precios, aún cuando seguirá siendo una variable fundamental de tener en consideración, se mantendrá más estable que en las décadas pasadas, frenándose asimismo el proceso de erosión de la competitividad del algodón frente a las fibras sintéticas.

El impacto quizás más negativo, por otro lado, provenirá de una muy probable disminución en la tasa de crecimiento en el consumo de algodón en los países de economía

centralmente planificada. Este último fenómeno se debe a que en dichos países se prevén ampliaciones muy ambiciosas en la capacidad de producción de fibras sintéticas, un sector que, hasta hace poco, no había sido objeto de un desarrollo muy acelerado en aquellos países.

Las proyecciones disponibles, habida cuenta de todos los factores señalados y de otros más estructurales (tasas de crecimiento demográfico, evolución de la economía mundial y de sus sectores, etc.), coinciden en indicar un descenso gradual en la participación del algodón en el consumo mundial de fibras desde su nivel actual (48%) hasta 42/44% en 1990.17/

La evolución del consumo, como es lógico, ha ido apareada con la distribución geográfica de la capacidad instalada en la industria textil. Así es como el número de husos algodóneros aumentó a nivel mundial, de 127.6 millones en 1961 hasta 151.9 millones en 1977.18/ Este crecimiento, que fue de un 19% en todo el período señalado, resultó ser mucho menor que el incremento en la producción de algodón en bruto (que como se ha visto, fue de alrededor de un 40% en el mismo período), lo cual es una muestra de los fuertes aumentos de productividad registrados mundialmente entre esos años. Dentro de ese total, además, la participación de los países industrializados de economía de mercado, bajó de 50% en 1961 a 29% en 1977. Al mismo tiempo, aumentó drásticamente la participación de los países en desarrollo (de 28% a 42%), y, en menor medida, la de los países de economía centralmente planificada, cuya participación en el total mundial aumentó de 22% a 29%.

Como es sabido, estas cifras son el telón de fondo de la crisis estructural en la cual se debate la industria textil de los países desarrollados, cuya decadencia tendencial ya no precisa ser demostrada.19/

A estas alturas del estudio, el interés de estos fenómenos se limita, sin embargo, al efecto directo que ellos han tenido sobre la comercialización internacional del algodón en bruto. En efecto, ha ocurrido que la capacidad instalada de la industria textil en los países en desarrollo (y en América Latina en particular) ha crecido más rápidamente que su producción algodонера agrícola. En la región latinoamericana, éste fue el caso en Brasil, Perú y Colombia, que prácticamente cesaron de ser exportadores de algodón en bruto, como, hasta cierto punto, en México.20/

Lo anterior tuvo una influencia directa sobre la distribución porcentual a nivel mundial de las exportaciones algodóneras entre las distintas regiones.

Así es como, según se puede observar en el Cuadro 10, América Latina, que había visto su participación en las exportaciones mundiales incrementarse hasta 25/30% a fines de la década de los años sesenta, disminuyó su presencia en el mercado mundial del algodón, tanto en términos absolutos como relativos, hasta su nivel actual de 3 millones de balas que

Cuadro 10

EXPORTACIONES MUNDIALES DE ALGODON EN BRUTO POR REGION DE ORIGEN, 1961-1980

REGION	1961		1965		1970		1975		1978		1980	
	Miles de balas	% del total	Miles de balas	% del total	Miles de balas	% del total	Miles de balas	% del total	Miles de balas	% del total	Miles de balas	% del total
Países industrializado	6 727	39.1	4 064	23.6	3 297	18.1	4 202	22.9	6 117	30.7	6 401	32.2
(Estados Unidos)	6 658	38.7	3 954	22.9	3 109	17.0	4 000	21.8	5 873	29.4	5 926	29.8
Países en desarrollo	8 642	50.2	11 062	64.1	12 431	68.1	10 259	55.9	9 794	49.1	9 197	46.2
(América Latina)	3 472	20.2	4 707	27.3	4 238	23.2	3 701	20.2	4 119	20.6	3 005	15.1
Países de economía centralmente planificada	1 851	10.8	2 131	12.3	2 526	13.8	3 880	21.2	4 041	20.3	4 300	21.6
(Unión Soviética)	1 759	10.2	2 103	12.2	2 374	13.0	3 674	20.0	3 940	19.7	4 300	21.6
TOTAL MUNDIAL	<u>17 220</u>	<u>100.0</u>	<u>17 257</u>	<u>100.0</u>	<u>18 253</u>	<u>100.0</u>	<u>18 340</u>	<u>100.0</u>	<u>19 952</u>	<u>100.0</u>	<u>19 898</u>	<u>100.0</u>

Fuente: Elaborado a partir de datos del Comité Consultivo Internacional del Algodón y del USDA.

corresponden tan sólo a un 15% del total exportado a nivel mundial. Esta tendencia, por lo demás, es observable a nivel del conjunto de los países en desarrollo también.

En cambio, se nota, en las últimas décadas, un aumento constante, tanto en términos absolutos como relativos, de los países de economía centralmente planificada. Las exportaciones de Estados Unidos, por último, han seguido una tendencia muy errática, variando su participación en el total mundial entre 17% y cerca de 40% a lo largo del período estudiado. Sin entrar en un análisis del tema, se señala aquí que las políticas gubernamentales han influido considerablemente en el nivel de producción, y por ende, de exportaciones, de los Estados Unidos.

Por el lado de las importaciones mundiales, también se han registrado cambios fundamentales en las últimas dos décadas.

Como se desprende de la observación del Cuadro 11, en efecto, los países industrializados, y dentro de ellos, Europa de manera muy especial, han visto disminuir su participación en las importaciones realizadas a nivel mundial desde más de 60% en 1961 hasta menos de 40% en 1980. A lo largo de este período, sus importaciones bajaron, aún en términos absolutos, en casi 3 millones de toneladas, de los cuales más de 2 millones se pueden atribuir a Europa.

Por el contrario, aumentó considerablemente la participación, en ese total de importaciones, de los países en desarrollo, y, en una medida aún mayor, los países de economía centralmente planificada, los cuales representan ahora alrededor de un tercio de las importaciones totales. Dentro de ese grupo de países, destaca la posición de la República Popular de China, país que como se ha visto, es el primer consumidor mundial de algodón y que, a pesar de disponer de la segunda producción algodonera en el mundo (después de la Unión Soviética), figura al mismo tiempo en el segundo lugar, después del Japón, en lo que a importaciones se refiere.

Por último, se presenta a continuación la evolución de los precios internacionales del algodón, de acuerdo con las series de la Revista "Cotton Outlook", de Liverpool, que son mundialmente reconocidas y aceptadas como las más confiables. Las series se refieren a una calidad de alto valor unitario (algodón egipcio), o una de valor mediano (fibra mexicana) y a una de valor más bajo (fibra procedente de los Estados Unidos).

Las series de precios corrientes están deflactadas por el índice de precios cif. de exportación de manufacturas procedentes de los países desarrollados para ofrecer series de valores constantes, las cuales también se presentan en forma de gráfico.

Cuadro 11

IMPORTACIONES MUNDIALES DE ALGODON EN BRUTO, POR REGION DE DESTINO, 1961-1980

REGION	1961		1965		1970		1975		1978		1980	
	Miles de balas	% del total	Miles de balas	% del total	Miles de balas	% del total	Miles de balas	% del total	Miles de balas	% del total	Miles de balas	% del total
Países industrializados	10 667	60.4	9 257	52.8	9 110	49.0	7 655	41.6	7 770	38.3	7 861	39.5
(Europa)	6 378	36.1	5 345	30.5	5 207	28.0	4 179	22.7	4 183	20.6	4 327	21.8
(Japón)	3 655	20.7	3 224	18.4	3 531	19.0	3 178	17.3	3 297	16.3	3 207	16.1
Países en desarrollo	3 439	19.5	3 779	21.6	4 303	23.2	5 382	29.3	6 401	31.6	5 734	28.8
(Hong Kong + Corea)	762	4.3	918	5.2	1 244	6.7	1 919	10.4	2 475	12.2	2 075	10.4
Países de economía centralmente planificada	3 568	20.2	4 491	25.6	5 171	27.8	5 345	29.1	6 107	30.1	6 579	33.1
(China)	473	2.7	1 070	6.1	987	5.3	1 561	8.5	2 723	13.4	3 000 ^{a/}	15.1
TOTAL MUNDIAL	<u>17 675</u>	<u>100.0</u>	<u>17 528</u>	<u>100.0</u>	<u>18 584</u>	<u>100.0</u>	<u>18 382</u>	<u>100.0</u>	<u>20 278</u>	<u>100.0</u>	<u>19 881</u>	<u>100.0</u>

Fuente: Elaborado a partir de datos del Comité Consultivo Internacional del Algodón y del USDA.

a/ Estimaciones.

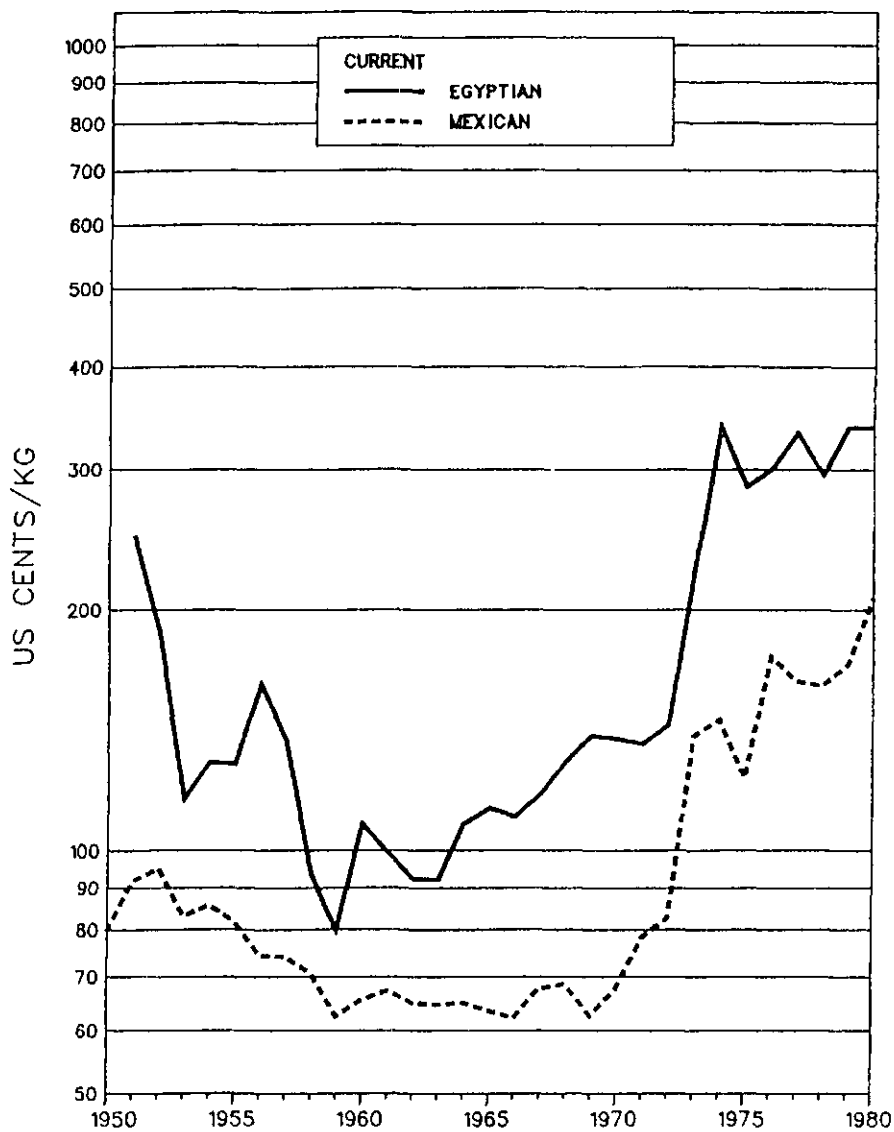
PRECIOS INTERNACIONAL DEL ALGODON
(Centavos EE.UU./Kg.)

AÑO	ESTADOS UNIDOS		EGIPTO		MEXICO	
	corrientes	1980 constantes	corrientes	1980 constantes	corrientes	1980 constantes
1950	92.2	447.6			79.8	387.4
1951	101.4	412.2	247.8	1 007.3	91.9	373.6
1952	95.5	379.0	187.8	745.2	95.2	377.8
1953	80.0	333.3	116.0	483.3	83.1	346.3
1954	82.9	351.3	129.0	546.6	85.8	363.6
1955	82.2	342.5	128.5	535.4	81.8	340.8
1956	64.4	261.8	161.6	656.9	74.3	302.0
1957	63.5	247.1	137.6	535.4	74.1	288.3
1958	67.5	249.1	93.7	345.8	70.8	261.3
1959	58.2	225.6	79.8	309.3	65.2	242.3
1960	59.7	226.1	108.0	409.1	65.5	248.1
1961	63.5	239.6	99.4	375.1	67.2	253.6
1962	63.1	240.8	92.4	352.7	65.0	248.1
1963	60.4	228.8	92.2	349.2	64.6	244.7
1964	59.5	222.0	108.0	403.0	65.0	242.5
1965	59.1	214.9	112.9	410.6	63.5	230.9
1966	56.4	200.7	110.2	392.2	62.2	221.4
1967	56.9	199.7	117.5	412.3	67.7	237.5
1968	62.2	233.0	129.4	484.6	68.6	256.9
1969	56.2	209.7	139.3	519.8	62.6	233.6
1970	60.4	203.4	138.0	464.7	67.7	228.0
1971	71.9	224.0	136.0	423.7	78.3	243.9
1972	75.8	214.7	143.5	406.5	82.7	234.3
1973	124.3	295.3	223.8	531.6	139.1	330.4
1974	130.1	249.2	338.6	648.7	145.9	279.5
1975	115.5	193.1	285.3	477.1	123.2	206.0
1976	162.0	266.5	300.9	494.9	174.8	287.5
1977	145.0	219.7	333.4	505.2	162.9	246.8
1978	138.9	177.9	295.6E	378.5	160.7	205.8
1979	149.5	167.0	338.3	378.0	170.7	190.7
1980	187.2	187.2	337.9	337.9	207.1	207.1
1981 Jan.						
June	194.8		345.8		205.0	

Fuente: Banco Mundial, "Commodity Trade and Price Trends", Washington, 1981.

COTTON

(YEARLY AVERAGE)



A través de estas series, se puede evaluar plenamente hasta qué punto los precios del algodón han estado sometidos a fuertes fluctuaciones, tanto en sus valores corrientes y constantes como en los diferenciales que han separado las dos series de precios.

Se recuerda que, por ser un cultivo en su casi totalidad anual, el algodón reacciona inmediatamente a las variaciones en los precios, por lo cual no se puede hablar de "ciclos algodoueros" de largo plazo en el mismo sentido en que se utiliza este término para otros productos básicos de exportación de América Latina como son el café y el cacao, por ejemplo.

Para concluir esta sección sobre las tendencias en la producción, comercio internacional, precios y consumo del algodón a nivel mundial, conviene destacar ciertos elementos que serán importantes para la plena comprensión de los próximos capítulos del estudio.

Un primer punto que conviene recalcar es el hecho de que, contrariamente a lo que acontece para la mayoría de los productos básicos, ya sea de origen agrícola o minero, los países industrializados de economía de mercado no consumen más que un quinto del algodón producido mundialmente, repartiéndose el resto uniformemente entre países en desarrollo y de economía centralmente planificada.

Las consecuencias teóricas de lo anterior pueden ser múltiples. ¿En qué medida se justifica, por ejemplo, que, a pesar de realizarse en su mayor parte fuera de los mercados de los países industrializados, el mercado del algodón siga rigiéndose por los precios que se fijan en estos últimos?

No es vano imaginar, por otro lado, que la viabilidad práctica de alguna solución alternativa (precios administrados, bolsas establecidas en países en desarrollo, etc.), deberá enfrentarse con los intereses encontrados que representan, aún dentro de los países en desarrollo, los países exportadores e importadores.

Por otra parte, es interesante notar como, habiendo crecido el consumo de algodón entre 1961 y 1980 en un 41%, las exportaciones sólo lo hicieron en un 15%.^{21/} Como resultado de este fenómeno, disminuyó fuertemente (de 39% a 30% aproximadamente) la relación entre exportaciones de fibra de algodón y total producido mundialmente. Esto, a su vez, indica que la parte más dinámica del comercio textil en los últimos 20 años fue aquella que está relacionada con las exportaciones de productos intermedios o terminados (hilados y confecciones).

No es de extrañar, por consiguiente, que hacia este sector se haya apuntado el proteccionismo por parte de los países importadores.

Más concretamente, la industria textil ha sido uno de los pilares del proceso de industrialización competitiva de ciertos países asiáticos (Taiwán, Corea, Hong-Kong, Singapur, pero también India y Pakistán) y latinoamericanos (Brasil,

México, Argentina y Colombia), que los ha llevado a ocupar un lugar importante en el comercio mundial de manufacturas. Sin desconocer la importancia del tema, que por su complejidad podría constituir el objeto de un estudio específico, se advierte que quedará, en virtud de la orientación que se le ha querido dar al estudio, al margen de éste último.

IV. CARACTERISTICAS GENERALES DE LA ACTIVIDAD ALGODONERA EN AMERICA LATINA

La organización de la producción de algodón varía mucho de una zona a otra del globo.

Desde la propiedad de la tierra (pequeñas fincas, grandes haciendas privadas, cooperativas, "ejidos" en el caso de México y fincas estatales en los países socialistas) hasta las formas de crédito y los métodos de producción (más o menos tradicionales) y de comercialización, existe una vasta gama de formas de organización.

Aparentemente, el aumento en el costo de los insumos,^{22/} ha ocasionado una concentración en la tenencia algodонера a nivel mundial. Lo anterior es cierto, tanto de Estados Unidos, como también en la mayor parte de los países en desarrollo.^{23/} En América Latina, la tendencia hacia una ampliación de la unidad productiva algodонера promedio se ha observado a lo largo de las últimas dos décadas, sobre todo en México y Centroamérica, en donde, aparentemente, la compresión de las utilidades en las tierras marginales ha provocado la expulsión de un número relevante de cultivadores de algodón. Mucho ha influido en estos cambios la disponibilidad de cultivos alternativos, ya sean alimenticios o no.^{24/}

En Brasil, por ejemplo, la permanencia de rendimiento por hectárea relativamente bajo podría estar indicando que, sobre todo las zonas de producción del sur del país, las mejores tierras se han destinado al cultivo de otros productos, y principalmente la soja.

Además de estas variaciones a través del tiempo, pueden existir diferencias tradicionales en el tamaño promedio de la unidad productiva algodонера entre los distintos países. En Centroamérica, dicho indicador varía entre el mínimo de Costa Rica (24.5 hectárea por agricultor en 1980) y el máximo de Guatemala (439 hectáreas en el mismo año).^{25/} Por último, se señala que, como es obvio, estos promedios pueden ocultar situaciones muy distintas en los dos extremos de la muestra estadística. Así es como, por ejemplo, si bien la extensión promedio de la finca algodонера era en El Salvador apenas superior a las 30 hectáreas en el año 1978, 27 fincas (de un total de 3 275) controlaban un cuarto de la producción total.

En Guatemala, por otro lado, 40 productores controlaban en 1979 poco menos de la mitad del área cultivada.

En cuanto a las formas de propiedad, éstas son privadas en los países de México, en donde un 50% de las tierras algodoneras están en manos del sector ejidal 26/ y, en mucho menor medida, de Nicaragua, en donde, aún cuando la propiedad privada sigue predominando, el 15% de la extensión de tierras cultivadas de algodón ha sido nacionalizado y ha pasado a integrar el Área de Propiedad del Pueblo.27/

En cuanto a los sistemas de crédito, también existe una gama muy amplia de situaciones en América Latina y en el mundo. En la región, existen desde casos en que el sector público financia más de la mitad de la producción (como sucede en México a través del Banco de Crédito Rural) hasta el caso opuesto de Guatemala, en donde el sector bancario nacional en su totalidad no financiaba en 1979/1980 más del 13% de los costos totales de producción.28/

La comercialización interna, otro aspecto fundamental de la actividad algodonera, ha seguido en el mundo patrones muy distintos de un país a otro y América Latina no ha escapado a esta diversidad.

Así es como en la región existen países en donde el libre juego de la oferta y de la demanda regula las modalidades de funcionamiento del mercado algodonero, como son Guatemala y México (aunque este último caso se diferencia mucho del primero por la presencia de canales de financiamiento crediticio de fuente pública), hasta el caso de Nicaragua, en donde la comercialización del algodón se ha constituido en un monopolio del Estado, a través de la Empresa Nacional del Algodón (ENAL).29/ Como casos intermedios se pueden definir los países como Perú y Ecuador, en donde existen sistemas de precios mínimos de sustentación fijados por el sector público.30/

En otras partes del mundo, como en África y en el Medio Oriente, existen organismos públicos de comercialización que controlan la totalidad o la mayor parte de la producción nacional.31/ En América Latina, aparte de Nicaragua, el sector público juega, en general, un papel mucho menos activo. Así y todo, existen excepciones a esa regla, como en el caso de las compras de la Empresa Nacional de Comercialización de Insumos (ENCI) de Perú y de la Algodonera Comercial Mexicana (ALGOCOMEX); ambas empresas públicas las cuales, aún bajo condiciones muy distintas, realizan compras internas y exportaciones de fibra de algodón. Por último, se señala la presencia de estructuras cooperativas de comercialización, en países como México, Argentina, Brasil y El Salvador.

Otra importante diferencia entre los distintos países reside en las modalidades que se siguen para las operaciones de desmote. De la misma manera que se ha señalado que la propiedad de la tierra para el cultivo del algodón se ha ido

concentrando a través del tiempo, un proceso similar ha ocurrido en lo que se refiere al funcionamiento de las plantas desmotadoras.

Esta afirmación es válida, en términos de números de plantas por cantidad de fibra producida, tanto para los países desarrollados, como para los países en desarrollo y de América Latina en particular.

En Estados Unidos, por ejemplo, el número de plantas desmotadoras ("gins") se redujo drásticamente desde 13 000 en 1932 a 7 400 en 1952 y 3 300 en 1973,^{32/} mientras que tanto en Argentina ^{33/} como en México y en Centroamérica el proceso de concentración en la actividad de desmote ha tenido como efecto la clausura de muchas plantas desmotadoras, o de otro modo, su subutilización.

Finalmente, cabe anotar que las modalidades de la comercialización externa también se han modificado tanto a través del tiempo como geográficamente.

Al igual que en el caso de los otros productos básicos por ejemplo, ha ido reduciéndose la participación en este importante rubro de las Empresas Transnacionales, por lo menos en las fases de la exportación que preceden el embarque hacia los mercados consumidores. Muy distinto es el caso de la comercialización de la fibra del algodón en estos mercados. Según cifras de la UNCTAD;^{34/} en efecto, a medida que el proceso de comercialización del algodón a nivel mundial se va integrando en sus fases de más alta elaboración, aumenta el nivel de concentración de la industria hasta alcanzar el grado de 85/90% del comercio internacional de fibra de algodón controlado por las 15 firmas comercializadoras más importantes (los "traders").^{35/}

Volviendo a los casos nacionales de los países exportadores, sin embargo, la tendencia es claramente hacia la disminución de la importancia de las empresas exportadoras de origen extranjero.^{36/} Así y todo, éstas últimas conservan mucha importancia en las exportaciones de países como México, Paraguay, Guatemala y Argentina, en donde entran en competencia con empresas nacionales, mientras que, a nivel de la región como un conjunto, parecen prevalecer estructuras de comercialización externa ligadas a la empresa privada nacional (Guatemala, México), a las cooperativas algodonerías nacionales (Argentina, El Salvador) o a la empresa pública (Perú, México y Nicaragua).

Además de su papel como agente exportador propiamente tal, el sector público influye indirectamente en las exportaciones de algodón al establecer el marco jurídico bajo el cual éstas últimas se realizan. Sin perjuicio de volver o analizar estos puntos en los estudios de casos, se ha resumido en el Cuadro 12 la información que se ha podido obtener a este respecto, referida a los países exportadores de algodón de América Latina.

Cuadro 12

RESUMEN DE MEDIDAS LEGISLATIVAS APLICABLES A LA
EXPORTACION DE ALGODON EN AMERICA LATINA

PAIS	Impuestos o impedimentos a la exportación <u>a/</u>	Subsidios a la exportación
ARGENTINA	Ninguno	Reintegro especial (7%)
BRASIL		
COLOMBIA	Ninguno	CAT (9% del valor fob)
GUATEMALA	Q. 0.075/lb. (1982)	Ninguno
MEXICO	Mex.\$ 14/kg. (1982)	Ninguno
NICARAGUA	Ninguno	Ninguno
PARAGUAY	Entre 4 y 5% (1982) <u>ad-valorem</u>	Libre disponibilidad de 50% de divisas
PERU	US\$ 18.48 por quintal de 46 kg. (1980/1981)	Ninguno

Fuente: ICAC, USDA y encuestas de terreno.

Cabe observar, a este propósito, que dado el estado actual de precios deprimidos en el mercado internacional, los impuestos a la exportación son ya sea inexistentes o de un monto muy bajo. Por otra parte, por tratarse de una materia prima prácticamente sin elaborar, la exportación de algodón tampoco ha sido objeto de subsidios por parte de los gobiernos de los países exportadores.

Se recuerda, además, que la mayoría de los países productores de algodón disponen de medidas legislativas de protección contra las importaciones de algodón en bruto procedente del extranjero. Estas medidas consisten generalmente en gravámenes arancelarios y/o licencias o prohibiciones de importación.

Para dar un solo ejemplo, México imponía en 1981 un arancel de \$14 por kg. de algodón importado (es decir, un monto igual al impuesto que grava las exportaciones algodonerías del país, así como, sobre todo, una prohibición total

de importación para algodón cuya fibra tenga una longitud menor que 35 mm. Además, inclusive para fibras más largas se requería licencia de importación, con la excepción de los embarques provenientes de los países miembros de ALALC.

Para concluir esta sección dedicada a los aspectos generales de la actividad algodonera en América Latina, se recuerda que la situación descrita hasta aquí ha sido la de los países productores de algodón en bruto llegando hasta la etapa de la exportación de la fibra. Un cuadro mucho más complejo se obtendría si se dirigiera la atención, por un lado, hacia los mercados consumidores y por otro, hacia la producción y comercio internacional de hilados y confecciones, lo cual escapa en buena medida a los propósitos de este trabajo.

Por otro lado, se recuerda que, por estar el estudio orientado básicamente al análisis del algodón como producto de exportación, no se ha reflejado, en esta sección, la situación de países como Brasil y Colombia, los cuales, a pesar de contar con una importante producción algodonera, destinan su uso exclusivamente, o casi, a la industria textil nacional.

SEGUNDA PARTE

LOS ESTUDIOS DE CASOS

I. INTRODUCCION

Después de abordar en la primera parte los aspectos más globales del tema, nos abocaremos ahora al análisis más detallado de los cinco países que en las últimas dos décadas han representado los cinco primeros exportadores de algodón de América Latina: Argentina, Paraguay, México, Guatemala y Nicaragua.

Como ya se mencionó en la primera parte, existen otros países (Brasil, Colombia y Perú) cuya producción supera la de todos, en el caso de Brasil, o algunos, en los demás casos, de los países que aquí se analizan. Sin embargo, se excluyeron de la investigación por su presencia nula (Brasil) o relativamente escasa (Colombia y Perú), en cuanto a la exportación de fibras.^{37/}

La metodología ha tenido que adecuarse a las limitaciones objetivas de la investigación. Así es como, por ejemplo, la reconstrucción del proceso de formación del precio en sus distintas etapas no ha sido posible con el mismo grado de precisión en todos los cinco casos. Lo mismo puede decirse de otros aspectos relacionados con el conjunto de actividades que configuran el sector algodonero (producción, desmote, comercialización, exportación). Frente a la diversidad en la calidad de la información, se ha optado por incluir los datos disponibles en cada caso, aún en detrimento de la uniformidad de las cinco notas.

Así es como, por ejemplo, no en todos los casos se ha podido ofrecer información desglosada hasta el nivel de empresas. Asimismo, estamos conscientes que el esfuerzo de uniformizar las cinco notas puede no haber producido los efectos esperados, y que éstas se encuentren desvinculadas entre sí al punto de dificultar los intentos de comparación entre una y otra experiencia.

Por último, se advierte que, tal como se dijo en la introducción general, la descripción y evaluación crítica de las cinco experiencias puede estar bajo la influencia demasiado directa de la situación contingente de 1981-1982.

Con todas estas salvedades, estimamos que el presente esfuerzo puede ser útil en el sentido de dar una mayor plasticidad y relieve empírico a las observaciones de carácter general que se han formulado en la primera parte.

II. ARGENTINA

1. Aspectos Generales

Argentina, con una producción total estimada de 620 000 balas en la campaña 1981/1982 volvió a ocupar el tercer lugar entre los países aldoneros de América Latina, después de Brasil y México, interrumpiéndose de esa manera la deterioración progresiva que había sufrido en los últimos tres años la producción aldonera del país.

Como se puede observar en el Cuadro 1, el volumen de producción ha sufrido oscilaciones muy amplias a lo largo de todo el período de la posguerra, moviéndose las cifras de producción total de fibra entre un mínimo de 385 000 balas en la campaña 1970/1971 y un máximo de 1 015 000 balas en la campaña 1977/1978. Como es lógico, el nivel de exportaciones también ha sufrido variaciones muy drásticas que van desde cero, o cerca de cero (como ocurrió, por ejemplo, en 1955, 1957, 1964, 1968, 1971 y 1972), hasta el nivel record de más de 540 000 balas en 1979/1980.

En general, de un análisis muy superficial del comportamiento del sector aldonero en Argentina, se puede deducir que, al igual que en el caso de México, pero en forma más acentuada aún, las exportaciones cumplen en este país un papel estrictamente subsidiario respecto al destino principal de la fibra, que es el de la producción textil nacional. Vistas desde ese punto de vista, las exportaciones aldoneras han cumplido con la función, muy importante por cierto, de absorber los excedentes generados por incrementos en la producción de fibra y/o situaciones de crisis en la industria textil. Puesto que el momento actual se caracteriza por una coincidencia de los dos elementos, es de prever, para el ciclo aldonero 1982/1983 un aumento substancial de las exportaciones.

Si bien la importancia del algodón para la agricultura argentina en su conjunto es relativamente limitada, difícilmente podría decirse lo mismo para las provincias periféricas de Santa Fé, Formosa y sobre todo del Chaco en donde el cultivo está fuertemente concentrado como se puede apreciar, observando el Cuadro 2.

Cuadro 1

ARGENTINA: ESTADÍSTICAS BÁSICAS SOBRE ÁREA CULTIVADA, PRODUCCIÓN, RENDIMIENTOS
 CONSUMO INTERNO, EXPORTACIONES E IMPORTACIONES DE FIBRA DE
 ALGODÓN, AÑOS 1950/1951 HASTA 1980/1981

AÑOS <u>a/</u>	Área cultivada (Miles de balas)	Producción (Miles de balas)	Consumo (Miles de balas)	Exportaciones (Miles de balas)	Importaciones (Miles de balas)	Rendimientos (Kg. por hectáreas)
1950/1951	461	471	445	274	12	222
1955/1956	533	563	523	2	10	230
1960/1961	418	569	502	66	29	296
1965/1966	443	530	515	34	71	260
1970/1971	367	385	480	209	37	229
1975/1976	433	611	533	393	15	307
1976/1977	543	740	540	348	12	247
1977/1978	621	1 015	480	427	38	356
1978/1979	702	800	505	321	37	248
1979/1980	585	670	470	543	22	247
1980/1981	343	380	380	157	60	241

Fuentes: Servicio Nacional de Economía y Sociología Rural del Ministerio de Agricultura.
 Comité Consultivo Internacional del Algodón.

a/ Años algodoneros, del 1° de agosto al 31 de julio.

Cuadro 2

ARGENTINA: EVOLUCION DE LA PARTICIPACION RELATIVA DE LAS PROVINCIAS ALGODONERAS EN LA PRODUCCION TOTAL, 1970-1981

Años	Provincias, porcentajes							
	Chaco	Santa Fé	Formosa	Santiago del Estero	Corrientes	Misiones	Córdoba	Catamarca
1970	55.5	17.8	12.5	7.6	5.7	0.7	0.2	0.0
1971	59.4	19.5	9.2	6.3	5.2	0.2	0.1	0.0
1972	50.5	19.7	12.4	11.0	5.5	0.3	0.6	0.0
1973	56.8	18.4	12.4	6.6	4.4	0.3	1.1	0.0
1974	54.5	22.0	13.8	3.6	5.3	0.3	0.5	0.0
1975	50.5	21.2	13.8	7.1	5.8	0.4	1.1	0.0
1976	57.0	22.3	9.1	6.0	3.1	0.6	1.9	0.0
1977	58.8	20.8	9.0	5.0	3.7	0.5	2.1	0.0
1978	58.3	21.9	8.3	5.3	4.7	0.6	0.8	0.1
1979	60.7	21.1	7.2	4.3	5.1	0.4	1.3	0.1
1980	63.0	19.6	7.4	3.8	4.9	0.8	0.5	0.0
1981	57.8	23.4	10.1	2.0	5.0	1.4	0.2	0.0

Fuente: Servicio Nacional de Economía y Sociología Rural.

Este patrón de concentración regional se ha ido acentuando a través del tiempo. Así, las dos primeras provincias en orden de importancia, Chaco y Santa Fé, que representaban el 73.3% de la producción total en 1970, vieron su participación relativa incrementarse al 82.6% en 1980 y 81.2% en 1981.

A su vez, para la Provincia del Chaco, el algodón representó entre 45% y 65% del PIB agrícola entre 1974 y 1979, lo cual corresponde a un 10% a 15% del PIB provincial total.^{38/} Queda de tal manera aclarada la importancia fundamental para la economía chaqueña del cultivo del algodón.

A este propósito, es útil recordar las fuertes dificultades a las que han estado sometidas todas las agriculturas periféricas argentinas (tales como la vitivinícola en Mendoza y San Juan; la azucarera en Tucumán y Salta; y la algodonera en Chaco, Formosa y Santa Fe) en estos últimos años, debido esencialmente a la disminución de los niveles de protección y al aumento del costo real del crédito agrícola. De esta crisis sólo se ha podido librar, hasta cierto punto, la economía de la llamada "pampa húmeda", dedicada fundamentalmente a la producción cerealícola y ganadera, gracias a su reconocidamente altísima competitividad, incluso a nivel internacional.

La crisis del algodón en Argentina, sobre la cual se volverá más adelante, está encuadrada en este marco general cuyas características escapan al ámbito de este estudio.

Al margen de estas anotaciones de carácter coyuntural, sin embargo, cabe destacar lo errático y poco claro que ha sido el comportamiento del sector algodonero argentino en el largo plazo, según se desprende del Cuadro 1, en todos sus componentes (área, producción, rendimiento, consumo, exportaciones e importaciones). Contrariamente a los demás países latinoamericanos, no se delinea una tendencia hacia el incremento de estos indicadores, así fuera haciendo abstracción de las oscilaciones de corto plazo.

Tampoco, es verdad, se ha registrado una correlación muy estrecha entre los aumentos en los precios internacionales y la evolución de la producción. Si bien, por ejemplo, el aumento de 1976 produjo un incremento en la producción el año siguiente, el aumento, mayor aún, en los precios de 1973, no produjo un resultado similar, y por otro lado, los incrementos en la producción algodonera argentina de 1965, 1969/1970, 1972 y 1982 no fueron respaldados por ninguna situación particularmente favorable a nivel de precios internacionales.

Han influido negativamente en las posibilidades de un aumento sostenido de la producción algodonera del país diversos factores, entre los cuales se destacan:

- i) el comportamiento fluctuante de la industria textil nacional;
- ii) el aumento de los costos de la mano de obra, que ha llegado a absorber por sí sola un tercio del precio de venta del algodón en rama;
- iii) el reducido tamaño promedio de los predios y la consiguiente dificultad en difundir prácticas más modernas de cultivo (fertilización, cosecha mecánica, control de plagas, etc.);^{39/}
- iv) la competitividad por parte de otros cultivos, que implican desembolsos mucho menores para el agricultor y más "seguros" desde el punto de vista de las condiciones atmosféricas y de precio, como son el sorgo y el girasol.

En Argentina, el algodón se cultiva por más de un 90% en zonas de secano, correspondiendo el resto a las zonas del oeste del país (provincias de Santiago del Estero, Córdoba y Catamarca), con una muy escasa presencia (alrededor de un 5%) de cosecha mecánica. Las calidades producidas en el país, todas derivadas del "Upland" americano y en su mayoría implantadas en el país desde varios decenios, se dividen en siete categorías, de A a G, con diferencias muy sustanciales en el precio interno.

Ultimamente, gracias a las investigaciones realizadas por el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuario (INTA), se han cruzado las variedades tradicionales (las llamadas "Toba", "Mocovi", etc.), con una variedad recientemente

desarrollada en el Paraguay, la "Reba 279",^{40/} para obtener variedades nuevas (la "Chaco 510" que ya tiene cierta difusión, y las "Quebracho", "Guasuncho" y "Porá", que aún están en un nivel experimental), que presentan características muy interesantes en cuanto a longitud (de 1.1/16" a 1.1/8", en vez del tradicional 1" a 1.1/32"), rendimiento (superior en un 10% a los valores tradicionales), resistencia y precocidad.^{41/} Gracias a estas investigaciones, no es exagerado prever un mejoramiento sustancial en los rendimientos -que en la actualidad están entre los más bajos de América- y en las calidades de aquí a pocos años.

En Argentina se siembra el algodón entre septiembre y octubre (aunque en algunos casos se retrasa esta operación hasta noviembre o comienzos de diciembre), y se cosecha entre febrero y junio/julio. El período que va entre la siembra y la cosecha oscila entre los 120 y los 140 días.

No existen modalidades uniformes en cuanto a la comercialización del algodón en el país.

El precio interno depende básicamente del precio internacional (descontando la influencia del tipo de cambio y de la existencia de impuestos o subsidios o a la importación o a la exportación), no contando el agricultor con un precio mínimo de garantía. Un mecanismo de este tipo estuvo vigente en la primera mitad de la década de los setenta, época en la cual se creó también un Fondo Nacional Algodonero.^{42/} En aquel período también existió una Junta Nacional del Algodón, cuya responsabilidad fundamental radicó en la definición de la política algodонера del país.^{43/}

2. La situación actual

En la actualidad estos mecanismos han dejado de existir. Por el contrario, el tipo de cambio exageradamente bajo que prevaleció en Argentina entre 1978 y 1981 desfavoreció muy fuertemente al algodón, junto con todos aquellos productos cuyo precio dependía de una valoración fijada internacionalmente.

Actualmente,^{44/} el precio internacional se traspasa al agricultor a través de un tipo de cambio mucho más realista y, por otra parte, el algodón goza de un "reintegro a la exportación" que fue de 10% hasta diciembre de 1981 y que está fijado ahora en 7%. Esta última medida funciona, en la práctica, como un subsidio a la exportación, ya que permite una liquidación del reintegro de divisas superior en un 7% a la que correspondería con las tasas de cambio oficiales.

La situación actual, a pesar de los precios internacionales excesivamente bajos en términos de dólares, puede definirse satisfactoriamente para asegurar a futuro cierta rentabilidad para el cultivo. Sin embargo, la deuda de arrastre, acumulada, como ya se ha visto, debido a las dificultades

encontradas en el período 1978-1981, es tan enorme que según estimaciones oficiales referentes a la Provincia del Chaco, su monto total equivaldría, a la fecha de febrero de 1982, al valor de dos cosechas completas.^{45/} Según esta misma fuente, el monto global de la deuda del sector agrícola se habría multiplicado por 3.4, en moneda constante, entre 1977 y 1981.

Lo anterior configura una situación muy crítica, la cual tanto el gobierno nacional como el provincial han comenzado a remediar en los últimos meses básicamente mediante dos tipos de soluciones:

i) refinanciación parcial de la deuda, según modalidades que, al momento de escribir estas notas, todavía no se habían definido claramente; y

ii) atribución de un fondo especial de 270 000 000 000 pesos argentinos (equivalentes, al tipo de cambio vigente en febrero de 1982, a cerca de 27 millones de dólares), a un subsidio especial que se pagaría por una sola vez a todos los productores de algodón según el número de hectáreas sembradas.^{46/}

Por lo demás, aún incluyendo un aporte provincial de 900 000 pesos por hectárea, se estima que los precios actuales sólo alcanzarán a cubrir los costos operativos para la cosecha 1981-1982. Si se consideran los costos totales de la cosecha (costos financieros, amortizaciones, etc.), las perspectivas de que el aporte mencionado conduzca a una situación de rentabilidad que vaya aliviando la posición del agricultor se esfuman como aparece claramente de la observación del Cuadro 3.

Según estas cifras, en efecto, ni siquiera una combinación del aporte fiscal con muy altos rendimientos (como es el nivel de 1 300 kg./há., que aparece en el Cuadro), podría eliminar la situación de pérdidas netas en la que se encuentran sumidos los agricultores en la actualidad. Si bien en los tres casos previstos, los precios alcanzan a cubrir los costos operativos, se puede apreciar claramente cómo éstos están lejos de cubrir los costos totales, sobre todo cuando se tome en cuenta que los rendimientos por hectárea en la campaña 1980/1981 apenas alcanzaron a los 1 000 kg./há., vale decir, la hipótesis menos favorable entre las que aquí se consideran.

Más allá de estos aspectos coyunturales, conviene ahora dirigir la atención hacia los mecanismos de comercialización a través de los cuales se canaliza la producción algodonera argentina.

3. La comercialización interna

La fuerte predominancia de pequeños agricultores ha traído consigo la exigencia de fases intermedias entre el productor y el desmotador salvo en aquellos casos en que, por cercanía

Cuadro 3

CALCULO DE LA RENTABILIDAD POR HECTAREA DEL CULTIVO DEL ALGODON PARA LA CAMPAÑA
1981/1982 Y PARA DISTINTOS NIVELES DE RENDIMIENTO

	Niveles de rendimiento (algodón en rama)		
	1 000 kg./há.	1 200 kg./há.	1 300 kg./há
Total Costo	5 819 553	5 062 252	4 770 953
Operativo Costo	3 296 814	2 952 351	2 819 866
Actual Precio	2 977 500	3 573 000	3 870 350
Más aporte fiscal			
Precio fiscal	3 877 500	4 473 000	4 770 350
Precio actual menos costo total	-2 842 053	-2 246 553	-1 948 803
Precio actual menos costo operativo	-319 314	+276 186	+573 936
Precio actual menos costo total más aporte fiscal	-1 942 053	-1 346 553	-1 048 803
Precio actual menos costo operativo más aporte fiscal	+580 686	+1 176 186	+1 473 936

Fuente: Provincia del Chaco, Ministerio de Economía.

geográfica o particular espíritu de iniciativa de una de las dos partes, este trámite ha podido ser obviado mediante contactos directos.

En dichas fases intermedias se ha insertado la actividad de los acopiadores o de las cooperativas. Los acopiadores, agentes privados que recolectan la producción de los agricultores de su región para revenderla a las plantas desmotadoras, intervienen en la comercialización de la casi totalidad del algodón que no se canaliza a través de las cooperativas, o sea, en el 50 a 55% de la producción. Las cooperativas, por su parte, controlan el 30 a 40% de la comercialización, mientras que el restante 5 a 10% se canaliza directamente de los productores individuales a las plantas desmotadoras.

Estas diferencias por sectores resaltan claramente del Cuadro 4, el cual, si bien se refiere al resultado final de la campaña de desmote, puede interpretarse como un reflejo relativamente fiel de la participación relativa de cada uno de los agentes en la comercialización.

En este Cuadro se pueden apreciar los fenómenos que han ocurrido a este respecto en los últimos años, y que están relacionados con el fuerte descenso y sucesiva desaparición del sector público por un lado, y con un aumento y posterior descenso del sector cooperativo en beneficio, en los últimos dos años, de las desmotadoras privadas, que han vuelto a ocupar el lugar que tenían a comienzos de la década de los setenta.

Las dificultades financieras encontradas por las cooperativas parecen explicar en cierta medida dicha evolución. Por otra parte, no se debe desconocer el hecho de que el sector del desmote en su conjunto está atravesando por una crisis de amplias proporciones. De un total de alrededor de 120 establecimientos existentes en el país, sólo unos 70 estaban funcionando en la campaña 1981/1982, mientras que la capacidad ociosa ha sido calculada en un 60%.

Así y todo, la existencia de un poder de compra por parte de cooperativas de productores ha sido, y hasta cierto punto sigue siendo, un factor importante para evitar que, como sucede en otras situaciones en la región latinoamericana, el sector comercial incurra en prácticas monopsonicas u otras formas de subvaloración de la producción algodonera.

Las cooperativas se dividen en tres grandes reparticiones: las que están organizadas en dos grandes asociaciones de carácter nacional UCAL (Unión de Cooperativas Algodoneras) y FACA (Federación Argentina de Cooperativas Algodoneras), y, por otra parte, los Independientes.

Aproximadamente, estos tres grupos se reparten el sector cooperativo según las proporciones siguientes: 35% para UCAL; 25% para FACA; y 40% para los Independientes.

Cuadro 4

ARGENTINA: ALGODON EN RAMA DESMOTADO, POR SECTORES, CAMPAÑAS
DE 1969/1970 A 1980/1981

Campañas	Producción total del algodón en rama (toneladas)	Participación de sectores en el desmote (porcentajes)			
		Cooperativas	Desmotadoras oficiales	Desmotadoras privadas por cuenta propia	Desmotadoras privadas por cuenta ajena
1969/1970	458 242	21.9	4.1	70.4	3.6
1970/1971	285 268	21.2	2.8	74.0	2.0
1971/1972	292 204	23.1	3.4	71.3	2.2
1972/1973	424 020	31.4	4.4	62.7	1.5
1973/1974	418 403	36.7	4.9	54.7	3.7
1974/1975	541 256	35.8	6.8	49.4	8.0
1975/1976	442 524	37.9	3.9	54.8	3.4
1976/1977	521 361	43.4	3.5	47.2	5.9
1977/1978	713 168	37.1	3.7	56.0	3.2
1978/1979	572 535	42.6	0.9	56.0	0.5
1979/1980	485 151	34.4	0.2	62.8	2.6
1980/1981	276 541	29.9	0.0	68.9	1.2

Fuente: Servicio Nacional de Economía y Sociología Rural, Ministerio de Agricultura.

Las cooperativas sólo intervienen en las fases de comercialización e industrialización del algodón, mientras que la producción agrícola propiamente tal permanece en manos privadas.

Las cooperativas disponen, además de las plantas desmotadoras, de equipos de transporte y almacenaje, de sistemas de venta de insumos y de mecanismos de asistencia técnica. Algunas ofrecen servicios que varían desde la electrificación rural hasta el suministro de bienes de consumo básico, etc. Otras se han integrado verticalmente hasta el punto de tener sus propias plantas hiladeras y/o aceiteras.

Lo anterior, sin embargo, no debe hacer perder de vista el hecho de que, como ya se ha comentado, en la actualidad los sectores comerciales no escapan a la crisis que, en forma muy profunda, afecta al sector algodonero en su conjunto.

4. La comercialización externa

Como se observó al comienzo de estas notas, el volumen total de exportaciones ha oscilado fuertemente de un año a otro, manteniéndose, sin embargo, su carácter de subsidiaridad respecto de la producción destinada al consumo interno.

Así y todo, se han liberado cantidades apreciables que se destinan a la exportación y que han llegado a representar un ingreso de divisas promedio para los años 1977/1980, superior a los 100 millones de dólares.

Los embarques se concentran en los meses sucesivos a la cosecha, es decir, entre Abril y Agosto, y se efectúan generalmente por intermedio de "traders", que representan a las grandes compañías, y que están instaladas en Buenos Aires. Muchas de las principales compañías (Bunge y Born, Cargill, Esteve, Cotton Moster), están allí representadas. Resulta difícil, en la práctica, efectuar operaciones de exportación sin utilizar los canales comerciales que estas empresas poseen aunque tanto empresas comerciales privadas como algunas del sector cooperativo han incursionado existosamente en este campo. La centralización de las exportaciones en Buenos Aires parece constituir uno de los obstáculos que más han contribuido a impedir que se crearan canales de exportación alternativos.

Vistas desde el punto de vista de los países de destino, las exportaciones algodoneras argentinas se repartieron de la manera que se refleja en el Cuadro 5. Como se puede apreciar, existe un fuerte predominio de los países asiáticos. Estos últimos, incluyendo algunos que no están cubiertos por el Cuadro, representaron en 1980 un total de 60 200 toneladas, equivalentes al 70% del total exportado, mientras que a fines de los años sesenta la participación relativa de los países del Asia no superaba todavía a la de los países europeos.

Cuadro 5

ARGENTINA: EXPORTACIONES DE ALGODON EN FIBRA POR PAISES DE DESTINO,
1978-1980

País de destino	1978		1979		1980	
	Toneladas	% sobre total	Toneladas	% sobre total	Toneladas	% sobre total
R.F. de Alemania	6 965	4.7	1 839	3.0	6 347	7.4
Bélgica	7 201	4.9	3 854	6.3	2 388	2.8
Francia	1 942	1.3	327	0.5	886	1.0
Italia	4 647	3.2	815	1.3	2 814	3.3
Países Bajos	1 761	1.2	1 286	2.1	125	0.1
Reino Unido	4 403	3.0	799	1.3	1 806	2.1
Portugal	3 751	2.6	2 108	3.4	239	0.3
España	1 521	1.0	1 932	3.1	561	0.7
China (República Popular)	21 682	14.7	5 065	8.2	9 500	11.0
Taiwan	21 777	14.8	9 571	15.6	9 573	11.1
Japón	55 204	37.5	18 607	30.3	31.710	36.9
Thailandia	1 823	1.2	2 374	3.9	1 865	2.2
Hong Kong	5 376	3.7	8 512	13.8	5 290	6.1
Uruguay	752	0.5	675	1.1	1 588	1.8
<u>Total</u>	<u>147 047</u>	<u>100.0</u>	<u>61 474</u>	<u>100.0</u>	<u>86 034</u>	<u>100.0</u>

Fuente: Servicio de Economía y Sociología Rural, Ministerio de Agricultura.

Como ya se ha mencionado, las exportaciones gozan de un reintegro especial de 7%. Esta medida reemplazó una de signo contrario que estuvo en vigencia anteriormente y que, conjugando un impuesto principal con otros de menor cuantía, incidía en alrededor de 7.5% en el valor de las exportaciones.

Por el lado de las importaciones, la fibra extra-larga, de una longitud superior a los 33 milímetros, está exenta de impuestos,47/ mientras que las demás fibras están sometidas a un arancel de 23%, con la excepción de un cupo especial para Paraguay, de 20 000 toneladas, que en 1981 se ocupó casi por entero.

5. Conclusiones

A modo de conclusión, se recalcan los siguientes aspectos de la economía algodonera argentina:

a) La producción nacional está orientada fundamentalmente hacia el mercado interno, y sólo accesoriamente a la exportación;

b) El sector está atravesando por una fuerte crisis, ocasionada esencialmente por el sobredimensionamiento de las pasividades financieras;

c) Las autoridades, tanto nacionales como locales, están abocadas a la búsqueda de soluciones; éstas últimas, sin embargo, aún no se vislumbran;

d) Además de estos aspectos, pareciera que la introducción de elementos de modernización (cosecha mecánica, nuevas variedades, irrigación, etc.), podrían aumentar la rentabilidad del cultivo;

e) Probablemente, se está haciendo sentir la falta de una política nacional del algodón, un cultivo que ha sufrido un fuerte rezago dentro de las grandes opciones agrícolas hacia las cuales se ha orientado la Argentina.

III. PARAGUAY

La producción paraguaya de algodón, después de mantenerse en niveles relativamente bajos (alrededor de 30 000 toneladas por año para algodón en rama) a lo largo de las décadas anteriores creció muy rápidamente en la década de los setenta, como bien se puede apreciar en el Cuadro 1.

Influyeron en este aumento tanto razones técnicas (introducción de variedades nuevas de alto rendimiento, uso de insumos modernos, etc.), como, por así decir, sociales (aumento de la capacidad de desmote y consiguiente ruptura del "cartel" desmotador preexistente; creciente monetarización de la economía rural y consiguiente valorización del algodón como "cash crop"; penetración de nuevos agentes económicos entre los cuales resaltan por importancia los estratos de nuevos inmigrantes).

La búsqueda de nuevas variedades (que, como se ha visto en el caso de Argentina traspasó los límites del país) contó con la colaboración de los servicios de cooperación técnica de Francia, y dió como resultado tangible una nueva variedad, la "Reba, 279",^{48/} cuyas propiedades de rendimiento, de resistencia a las plagas y de calidad promedio superan abundantemente las que se registraban con las antiguas variedades autóctonas.

El incremento en la producción de algodón fue paralelo al de la producción de soja, la cual también se decuplicó en diez años. En la actualidad, el algodón le sigue a la soja como cultivo agrícola más importante para Paraguay, en cuanto a la superficie cosechada, alternándose en este lugar con el maíz, en cuanto a exportaciones, en cambio, el algodón representa ya desde varios años, el rubro más importante para el país. Su participación en el total general de exportaciones ha variado desde 28.9% en 1977 hasta 38.9% en 1978, para luego estabilizarse alrededor de un tercio (35%) en los años siguientes. De esta manera, Paraguay representa el país de América Latina en el cual este indicador presenta el valor más alto.

Desde ese punto de vista, entonces, Paraguay forma parte del reducido grupo de países latinoamericanos en donde la importancia del algodón como proveedor de ingresos para el sector rural y de divisas para el país es fundamental.

Cuadro 1

PARAGUAY: ESTADÍSTICAS BÁSICAS SOBRE ÁREA CULTIVADA, PRODUCCIÓN, RENDIMIENTOS, CONSUMO INTERNO, EXPORTACIONES E IMPORTACIONES DE ALGODÓN, AÑOS 1965-1981

Años	Área cultivada (miles de hectáreas)	Producción (miles de balas)	Rendimientos (kgs/ha)	Consumo interno	Exportaciones (miles de balas)
1965	56.7	63.8	245	entre 4 000 y 5 000 toneladas	49.6
1970	46.0	60.6	287		51.5
1971	33.2	26.8	176		13.3
1972	57.2	81.0	308		34.9
1973	81.1	130.6	351		85.4
1974	93.2	137.3	321		80.2
1975	100.0	152.5	332		121.8
1976	109.0	164.6	326		149.9
1977	200.2	348.1	378		270.1
1978	284.9	434.4	332		393.1
1979	312.5	359.1	250	352.2	
1980	259.5	348.3	292	346.1	
1981	302.9	484.9	348	416.0	

Fuente: Ministerio de Agricultura y Ganadería.

Lo anterior cobra aún más importancia cuando se considere, que el cultivo presenta un alto grado de diseminación geográfica, repartiéndose su producción a lo largo del país casi exclusivamente en función de la densidad de la población rural. La misma argumentación se aplica a la tenencia de la tierra, sobre la cual se puede decir que, aún no existiendo cifras precisas al respecto, ha mantenido cierta tendencia hacia el predominio de la propiedad de tamaño pequeño o mediano.^{49/}

Por otra parte, las encuestas del Ministerio de Agricultura han demostrado que, con la única excepción de las zonas áridas del Norte, los rendimientos se mantienen aceptables en todas las zonas del país y que, por consiguiente, se puede concluir que el país entero ofrece condiciones de clima y de estructura de suelos aptas para el cultivo del algodón.^{50/} A este propósito, también es importante notar que la modernización, en lo que se refiere a mecanización de la cosecha y al uso de fertilizantes y pesticidas, está todavía en sus comienzos en el Paraguay.

Las dificultades actuales, en las que se encuentra el sector algodonero debido al nivel excesivamente deprimido de los precios internacionales, no debieran perjudicar el futuro

del cultivo en el país. Nuestra impresión es que el algodón está fuertemente arraigado en la realidad económica y social del Paraguay y que la profundización del proceso de modernización de las prácticas agrícolas y comerciales deberá ir pari passu con un inevitable mejoramiento en las condiciones del mercado internacional para asegurar una plena rentabilidad al producto.

En cuanto a la organización interna de la producción destaca el predominio de estructuras de tipo librecambista, tanto a nivel de comercialización como de fijación de precios, etc., con una importancia relativamente escasa tanto del sector público, como de las instancias de organización gremial.

El cooperativismo está prácticamente ausente del país, con la única excepción de las Colonias Mennonitas en el norte del país, los cuales sin embargo, presentan características muy particulares.^{51/}

Mediante ciertos esfuerzos, coordinados principalmente por el Ministerio de Agricultura y Ganadería, se ha intentado en los últimos años impulsar el cooperativismo en las demás zonas del país. Asimismo, se ha creado un organismo central (Central Cooperativa Nacional, mejor conocida bajo la abreviación CREDICOOP), que tiene la doble función de otorgar ciertas facilidades crediticias, por un lado, y de asegurar el desmote a las cooperativas afiliadas, mediante el funcionamiento de una planta desmotadora localizada en Coronel Oviedo.

Si bien, como ya se ha señalado, el alcance del cooperativismo es relativamente limitado, cabe anotar la existencia de Comités de productores, que a su vez también reciben cierta asistencia por parte de instituciones públicas de varios tipos (Ministerio de Agricultura y Ganadería, Banco Nacional de Fomento, Banco de Crédito Agrícola, etc.). Estos comités difieren de las cooperativas por no disponer de personalidad jurídica y, por lo tanto, por su carácter de organismos informales, sometidos a los patrones locales de autoridad y con funciones muy variadas en el tiempo y en el espacio. Así y todo, no es raro que estos comités de productores se asocien por contratación conjunta para realizar volúmenes de ventas que permiten obtener condiciones de pago relativamente favorables.

Fuera de las excepciones recién señaladas, sin embargo, lo usual en Paraguay es que los productores operen individualmente, vendiendo su cosecha ya sea directamente al desmotador o, lo que es más común, a acopiadores, que sirven de intermediarios entre las fases de producción y de desmote. No es raro encontrar figuras de sub-intermediación, ligadas al almacenaje o al transporte de la mercadería (transportistas, "camioneros") o de agentes locales de acopiadores medianos y grandes. También es muy usual que los acopiadores trabajen como agentes de hecho, a pesar de disponer de cierta autonomía comercial y financiera, de usuarios finales del producto, es

decir, de las industrias desmotadoras y textiles, paraguayas o extranjeras, que operan en el país.

Por otra parte, la figura del acopiador reviste una importancia muy particular en el agro algodonero paraguayo. En efecto, existe una relación de dependencia entre el productor, que como se ha visto por lo general es un pequeño propietario, y este personaje cuya importancia en el mundo rural sobrepasa frecuentemente el ámbito puramente económico. Esta dependencia se manifiesta a través de la concesión de líneas absolutamente informales de financiamiento a lo largo de todo el año (préstamos personales), ayudas ocasionales (en casos de emergencia familiares, por ejemplo) y son percibidos por el productor como la personificación, a nivel local, de la autoridad política, esté no este último atributo formalizado por algún cargo en la administración pública o en el partido dominante.

No existiendo estadísticas muy precisas de precios efectivamente pagados en finca y en planta desmotadora, es muy difícil estimar los márgenes netos obtenidos por el acopiador. Sin embargo, se puede identificar una orden de magnitud que podría situarse entre los 2.00 Guaraníes por Kg. de algodón en rama estimados por el Ministerio de Industria y Comercio, 52/ y que representan alrededor de un 5-6% del precio interno total, y los 5-7 Guaraníes por Kg. a los cuales hacen referencia observadores críticos de las estructuras de comercialización del país.

Pasando ahora a la fase del desmote, es importante observar de entrada dos características propias del caso paraguayo, que lo diferencian mucho, por ejemplo, del de la cercana Argentina. La primera es que la actividad desmotadora parece poseer, dentro del complejo algodonero paraguayo, una rentabilidad suficiente para constituir, por así decir, un "negocio en sí", es decir sin necesariamente estar ligado a otros de la cadena. La segunda característica, que en parte deriva de la primera, consiste en que las vinculaciones hacia atrás de la actividad de desmote (es decir, hasta las fases de la producción, del acopio o del transporte), son muy reducidas, mientras que como queda de manifiesto al comparar los Cuadros 2 y 3, casi automáticamente resulta ser la identificación entre desmotadores y exportadores. Lo anterior redundaría en el doble beneficio (desmote y exportación) que reciben las empresas presentes en el listado.

La capacidad total de desmote, según cifras del Ministerio de Agricultura y Ganadería, 53/ es del orden de las 405 000 toneladas anuales, lo cual sobrepasaría abundantemente (aunque no en las proporciones observadas para otros países) los niveles actuales de producción.

Ya se ha mencionado el fuerte aumento en la capacidad de desmote registrado en los últimos años, que ha sido el principal factor responsable del aumento de competitividad en el sector.

Cuadro 2

PARAGUAY: DESMOTE DE ALGODON EN RAMA REALIZADO POR EMPRESAS ALGODONERAS-EN
LA CAMPAÑA 1980-1981

Empresa	Algodón en rama acumulado (toneladas)	Fibra (toneladas)	Semillas ^{a/} (toneladas)	Resultado del desmote (fibra/algodón en rama)
CAPSA	87 937	28 919	52 894	32.9
América Textil	31 270	10 608	18 195	33.9
E. Heilbrunn	25 910	8 563	17 186	33.0
Granos del Sur	23 964	8 415	13 972	35.1
Algodonera Aregua	20 956	6 617	13 099	31.6
Algodonera Guarani	17 427	5 831	10 004	33.5
Industrial Ybytirsu	15 243	5 386	9 493	35.3
Textil Toro Blanco	12 414	4 108	7 358	33.1
Agro-Industrial Yacyretá	12 522	4 171	7 933	33.3
Algodonera Ybicuí	9 948	3 388	6 319	34.1
La Industrial Cordillera	9 836	3 250	5 784	33.0
ITASA	8 870	2 914	5 306	32.9
Brastex	8 609	2 922	4 990	33.9
Algodonera Antequera	7 401	2 470	4 750	33.4
Manufactura de Pilar	5 405	1 769	3 024	32.7
Chortitzer Komitee	5 403	1 918	3 133	35.5
Credicoop	2 417	796	1 468	32.9
Otros	11 167	3 825	6 558	34.3
Total	316 699	105 870	191 468	33.4

Fuente: Oficina Fiscalizadora de Algodón y Tabaco del Ministerio de Agricultura y Ganadería.

a/ Estas cifras incluyen semillas destinadas a la siembra (en una proporción de 6.5%) y a la industria aceitera (el resto).

Cuadro 3

PARAGUAY: EXPORTACION DE FIBRA DE ALGODON POR EMPRESAS, EN CANTIDAD Y VALOR, CAMPAÑAS 1979/1980 Y 1980/1981

Empresas	1979/1980		1980/1981	
	Toneladas	Miles de US\$	Toneladas	Miles de US\$
CAPSA	12 287	18 403	27 458	41 909
América Textil	7 497	11 493	9 351	14 276
E. Heilbrunn	5 931	8 582	8 360	12 755
Granos del Sur	6 117	8 851	6 935	10 590
Algodonera Aregua	5 905	8 544	8 628	13 165
Algodonera Guaraní	6 867	9 936	5 715	8 718
Industrial Ybytirsu	6 310	9 130	5 669	8 660
Textil Toro Blanco	2 398	3 469	1 836	2 803
Agro Industrial Yacyretá	---	---	4 518	6 890
Algodonera Ybicuí	2 225	3 219	2 487	3 803
La Industrial Cordillera	1 047	1 515	3 213	4 900
ITASA	3 086	4 465	710	1 083
Braстex	6 117	8 851	2 513	3 833
Algodonera Antequera	601	869	922	1 405
Manufactura de Pilar	---	---	---	---
Chortitzer Komitee	1 502	2 173	1 916	2 926
Credicoop	2 017	2 818	3 285	5 017
Otros	4 186	5 379	2 315	3 541
Total	74 543	107 863	95 831	146 280

Fuente: Oficina Fiscalizadora de Algodón y Tabaco del Ministerio de Industria y Ganadería.

Se señala además, la presencia de un pequeño impuesto que grava el algodón al llegar a la planta desmotadora, y que se sitúa actualmente en un nivel de 1.5% ad-valorem sobre el precio en desmotadora.

Actualmente, se están difundiendo en el sector desmotador comportamientos empresariales más modernos, los cuales, de profundizarse en el futuro, posiblemente deban incluir una transferencia de rentabilidad desde las fases intermedias (acopio y desmote) hacia las primarias (producción) o de exportación.

En el estado de cosas actuales, pareciera que el margen bruto del desmotador/exportador se situara entre un 10% y un 20% del precio fob. Asunción de exportación de la fibra.54/ Lo anterior equivale a decir que, por un precio fob. Asunción que en marzo de 1982 se situaba en alrededor de 51 centavos

por libra (o US\$ 1 124 por tonelada), el desmotador/exportador recibía un ingreso bruto de 9/10 centavos.

Observando de más cerca los Cuadros 2 y 3, parecería a primera vista que todas las empresas de desmote y exportación son nacionales. Sin embargo, por lo menos dos de ellas (CAPSA, 55/ la más importante y Algodonera Guaraní), pertenecen en su totalidad a dos importantes empresas transnacionales: Continental y Esteve Hermanos respectivamente. Además, intereses extranjeros están presentes, aún a nivel de capital de riesgo, en muchas de las otras empresas. Continental, por ejemplo, controla además de CAPSA también Manufactura de Pilar. Sin embargo, ha sido imposible recopilar datos más precisos sobre este tema.

Sólo queda por identificar la presencia, tanto en el desmote como en las exportaciones, de las Cooperativas Mennonitas (a través del Chortitzer Komitee) y de la Central Cooperativa Nacional (a través de CREDICOOP). Ambas instituciones aparecen en los Cuadros 2 y 3.

Con respecto a la fase de exportación propiamente tal, ya se ha subrayado la frecuente identificación entre exportador y desmotador.

Es muy difícil expresar en términos estadísticos los beneficios que derivan de la actividad de exportación. Por coincidir, además, en las personas jurídicas o físicas, las operaciones de desmote y de exportación, 56/ dicha aseveración perdería su utilidad práctica en términos de una posible diferenciación de los agentes económicos que operan en el complejo algodonero.

Según los datos del Cuadro 5, sin embargo, resulta útil destacar la existencia de complicados gravámenes 57/ a la exportación, que inciden en un 4/5% del precio fob. Asunción, y que explican en buena medida la diferencia entre el precio ex-fábrica de la fibra y los valores unitarios de exportación.

La incidencia de estos gravámenes está limitada por el hecho de que se calculan con base en "valores de aforo" cuyo monto no ha sido variado desde el año 1976, llegando a presentar, aún en la situación actual de precios deprimidos, alrededor de 1/3 de los precios fob. efectivamente realizados.

Para paliar los efectos negativos de la persistencia de estos impuestos a la exportación, se les ha permitido a los exportadores/desmotadores, bajo ciertas condiciones (la más importante de las cuales consiste en la demostración de que el desmotador/exportador haya pagado por el algodón en rama puesto en desmotadora por lo menos un "precio de referencia" que, para abril de 1982, estaba fijado en 48 guaraníes por kg.) disponer de un 50% las divisas obtenidas por la operación de exportación, pudiendo de tal manera cambiarlas en el mercado fluctuante, lo cual en abril de 1982 significaba un premio de alrededor de 15% respecto al valor fob. 58/ El efecto final de

esta medida está recogido en las cifras publicadas en el Cuadro 5.

En resumen, es útil destacar una vez más:

i) La escasa independencia de la actividad exportadora de algodón que se configura casi como un apéndice de la industria desmotadora en el Paraguay;

ii) la anacrónica persistencia de no despreciables impuestos a la exportación, cuya abolición sería recomendable; y

iii) el dinamismo de las exportaciones algodonerías del país, que han pasado, en menos de una década, a representar el primer producto de exportación del país.

Desde el punto de vista de los países de destino, las exportaciones algodonerías paraguayas no difieren mucho de los demás casos analizados en América Latina, salvo quizás por una menor presencia de los países asiáticos y por la importancia que ha venido adquiriendo Argentina, sobre todo en los últimos años, debido al contingente especial de 20 000 toneladas que este país abrió en favor de Paraguay para fibras de algodón. En 1980, según datos del Banco Central de Paraguay [véase Cuadro 4], Argentina estuvo en el cuarto lugar entre los países importadores de fibra de algodón paraguaya, después de la República Federal de Alemania, Suiza y Portugal. También digna de nota es la presencia apreciable de Uruguay entre los países de destino.

A modo de recapitulación sobre las diferentes etapas a través de las cuales se realiza la actividad algodonería en el Paraguay, se ha intentado representar en el Cuadro 5, que ya ha sido citado en diversas oportunidades, el proceso de formación del precio desde el nivel del productor hasta el de la exportación.

Si bien la mayor parte de los renglones que aparecen en este Cuadro ya han sido analizados a lo largo de estas notas, nos parece que el Cuadro merece algunos comentarios adicionales.

Primeramente, resulta útil advertir que la situación descrita en el cuadro es representativa, como bien se sabe, de un período de precios muy deprimidos en el mercado mundial. Basta referirse, a este propósito, al hecho de que el nivel de precios al productor al que se llega mediante los cálculos reflejados en el Cuadro 5, es decir, menos de 40 guaraníes por kg. de algodón en rama, no cubre los costos de producción que, aún con las conocidas limitaciones que tienen esos cálculos en el caso de unidades de producción pequeña y medianas, han sido estimados para la campaña 1981/1982 entre 45 guaraníes y 50 guaraníes por kg.^{59/} Dicho de otra manera, la situación reflejada en el Cuadro es de rentabilidad negativa para el productor, lo cual ilustra la gravedad del momento actual para el cultivo paraguayo de algodón.

También resulta significativo destacar la enorme incidencia (más de un 20%) de los costos de flete, seguro,

Cuadro 4

PARAGUAY: EXPORTACIONES DE FIBRA DE ALGODON POR PAISES DE DESTINO
(en miles de toneladas métricas)

Países	Años						
	1971	1973	1975	1977	1978	1979	1980
RFA	0.6	3.2	8.2	7.1	17.5	16.4	17.9
Portugal	-	0.7	0.5	7.9	3.6	5.3	8.3
Suiza	-	0.5	6.9	5.9	4.5	6.8	8.1
Argentina	-	0.4	0.04	4.6	4.1	10.3	7.5
Japón	-	-	1.3	2.3	24.0	11.3	5.5
USA	-	0.3	0.2	7.7	3.8	5.9	5.0
Bélgica	0.1	3.7	0.7	0.3	0.3	0.4	3.6
Uruguay	0.5	0.3	1.1	5.5	3.7	4.0	2.6
Holanda	-	0.9	1.3	1.9	0.4	0.8	2.4
Italia	-	0.1	0.2	2.1	6.8	2.3	2.1
España	-	0.1	2.0	0.8	2.9	3.2	1.8
Otros	1.7	8.4	2.0	12.9	11.9	10.0	10.6
Total	2.9	18.6	26.5	58.8	83.6	76.7	75.4

Fuente: Banco Central del Paraguay, Departamento de Estudios Económicos, "Boletín Estadístico", Asunción, publicación mensual.

bancarios y otros, de la fase de exportación, que profundizan la diferencia entre los precios cif. Europa y fob. Asunción respectivamente. A este propósito, es evidente que la mediterraneidad del país constituye un factor particularmente negativo, ya que estos costos se encuentran fuertemente encarecidos por el flete fluvial, el transbordo en Buenos Aires y los gastos burocráticos y bancarios anexos a estas operaciones. Lo anterior, que no es propio del algodón, sino que afecta a la totalidad de los bienes exportados e importados por el Paraguay, constituye una condición de permanente limitación para el progreso económico del país.

Los renglones 9 y 10 representan los dos componentes del ingreso bruto del exportador (según que goce o no de la libre disponibilidad de las divisas), el cual está reflejado en el renglón 11. Descontando gravámenes, tasas y gastos (renglón 12), se obtiene el costo de la fibra al dejar la planta desmotadora (renglón 13).

En el renglón 14 está reflejado el margen bruto del desmotador exportador, el cual, no se puede observar, constituye

Cuadro 5

PARAGUAY: FORMACION DEL PRECIO DEL ALGODON PARA EXPORTACION
MARZO DE 1982

1	Precio c.i.f. Liverpool	US\$ ct./lb	61.8
2	Precio c.i.f. Liverpool	US\$/ton	1 361.64
3	Flete Buenos Aires/ Liverpool	US\$/ton	91.48
4	Flete fluvial Asuncion/Buenos Aires	US\$/ton	32.55
5	Gastos trasbordo Buenos Aires	US\$/ton	8.00
6	Otros gastos (seguro, interés, comisión)	US\$/ton	105.61
7	Precio F.O.B. ASUNCION	US ct./lb	51.00
8	(equivalente en US\$/ton)	US\$/ton	1 124.00
9	Ingreso del exportador: 50% a G.126	G/ton	70 834.76
10	50% a G.160	G/ton	89 948.90
11	Ingreso total	G/ton	160 783.66
12	Descuento por gravámenes, tasas y gastos de exportación	G/ton	11 579.00
13	Costo ex-fábrica (i + L - M)	G/ton	149 204.66
14	Costo y beneficios del desmotador	G/ton	35 457.00
15	Costo de materia prima en desmotadora	G/ton	113 747.66
16	(equivalente por kg)	G/kg	113.75
17	Costo de algodón en rama puesto en desmotadora (descontando valor de anillos y calculando un rendimiento de 34%)	G/kg	38.68
18	Valor de la semilla y linters (incidencia por cada kg de algodón en rama)	G/kg	7.10
19	Costo efectivo de algodón en rama en fábrica	G/kg.	45.78
20	Impuesto de 1,5%	G/kg	0.69
21	Gastos de transporte, almacenamiento, manipules y otros	G/kg	2.81
22	Descuentos por humedad, calidad, pureza, etc.	G/kg	0.50
23	Margen aproximado del acopiador	G/kg	2.00
24	Precio al productor	G/kg	39.78

Fuente: Cálculos del autor, basados en datos obtenidos del Ministerio de Industria y Comercio.

NOTA: Es importante no dejarse engañar por el pasaje de US\$ a Guaraníes (renglones 8 a 9) y de toneladas a kilos (renglones de 15 a 16).

más del 20% del precio fob. Asunción. Mediante una burda aproximación, se puede atribuir la mitad de esta cifra a costos fijos y variables y la otra mitad a utilidades. Por residuo, 60/ se llega de tal modo al costo básico de la fibra (sin costos operacionales), que está reflejado en los renglones 15 y 16 y que se traduce en costo por algodón en rama (renglón 17) aplicando la tasa de conversión [Véase Cuadro 2] de 34%.

A este valor, hay que sumar el precio de realización de la semilla y linters, 61/ (renglón 18) para obtener el costo

del algodón en rama puesto en desmotadora. Este último dato está reflejado en el renglón 19. Para llegar al precio, que en las condiciones dadas por el mercado debiera recibir el productor, es necesario descontar todavía el impuesto al desmote, los gastos de transporte, almacenamiento, clasificación y otros, los descuentos por calidad y un margen aproximado para el acopiador 62/ (renglones 20, 21, 22 y 23). El precio al productor así determinado (último renglón) representa un 24.7% del precio fob. de exportación, es decir un 20% del precio final cif. puesto en puertos de Europa.

Conclusiones

Al igual que para el caso argentino, se destacará aquí algunos de los aspectos más fundamentales de la actividad algodonera en el Paraguay.

i) A pesar de haber llegado relativamente tarde a una difusión masiva, el algodón ha pasado rápidamente a representar el primer producto de exportación, ocupando un lugar porcentual mayor que en cualquier otro país de América Latina.

ii) A pesar de su introducción tardía, el algodón sufre de cierto atraso tanto en las técnicas de cultivo como en las formas de organización de la comercialización. La manifestación más patente de este último problema está constituida por el excesivo margen de utilidad que capta la intermediación financiera.

iii) El sector está además gravado por anacrónicos impuestos al desmote y a la exportación, cuya supresión es particularmente deseable cuando se consideran las dificultades especiales que debe afrontar el país en virtud de su mediterraneidad;

iv) Paralelamente a lo anterior, existe una situación coyuntural de crisis, ocasionada por el nivel deprimido de los precios internacionales y el aumento de los costos internos y de las cargas financieras, por la que está atravesando el complejo algodonero paraguayo;

v) Todo lo anterior hace deseable una intervención más activa del sector público, tanto a nivel de regulación de los precios como de reorganización de las prácticas de comercialización.

vi) Es útil, por consiguiente, abrir un debate sobre la necesidad de elaborar los parámetros fundamentales de una política algodonera nacional.

IV. MEXICO

Con una producción de 1 375 000 balas en 1981, México representaba el segundo país productor de América Latina (después de Brasil) y el noveno en el mundo. Ese mismo año, México exportó 675 000 balas, confirmando de tal modo su posición como primer país exportador de la región.

Presente en el país desde la época precolombina, el cultivo del algodón se localizó tradicionalmente en las zonas tropicales del país, en donde se mantuvo a lo largo de los siglos XVI, XVII y XVIII. En el curso del siglo pasado, sin embargo, por influencias de técnicas de irrigación provenientes de los Estados Unidos, el cultivo fue desplazándose hacia las zonas desérticas del norte (Sonora, Sinaloa, Baja California y la Laguna) en donde se encuentra concentrado el 90% de la producción total en la actualidad. El restante 10% se cultiva por seco en el sur del país.^{63/} (Estado de Chiapas).

El auge del algodón, en términos de superficie dedicada al cultivo, se produjo en el período 1953-1958, en el cual se cosecharon en promedio 925 000 hectáreas de algodón, rebasándose inclusive el millón en 1955 y 1958. Sucesivamente, sin embargo, la superficie cosechada empezó a decrecer y se sitúa actualmente en 350/360 000 hectáreas.

Debido a los aumentos que se han manifestado en los rendimientos, los niveles de producción no han sido afectados en la misma proporción, aún cuando han descendido desde los niveles record de 1963-1968 (cerca de 550 000 toneladas en promedio), hasta los actuales, que como se ha visto se sitúan en 350/370 000 toneladas.^{64/}

Paralelamente, ha disminuido la importancia del algodón en el total de bienes exportados por México, como es lógico, en virtud del gran auge de otros rubros de exportación y muy particularmente de manufacturas y combustibles. Así es como, según las cifras del Cuadro 2, la participación del algodón, que era todavía de 24.6% en 1955, se vio reducida a 4.7% en 1978.

El consumo interno del algodón ha ido aumentando rápidamente en la posguerra, para luego estabilizarse en cantidades que, en promedio, se sitúan alrededor de la mitad de la producción total, como aparece en el Cuadro 1.

Cuadro 1

MEXICO: SUPERFICIE COSECHADA, PRODUCCION, RENDIMIENTO Y CONSUMO
INTERNO DE ALGODON, 1929-1981

Años o promedios anuales	Superficie cosechada (miles de hectareas)	Producción (miles de toneladas)	Rendimientos (kgs/ha)	Consumo interno (% de producción total)
1929	199	53	268	...
1935-1940	287	71	250	...
1940-1946	362	99	274	...
1947-1952	619	206	328	...
1953-1958	925	434	465	26.6
1959-1964	815	481	591	24.9
1965-1970	633	486	772	33.9
1971-1976	408	360	895	51.6
1977	420	418	997	56.4
1978	350	366	1 048	47.2
1979	377	356	940	46.1
1980	372	329	883	46.1
1981	375	348	980	52.4

Fuente: CEPAL, Monografía del algodón en México, (P.P.A./21/01), México, 1978, y U.S. Department of Agriculture.

En términos generales, la significación del algodón para la economía del país se aparenta, de cierta manera, a lo que se ha observado para el caso de Argentina, con una tendencia al estancamiento de los niveles de producción, una alta prioridad para la industria textil nacional con respecto a la actividad exportadora y una relativamente baja presencia del algodón en las exportaciones totales. Al igual que en el caso argentino, este marco de aparente descenso en la importancia del algodón para la economía nacional contrasta con la fuerte importancia que el cultivo mantiene para aquellas economías regionales en los cuales se encuentra concentrado: el Chaco y Formosa en el caso argentino y el norte y noroeste en el caso de México.

El fuerte y tradicional arraigo del cultivo del algodón en México es visible a través de todas las etapas de su producción y comercialización, desde sus altos niveles de productividad, que sitúan al país en el cuarto lugar del mundo, hasta los aspectos organizativos e institucionales, en los cuales tal vez pueda decirse que México está en la vanguardia entre los países algodonereros de América Latina.

Cuadro 2

MEXICO: EXPORTACIONES DE ALGODON

Año	Exportaciones (miles de balas)	Exportaciones (millones de pesos)	Exportaciones de algodón Exportaciones totales	Exportaciones de México Exportaciones mundiales
1955	1 532	2 332	24.6%	10.1% <u>a/</u>
1960	1 374	1 493	16.1%	7.6% <u>a/</u>
1965	1 778	1 921	14.1%	9.5% <u>a/</u>
1979	929	1 023	6.4%	6.9% <u>a/</u>
1975	682	2 163	6.0%	5.5% <u>a/</u>
1976	619	4 358	8.4%	2.6% <u>a/</u>
1977	568	1 755	1.8%	3.0% <u>a/</u>
1978	835	6 601	4.7%	3.8% <u>a/</u>
1979	926			5.0% <u>a/</u>
1980	915 <u>a/</u>			4.0% <u>a/</u>
1981	820 <u>a/</u>			4.1% <u>a/</u>

Fuente: CEPAL, *op.cit.* y ICAC, Algodón. Estadísticas Mundiales, Washington, marzo de 1982.

a/ Periodos anuales que terminan el 31 de julio del año indicado.

La Producción

Al analizar las estructuras sociales de la producción de algodón, es importante destacar la fundamental presencia, al igual que en el resto de la agricultura mexicana, de la figura del ejido, es decir de la particular forma que adquirió en México el cooperativismo agrícola a raíz de la Revolución Agrarista.^{65/}

Según lo indica el Cuadro 3, cerca de la mitad de la producción algodонера, así como de la superficie cosechada, estaban en 1970 en manos de sector ejidal.^{66/} El hecho que las participaciones en la superficie y en la producción sean idénticas, demuestra obviamente que no existen diferenciales de rendimientos entre el sector ejidal y el sector privado. Por otra parte, también se observa que, después de una fuerte expansión del sector privado en los años cincuenta y sesenta, el sector ejidal recuperó en 1970 la participación que le correspondía en 1940.

De gran importancia para el desarrollo del sector cooperativo, en una situación de precios libres y determinados por

Cuadro 3

MEXICO: PRODUCCION Y SUPERFICIE DE ALGODON a/ POR TIPO DE
TENENCIA (1940-1970)

	1940	1950	1960	1970
PRODUCCION				
Total (t)	162 729	518 850	1 037 966	937 642
Propiedad privada (t)	86 151	323 770	675 369	493 036
Porcentaje	53	62	65	53
Ejidos (t)	76 578	194 480	362 597	444 606
Porcentaje	47	38	35	47
SUPERFICIE <u>b/</u>				
Total (ha)	202 729	539 377	752 562	463 795
Propiedad privada (ha)	94 106	312 830	489 969	243 629
Porcentaje	46	58	65	53
Ejidos (ha)	108 623	226 547	262 593	220 166
Porcentaje	54	42	35	47

Fuente: CEPAL, op.cit., página 104.

a/ Se refiere a algodón en rama, o sin desmotar.

b/ Superficie cosechada.

el mercado mundial como es la de México, ha sido, y continúa siendo, la disponibilidad de fuentes crediticias.

Estas se han canalizado fundamentalmente a través del Banco Nacional de Crédito Rural (BANRURAL), que en 1978 ^{67/} canalizó hacia el algodón un 25% de los créditos agrícolas otorgados. A su vez, el sector estatal en su conjunto, concentró alrededor de la mitad de los financiamientos recibidos por los cultivadores de algodón en su totalidad, y que representaron en 1978 un monto global de cerca de 8 mil millones de pesos.^{68/}

Los términos del financiamiento son favorables (tasas inferiores a las del mercado con amplias posibilidades de contratar seguros de crédito), y se puede afirmar que es a través del mecanismo del financiamiento por donde ha pasado la estrategia de apoyo al sector algodonero. Al delinearse, en los últimos años, una política de apoyo más masiva hacia el sector del alimento, sin embargo, el productor algodonero se ha enfrentado con una situación que lo desfavorece en términos relativos con respecto a los productores de otros rubros.

También cabe recordar que los altos rendimientos señalados se han alcanzado mediante el uso cada vez más intensivo de fertilizantes y pesticidas, aprovechando los recursos crediticios disponibles. Estos aumentos de costos, junto con el fuerte aumento registrado en el costo de la mano de obra, han concurrido a configurar una situación que en la coyuntura actual de precios internacionales, puede definirse como insostenible. Con costos de producción que se sitúan entre 40 y 50 pesos por kg. (es decir, 70 y 90 centavos por libra), pierde de sentido, al nivel actual de precios, seguir produciendo algodón.^{69/} Dicha situación, sin embargo, fue en gran medida el resultado de la fuerte sobrevaluación coyuntural a la que estaba sometido el peso mexicano hasta que ocurrieron las devaluaciones de la segunda mitad del año 1982.

Existe una vasta gama de asociaciones locales de productores, además de las instituciones de carácter nacional a la que se hará referencia más adelante, que intervienen en la compra de insumo, en el mercadeo, en el financiamiento de seguros de crédito, en el desmote, etc. Entre estas asociaciones, destacan por su importancia la Confederación de Asociaciones Agrícolas del Estado de Sinaloa, la Confederación de Uniones de Crédito Agrícola del Estado de Sonora, la Unión de Sociedades Ejidales, la Laguna, entre otras.

Comercialización

En México no existen precios de garantía o de sustentación para el algodón, como regla general. El algodón se comercializa en su mayor parte a través de cooperativas, que pueden no coincidir con la estructura ejidal de la propiedad, aunque también existe y está suficientemente desarrollada la

comercialización individual por parte de los productores algodoneros particulares.

Al igual que en el caso de Argentina, el desmote constituye una actividad de cierto modo colateral asociada generalmente, ya sea con la producción (propiedad cooperativa de plantas desmotadoras) o con las fases de comercialización de la fibra (plantas de propiedad de empresas comerciales). Por último, existen plantas controladas por el sector público a través de BANRURAL. La capacidad instalada se repartía en 1971 (según CEPAL, "Monografía ...", 1978) de la manera siguiente: 21% para las cooperativas; 8% para el sector público y el restante 71% para los intereses privados. En la actualidad, según opiniones recogidas, la proporción debería haberse modificado, aunque no en forma sustancial, en favor del sector público y cooperativo.

En muy contadas excepciones, el Estado, a través de ALGOCOMEX (Algodonera Comercial Mexicana, una empresa pública que normalmente comercializa el algodón en condiciones de igualdad con las demás empresas nacionales y extranjeras), interviene en defensa de los productores, efectuando compras masivas a precios superiores a los del mercado.

Tal fue el caso en 1974, año en que se dio en México una cosecha muy abundante (2 230 000 balas), ocasionada por los precios excepcionalmente altos alcanzados por la fibra en la temporada anterior.

Como frecuentemente sucede en estos casos, los precios se derrumbaron en 1974, y el Gobierno Federal estableció un precio de intervención de 500 pesos por quintal de 100 libras (40 centavos/libra), en virtud del cual ALGOCOMEX adquirió un 45% de la cosecha, 70/ es decir, cerca de 1 millón de balas. Desde aquella experiencia, sin embargo, no se ha vuelto a implementar este sistema, aunque a fines de 1981, ALGOCOMEX ofreció un precio (1 650 pesos) que, si bien los productores lo rechazaron en su mayor parte, a la postre demostró ser más favorable que el precio efectivo de realización. Sobre este punto de volverá más adelante.

A estas alturas, es oportuno referirse de nuevo a la importancia fundamental que revisten en México los aspectos crediticios. Con un financiamiento que cubre los dos tercios del valor de la cosecha, a tasas de interés negativas y a veces fuertemente negativas, no es de extrañarse que los productores de algodón están dispuestos a esperar períodos de tiempo relativamente extensos antes de vender su cosecha. Por este motivo, son las compañías comercializadoras las que, por lo general, se preocupan de conseguir, mediante sus agentes, las cantidades requeridas.

Como ya se ha observado, las Compañías pueden comprar indiferentemente algodón ya sea desmotado o bien en rama. En este último caso, como es lógico, el precio se determina aplicando una tasa de conversión (32-34%), efectuando los

descuentos necesarios por la operación de desmote (entre 6 y 8 centavos por libra), pero al mismo tiempo tomando en cuenta el valor de la semilla, aproximadamente equivalente, para una determinada cantidad de algodón en rama, al valor de la "maquila" (es decir de la operación de desmote).

Es oportuno señalar la presencia de un impuesto al desmote, que se paga a la autoridad de los Estados, y cuyo valor efectivo oscila, según los Estados, entre 1 y 4%, del cual el Gobierno Federal financia, bajo ciertas condiciones, hasta un 75%. El valor nominal de este impuesto es fijo, y tiende por consiguiente a bajar su incidencia real, por efecto de la inflación.

Existe una decena de grandes empresas comercializadoras, que controlan alrededor de un 80% de las ventas totales de algodón, tanto para el mercado interno, como para la exportación, y que además dispone de buena parte de la capacidad instalada de desmote. Estas empresas están representadas en el Cuadro 4. El 20% restante está en manos de otras empresas más pequeñas, que por lo general son nacionales y privadas, aunque también se cuentan en este grupo, empresas transnacionales con menores volúmenes de venta, como Ralli Toyo, Cook y Molsen.

Como se puede apreciar en el Cuadro 5, además, la participación de las empresas extranjeras es más alta en el comercio de exportación que en el de abastecimiento local, aunque tampoco es despreciable su presencia en este último. Nótese finalmente que mientras que ciertas empresas (Itoh, Allenberg y Toyoshima) se han especializado por entero en el comercio de exportación, existe el caso anómalo de Volkart, que efectúa más de la mitad de sus ventas en el mercado interno.

A propósito de las empresas transnacionales, no está demás recordar que, por efecto de la Ley de Inversión Extranjera, la mayor parte de ellas está en la obligación de tener por lo menos el 51% de su capital suscrito por mexicanos.^{71/} Como es sabido, este factor no incide mayormente en la toma de las decisiones fundamentales que afectan a la empresa, las cuales siguen dependiendo de los intereses de la casa matriz.

Originalmente, las empresas se instalaron en México con el objeto fundamental de asegurar el abastecimiento de fibra para sus operaciones en los países de origen, pero gradualmente fueron extendiendo sus operaciones hasta incluir ventas a todos los principales mercados consumidores y, como se ha visto, al propio mercado mexicano.

Hasta los años cincuenta y sesenta, estas empresas financiaban las cosechas mediante el sistema de compra anticipada, mediante el cual ellas se aseguraban el abastecimiento vinculándose directamente, a través de sus agentes en las zonas algodonerías, con los productores individuales. En la actualidad, a raíz del mencionado desarrollo del financiamiento de fuente estatal, este sistema ha desaparecido casi del todo, aunque permanece en vigencia, como ya se ha observado, un

Cuadro 4

MEXICO: CARACTERISTICAS DE LAS EMPRESAS COMERCIALIZADORAS

Empresa	País de origen	Número de plantas desmotadoras en su propiedad	Participación en ventas totales
Esteve	España <u>a/</u>	8	14.6%
Volkart	Suiza	3	11.8%
Hoerner	Gran Bretaña	3	7.9%
Itoh	Japón	0	6.7%
Allenberg	Estados Unidos	0	4.8%
McFadden	Estados Unidos	6	3.5%
Toyoshima	Japón	0	2.4%
Anderson Clayton	Estados Unidos	7	muy reducida <u>b/</u>
Longoria	México/privada	20	7.3%
Algodones del Pacífico	México/privada <u>c/</u>	1	1.4%
ALGOCOMEX	México/pública	0	22.8%

Fuente: F.J. Ramos, op.cit., 1981.

a/ Si bien tiene su lejano origen en España, Esteve Hermanos es una empresa verdaderamente transnacional, para lo cual resulta doblemente difícil una atribución de nacionalidad.

b/ Después de tener una gran participación en el comercio del algodón, Anderson Clayton se dedica ahora en forma más intensa a la producción de aceite, y por consiguiente a la utilización de la semilla.

c/ Si bien está registrada como mexicana, esta empresa está asociada con Ralli (depende del Cargill, capital inglés).

régimen de compra directa ya sea al productor o a la cooperativa, con una presencia relativamente reducida de intermediarios.

El caso especial de ALGOCOMEX

Como ya se ha señalado, Algodonera Comercial Mexicana (ALGOCOMEX), constituye, junto con ENAL de Nicaragua y ENCI (Empresa Nacional de Comercialización de Insumos) de Perú, la única empresa pública de América Latina que está presente en la comercialización del algodón en América Latina.

Después de haber existido hasta 1964 como compañía privada, ALGOCOMEX fue adquirida por el Gobierno Federal en 1969, cuando ya había dejado de operar como entidad privada. En el primer año de operaciones, permitió la absorción de 500 000 balas que habían quedado sin comprador, ya que el país salía de una de las cosechas más grandes de su historia: cerca de 2 millones y medio de balas.

Cuadro 5

MEXICO: LAS EMPRESAS TRANSNACIONALES Y OTRAS MAYORES EN LA COMERCIALIZACION DEL ALGODON (1977-1980) a/

(Ventas en balas y porcentajes del total)

	Abastecimiento local				Exportaciones				Ventas totales				Exportaciones	
	Pacas		%		Pacas		%		Pacas		%		En % de ventas totales	
	1977	1980	1977	1980	1977	1980	1977	1980	1977	1980	1977	1980	1977	1980
A. <u>ETs total</u>	165 744	200 878	27.1	31.2	319 190	517 087	58.8	69.2	484 934	717 965	42.0	51.6	65.8	72.0
1. Esteve	80 067	110 544	13.1	17.2	76 366	93 112	14.1	12.5	156 433	203 656	13.5	14.6	48.8	45.7
2. Volkart	55 465	59 405	9.1	9.2	64 579	104 249	11.9	14.0	120 044	163 654	10.4	11.8	53.8	63.7
3. Hoenberg	215	-	-	-	60 599	109 893	11.2	14.7	60 814	109 893	5.3	7.9	99.6	100.0
4. C. Itoh	17 817	19 607	2.9	3.0	63 767	73 086	11.8	9.8	81 584	92 693	7.1	6.7	78.2	78.8
5. Allenberg	-	-	-	-	336	66 182	0.1	8.9	336	66 182	-	4.8	100.0	100.0
6. Mc Fadden	11 823	11 322	1.9	1.8	28 661	36 869	5.3	4.9	40 484	48 191	3.5	3.5	70.8	76.5
7. Toyoshima	-	-	-	-	24 882	33 696	4.6	4.5	24 882	33 696	2.2	2.4	100.0	100.0
B. <u>Estatal total</u>	75 251	185 141	12.3	28.7	32 700	132 162	6.0	17.7	107 951	317 303	9.3	25.3	30.3	41.7
1. Algodonera Comercial Mexicana	75 251	149 856	12.3	28.7	32 700	132 162	6.0	17.7	107 951	317 303	9.3	22.8	30.3	41.7
2. Banca Oficial	-	32 285	-	-	-	-	-	-	-	35 285	-	2.5	-	-
C. <u>Otras empresas (EPN) total</u>	371 449	258 663	60.7	40.1	190 837c/	96 703c/	35.2	13.0	562 286	355 366	48.7	25.6	33.9	27.2
1. Longoria	86 680	101 292	14.2	15.7	-	-	-	-	86 680	101 292	7.5	7.3	-	-
2. Algodones del Pacifico	133 399	20 089	21.8	3.1	-	-	-	-	133 399	20 089	11.5	1.4	-	-
3. No Identificadas	151 370	137 282	24.7	21.3	190 837c/	96 703c/	35.2	13.0	342 207	233 985	29.6	16.8	33.9	41.3
D. <u>Ventas totales</u>	612 444	644 682	100.0	100.0	542 727	745 952	100.0	100.0	1 155 171	1 390 634	100.0	100.0	47.0	53.6

Fuente: Véase el Cuadro 30.

a/ Años agrícolas; b/ En orden de mayores ventas en 1980; c/ Incluyendo ETs con menores volúmenes de exportación (por ejemplo: Ralli, Toyo, Cook y Molsen).

De tal manera, ALGOCOMEX puso en práctica desde sus comienzos su función estabilizadora que, sin estar presente en los estatutos constitutivos, fue acogida más tarde por sus órganos decisionales.^{72/}

En 1974, como ya se ha notado, ALGOCOMEX adquirió un 45% de la cosecha, mientras que en años normales (véase nuevamente el Cuadro 5), su participación en el total no excede de 25%. Ya se ha señalado, por otra parte, como en 1981 ALGOCOMEX podría haber intervenido nuevamente en forma masiva en el mercado. Los productores, sin embargo, prefirieron adoptar un compás de espera, amparados por las amplias facilidades crediticias y finalmente intervino la devaluación de comienzos de 1982, la que contribuyó a reabsorber los excedentes de producción.

Como es lógico, las compras de ALGOCOMEX se efectúan en buena medida, y en 1980 en su totalidad, a través de BANRURAL, que como se ha visto canaliza la casi totalidad de ventas del sector ejidal.

Además, la política de ALGOCOMEX es la de adquirir exclusivamente algodón en fibra, es decir, ya desmotado por las plantas controladas por las cooperativas o por BANRURAL, (ALGOCOMEX no posee plantas desmotadoras).

El Cuadro 6 que sigue demuestra como es muy evidente, aunque no total, la especialización ALGOCOMEX/BANRURAL y, por diferencia, empresas privadas/productores privados. En 1980, en efecto, las ventas ejidales se dirigieron a ALGOCOMEX en su 47%, mientras que, a su vez, ALGOCOMEX compró a través de BANRURAL del sector ejidal una cantidad de algodón correspondiente a más del 91% de sus ventas totales para aquel año. Es conveniente señalar, sin embargo, que esta última proporción fue desusadamente alta en 1980, ya que en años anteriores se registraron cifras entre 75% y 85%.

En resumen, ALGOCOMEX, aparte de sus operaciones "de años normales", las que parecen estar destinadas básicamente a absorber la producción ejidal, constituye el mecanismo de intervención estatal cuando se presentan problemas de exceso de disponibilidad física de la fibra. Las demás dificultades, de orden financiero, parecen encontrar su solución en las corrientes de financiamiento público, sobre todo a través de BANRURAL.

El algodón en la industria textil nacional

En el proceso de sustitución de importaciones que tuvo lugar en México en los años treinta, cuarenta y cincuenta, la elaboración local de las materias primas, y del algodón en particular, tuvo un lugar de primera importancia. Así es como fue aumentando el consumo interno de la fibra, tanto en términos absolutos como en proporción al total producido. Con la década de los sesenta, estaba prácticamente agotado el proceso de

Cuadro 6

MEXICO: VENTAS EJIDALES A EMPRESAS COMERCIALES A TRAVES DE BANRURAL (1978-1980)
(Balas de 480 lb.)

EMPRESAS	1978	%	1979	%	1980	%	Compras a Banrural ventas totales <u>a/</u>
ALGOCOMEX	253 980	37.3	272 339	42.6	289 402	47.3	91.2%
Algodones del Pacifico	160 243	23.5	96 727	15.1
Este Hermanos	110 453	16.2	81 955	12.8	76 570	12.5	37.6%
Volkart	36 907	5.4	44 137	6.9	42 855	7.0	26.2%
Hoenberg	40 000	5.9	50 076	7.8	59 566	9.7	54.2%
Mc Fadden	479	-	4 920	0.8	23 610	3.9	49.02%
Itoh	21 617	3.2	20 716	3.2	18 362	3.0	19.8%
Otras	57 749	8.5	62 911	9.9	99 439	15.9	22.4%
TOTAL	<u>681 463</u>	<u>100.0</u>	<u>638 632</u>	<u>100.0</u>	<u>611 962</u>	<u>100.0</u>	<u>44.0%</u>

Fuente: CEPAL, La industria del algodón en México y el oligopolio transnacional en su comercialización, Santiago, 1982.

a/ Se refiere al año 1980 únicamente.

sustitución de importaciones en la industria textil algodonera, lo cual constituyó el primer factor explicativo de la pérdida de dinamismo en la demanda interna de algodón.

El segundo factor, no menos importante, consistió en el rápido crecimiento que experimentó en el país la producción de fibras sintéticas. Cabe señalar que tanto la disponibilidad de recursos petroleros como la presencia en México de grandes complejos petroquímicos, tanto nacionales como extranjeros, fueron elementos que sin duda alguna aceleraron este proceso.

Así es como, según las cifras del Cuadro 7, ya en 1979 el consumo de fibras sintéticas había superado al de fibras de algodón, demostrando de tal modo una tendencia más acelerada que la mundial.

Es interesante notar, a este propósito, que la participación de las fibras sintéticas en la demanda textil total es mucho más alta en México que en cualquier otro país en desarrollo,^{73/} y hasta que en los países desarrollados, en los cuales este indicador oscilaba entre 30 y 40% a fines de los setenta. El único patrón de consumo que se asemeja al de México, aparentemente, es el de Estados Unidos, en donde a fines de los setenta la participación de las fibras sintéticas en el consumo textil total fue de una magnitud muy similar al caso de México: 50%.^{74/}

La exportación

Habiéndose ya anticipado la repartición por empresas de las ventas al exterior (véase nuevamente el Cuadro 5), quedan por aclararse las modalidades de exportación y sus países de destino.

Primeramente, cabe señalar la presencia de un impuesto de exportación, cuya magnitud es fija, y asciende a 1.28 pesos por kg., es decir, aproximadamente, 2 centavos de dólar por cada libra de algodón exportado (situación de enero de 1982, antes de las devaluaciones).

Además, en circunstancias especiales, como en la bonanza de precios de 1973-1974, el Gobierno ha requerido el registro y licencia previa para las ventas al exterior, con el objeto de asegurar un adecuado abastecimiento para la industria textil nacional.

Ya se ha mostrado como apenas una mitad del algodón producido en México se vende al exterior (véase nuevamente el Cuadro 5), permaneciendo el resto en el país, para abastecer a la industria textil nacional. Entre los hilados, telas y confecciones de algodón, algunos a su vez encuentran su mercado en el exterior, lo cual mejora aún más el aporte de divisas generado por el algodón en favor de la economía nacional. Así es como en 1978, por ejemplo, se exportaron hilados y telas de algodón por un valor superior a mil millones de

Cuadro 7

MEXICO: DEMANDA DE FIBRAS NATURALES Y SINTETICAS
(1950-1979)(Porcentajes de la demanda total)^{a/}

	1950	1960	1970	1979
Algodón	78.5	78.5	68.3	40.9
Lana	6.5	5.4	3.6	1.3
Fibras de celulosa	14.9	14.1	11.4	4.6
Fibras sintéticas	---	2.3	16.6	53.1

Fuente: CEPAL, La industria del Algodón en México ..., op.cit.^{a/} Incluye las importaciones.

pesos,75/ lo cual se agrega a los 6 600 millones de pesos exportados por concepto de fibra de algodón. (Véase nuevamente el Cuadro 2).

En el Cuadro 8 se puede apreciar la repartición por países de destino de las exportaciones mexicanas de fibra.

A propósito de estas cifras, se puede observar, por un lado, la constante presencia de Estados Unidos, primer país exportador de algodón del mundo, entre los países de destino de algodón mexicano. Lo anterior, que puede parecer extraño, se explica por la presencia de una cuota preferencial en favor del algodón de procedencia mexicana, que en la actualidad alcanza a los 18 000 toneladas (es decir, unas 70 000 balas).

Por otra parte, también resulta interesante la fuerte presencia, desde los primeros años de la posguerra, del Japón entre los países de destino, contrariamente a lo que pasó, generalmente, con los demás países algodoneros de la región, para los cuales Japón empezó a tener importancia como mercado de destino recién en la década de los sesenta. La temprana implantación de empresas comerciales japonesas (Itoh y Toyo) parece ofrecer la explicación más adecuada para este fenómeno.

Por lo demás, sólo cabe destacar una vez más el gradual descenso de las exportaciones algodoneras de México, que ha resultado tanto de cierta baja en la producción como del aumento del consumo interno.

Cuadro 8

MEXICO: EXPORTACIONES DE ALGODON POR PAISES DE DESTINO (1955-1975)
(Miles de balas)

PAISES	1955	1960	1965	1970	1975	1976	1977	1978	1979
Estados Unidos	1 053	698	511	104	170	159	29	118	39
R.F.A.	79	39	90	25	9	7	8	18	15
Francia	4	22	90	22	1	9	16	3	11
Italia	4	11	95	91	33	58	59	49	52
Chile	-	-	58	62	28	72	28	42	72
Japón	270	466	668	478	276	253	164	323	247
China	-	-	-	-	109	31	78	95	439
Otros	120	137	266	147	56	64	160	142	88
<u>TOTAL</u>	<u>1 532</u>	<u>1 374</u>	<u>1 778</u>	<u>929</u>	<u>682</u>	<u>655</u>	<u>542</u>	<u>690</u>	<u>963</u>

Fuente: Unión de Productores Algodoneros de la República Mexicana.

Las instituciones algodonereras

1. Al interior de la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos (SARH), existe una Dirección General de Asuntos Algodoneros (DGAA), cuyo principal objetivo es el de coordinar en el más alto nivel las actividades de producción y comercialización del algodón y de sus subproductos.

A cargo de la DGAA están asimismo los estudios técnicos que respaldan, aún en el marco liberal que prevalece en México, los programas de siembra y de comercialización que se establecen anualmente. La DGAA también presenta asistencia técnica en materia de variedades, sanidad vegetal y clasificación, en colaboración con UPARM (véase más adelante).

2. El Banco Nacional de Crédito Rural (BANRURAL), cuyas actividades ya se describieron anteriormente, pero que se pueden resumir en el otorgamiento de créditos al sector ejidal y, sucesivamente, de canalizar las ventas de este sector hacia las sociedades comerciales.

3. La Unión de Productores de Algodón de la República Mexicana (UPARM). Esta organización representa a los productores, y dispone de sedes locales en las zonas de producción. 63 000 productores, tanto individuales como ejidos, están representados en UPARM, y financian sus actividades a razón de 10 pesos por cada bala producida (situación en enero de 1982).

La UPARM tiene entre sus objetivos principales el de velar para que la información básica sobre precios, fletes, créditos, etc., alcance en forma capilar a las zonas de producción. También colabora con la DGAA en prestar asistencia técnica a los productores, representando asimismo a estos últimos frente a la SARH y a los otros organismos estatales y federales. Por último, la UPARM presta asistencia en facilitar los trámites burocráticos para obtención de créditos, operaciones de importancia y exportación, etc.

4. Algodonera Comercial Mexicana (ALGOCOMEX), a cuyas actividades ya se ha hecho suficiente referencia.

5. La Confederación de Asociaciones Algodonereras de la República Mexicana (CAARM). Esta organización agrupa a un 95% de los comerciantes algodonereros del país (es decir, incluida ALGOCOMEX), defendiendo sus intereses frente al Gobierno Federal y representándoles en organizaciones internacionales (CCIA, IIA, UNCTAD, etc.).

Conclusiones

No cabe duda que el papel del algodón se ha jibarizado en México, tanto como generador de divisas (por el aumento de las exportaciones petroleras y manufactureras) como también en la propia industria textil nacional, debido al fuerte aumento en la producción y consumo de fibras sintéticas.

Por la influencia de estos factores, y también por la existencia de cultivos alternativos, la superficie cultivada actualmente representa apenas un 40% de lo que era a fines de la década de los cincuenta.

Sin embargo, es innegable la importancia del algodón en las zonas de producción, en donde provee empleos y constituye la base para un movimiento cooperativo de alta significación socio-política.

A la luz de estas observaciones de carácter general, no estaba claro todavía, a principios de 1982, qué papel le iba a caber al algodón dentro de la verdadera revolución que significa para la agricultura mexicana la puesta en marcha del Sistema Alimentario Mexicano (SAM). El panorama ha sido complicado aún más por la serie de devaluaciones ocurridas en el curso del año 1982.

En una perspectiva de más largo plazo, sin embargo, creemos que de producirse una mejora en las condiciones mundiales de demanda y de precios, el algodón seguirá jugando un papel de primera importancia en la economía y la sociedad mexicana.

V. GUATEMALA

Con un nivel de producción de 618 000 balas en 1979/1980, Guatemala fue en ese año el primero entre los países productores de Centroamérica y el cuarto de toda América Latina.

Como se puede apreciar en el Cuadro 1, el algodón tardó en llegar al país, ya que al iniciarse la década de los sesenta los excedentes exportables todavía eran mínimos. Bajo el impulso de cultivadores extranjeros (norteamericanos y españoles esencialmente), el cultivo se implantó firmemente en el país, hasta representar un porcentaje de 13% en las exportaciones totales y de alrededor de 20% en el empleo total de Guatemala, en el curso de los sesenta.

Como es de amplio conocimiento, Guatemala dispone de los rendimientos más altos del mundo después de Israel, lo cual es prueba fehaciente de que las condiciones para el cultivo del algodón son en Guatemala similares a las mejores del globo.

Internamente, el sector algodonero guatemalteco tiene dos características que las distinguen fundamentalmente de los otros casos abarcados por el presente trabajo: la extrema concentración de la propiedad agrícola y el régimen de absoluto libre mercado al que está sujeto el sector en su conjunto. Sobre ambos puntos se volverá más adelante.

Producción

El primero de los dos elementos recién señalados consiste en la extrema concentración de la propiedad. En efecto, existieron en la temporada 1978/1979 solamente 188 productores de algodón, para una superficie cosechada que, según muestra el Cuadro 1, alcanzaba a las 125.7 mil hectáreas. Lo anterior significa por lo tanto que el tamaño medio de la finca algodonera fue de 638 hectáreas. A modo de comparación, se recuerda que en los demás países de Centroamérica este indicador osciló entre 25 y 40 hectáreas, y que en el resto de los países de América Latina fue de una magnitud aún más reducida.

Además, como se puede apreciar en el Cuadro 2, el proceso de concentración, lejos de haberse agotado, se está acentuando, ya que de 278 productores que había en 1968/1969 se

Cuadro 1

GUATEMALA: SUPERFICIE COSECHADA, PRODUCCION, CONSUMO INTERNO Y EXPORTACIONES DE ALGODON

(1955-1980)

Años (10 de agosto- 13 de julio)	Superficie cosechada (miles de hectáreas)	Producción (miles de balas)	Consumo interno (miles de balas)	Exportaciones (miles de balas)	Rendimientos (kgs/ha.)
1954/1955	16.0	41	20	21	556
1959/1960	17.6	68	20	48	838
1964/1965	90.0	310	30	280	747
1969/1970	75.6	245	38	205	703
1974/1975	111.0	485	55	473	947
1975/1976	83.5	443	55	449	1 150
1976/1977	99.1	615	50	542	1 346
1977/1978	127.2	653	50	620	1 113
1978/1979	125.7	725	55	707	1 252
1979/1980	126.0	618	50	645	1 063
1980/1981	101.0	575	35	505	1 240

Fuente: Banco Central de Guatemala y Comité Consultivo Internacional del Algodón.

llegó a 188 en 1978/1979. Si bien las cifras están expresadas en manzanas, 76/ permiten dar cuenta cabal del fenómeno de la concentración de la propiedad algodонера en Guatemala. 77/

Aparte de las ampliaciones sociales evidentes de este tipo de tenencia de la tierra, la presencia de un fuerte patrón concentrador tiene consecuencias, por así decir, "técnicas". La primera es que se encuentra favorecida la adopción de prácticas de cultivo (fitosanitarias y otras) muy modernas, lo cual explica en parte los rendimientos particularmente elevados. La segunda es que el gremio de los productores es excepcionalmente poderoso, llegándose de tal manera a suprimir toda intermediación entre ellos y los "traders" (Compañías comerciales, en su mayor parte extranjeras).

Observando ahora de más cerca el fenómeno de la alta tecnificación del cultivo de algodón en Guatemala, no se puede sino matizar muy fuertemente la imagen excisivamente optimista que hasta aquí pueda haberse ofrecido a este respecto.

En efecto, ha sido ampliamente demostrado que la aplicación exagerada de insecticidas (hasta 40 aplicaciones anuales en Guatemala, contra entre 0 y 5 en casi todos los demás casos examinados en la región), ha provocado, junto con el

Cuadro 2

GUATEMALA: DISTRIBUCION DE LA TENENCIA DE LA TIERRA EN EL SECTOR ALGODONERO
(1968/1969 y 1978/1979)

Tamaño de finca	1968/1969			1978/1979		
	Número de productos	Area Cultivada (Manzanas) a/	Tamaño medio (Manzanas)	Número de productos	Area cultivada (Manzanas)	Tamaño medio (Manzanas)
De 1 a 300 manzanas	138	12 820.2	92.9	34	8 300	224.3
De 301 a 600 manzanas	70	32 438.0	463.4	44	20 672	469.8
De 601 a 900 manzanas	29	22 347.4	770.6	43	33 159	771.1
De 901 a 1 200 manzanas	18	19 440.0	1 080.0	24	25 738	1 072.4
Más de 1 201 manzanas	23	50 126.2	2 179.4	40	85 536	2 088.4
TOTAL	<u>278</u>	<u>137 171.8</u>	<u>493.4</u>	<u>188</u>	<u>171 405</u>	<u>911.7</u>

Fuente: Banco de Guatemala, Informe Económico, enero-marzo de 1980.

a/ 1 manzana: 0.7 hectáreas.

uso de fertilizantes, plaguicidas y herbicidas un daño ambiental a los alimentos, forrajes, aguas, fauna y flora que a menudo puede definirse irreversible. Muy sugerentes, a este propósito, son los estudios del Instituto Centroamericano de Investigación y Tecnología Industrial (ICAITI),^{78/} los cuales han demostrado que, en las zonas algodoneras, el daño ambiental ocasionado por las aspersiones de productos químicos por avioneta ha llegado a un nivel tan peligroso que la contaminación ha podido ser comprobada hasta en la leche materna.

Estas instituciones proponen, como alternativa al uso indiscriminado de productos químicos,^{79/} algunos de los cuales están prohibidos en los propios países fabricantes, un control de plagas natural e integrado, basado en la elaboración de un sistema nacional de eliminación de plagas mediante métodos de control biológico (otros insector que eliminan los insector nocivos), físico (trampas), microbiológico (difusión de microorganismos que contrastan la incidencia de enfermedades) y también químico (pero en cantidades muy reducidas respecto a las actuales) para lograr un nivel bajo la infestación de plagas reduciendo la mínimo el daño ambiental.

Desde otro punto de vista, el estrictamente económico, muchos se cuestionan la racionalidad de mantener la intensidad actual en el uso de productos químicos, tanto en un cálculo microeconómico, por el nivel alcanzado por los costos de producción, como macroeconómico, por la reducida contribución neta a la balanza de pagos del país.

El Cuadro 3, ilustra claramente el primer aspecto, al indicarnos que más de un 35% del valor bruto de la producción se dedica a insumos físicos, entre los cuales los productos químicos tienen una parte preponderante.^{80/} Destaca también la baja participación relativa en el total de los salarios, que apenas sobrepasa el 10%, mientras que en Argentina, México, Paraguay y El Salvador se considera que los salarios cubren un tercio del valor bruto de la producción.

Por otra parte, el Cuadro 4 ilustra el segundo aspecto del problema: la incidencia de estos insumos, casi todos importados en la balanza de pagos, lo cual hace que la contribución neta del algodón a las cuentas externas del país se reduzca notablemente. Así es como en 1980/1981, según lo indica el Cuadro, por cada dólar de algodón exportado, hubo que registrar un egreso de divisas de una magnitud que resulta francamente impresionante: 55.6 centavos. En estas condiciones, que se han agravado con la baja de los precios internacionales que intervino en 1981 y 1982, no es de extrañarse que muchos estén cuestionando la utilidad a largo plazo del algodón para la economía del país.

Un rasgo distintivo de la producción de algodón en Guatemala está constituido por la escasa presencia de facilidades crediticias internas. Mientras que el sector público está ausente del todo, en efecto, el sector bancario privado

Cuadro 3

GUATEMALA: DISTRIBUCION FUNCIONAL DEL VALOR AGREGADO DEL ALGODON, COSECHA
1979/1980

Concepto	Miles de Quetzales a/	Participación relativa (%)
1. <u>Valor bruto de la producción</u>	<u>242 534.0</u>	<u>100.0</u>
(Fibra)	(221 250.0)	(91.2)
(Semilla)	(21 284.0)	(8.8)
2. <u>Insumos</u>	<u>85 149.1</u>	<u>35.1</u>
(Fertilizantes)	(34 954.8)	(14.4)
(Insecticidas y herbicidas)	(44 630.0)	(18.4)
(Otros)	(5 564.3)	(2.3)
3. <u>Valor agregado</u>	<u>157 384.9</u>	<u>64.9</u>
(Salarios)	(24 942.8)	(10.3)
(Renta de la tierra)	(22 715.0)	(9.4)
(Impuestos)	(12 720.0)	(5.2)
(Utilidades, intereses y otros)	(97 007.0)	(40.0)

Fuente: Departamento de Investigaciones Agropecuarias, Banco de Guatemala.

a/ Un Quetzal = US\$ 1.

proporciona, en condiciones de mercado, una financiación que no llega a cubrir el 14% del costo total de la producción.^{81/} En relación con el valor bruto de la producción, la financiación sólo alcanzaba a un 10% del total.

En comparación, revisten más importancia los recursos financieros obtenidos desde el exterior (entre 20% y 40% del costo total de la producción entre 1976 y 1980). Este último elemento, como es fácil imaginarse, encarece aún más el costo en divisas para el país de los insumos.

Comercialización

Como ya se ha anticipado, el elevado tamaño medio de la propiedad algodонера en Guatemala hace que los productores, por lo general, son suficientemente grandes, en términos de las cantidades de algodón que manejan, como para que no existan agentes de intermediación entre ellos y las compañías comerciales.

Las operaciones de desmote se efectúan, en general, por cuenta del productor, el cual, si no dispone de su propia

Cuadro 4

GUATEMALA: EFECTO NETO ESTIMADO EN LA BALANZA DE PAGOS DE LAS EXPORTACIONES DE ALGODON

	1979/1980		1980/1981	
	Miles de Q.	%	Miles de Q.	%
Ingresos brutos de exportaciones	<u>202 980</u>	<u>100.0</u>	<u>223 384</u>	<u>100.0</u>
Pagos en divisas por insumos utilizados	84 124.1	41.4	124 201.5	55.6
Efecto neto en la balanza de pagos	118 855.9	58.6	99 182.5	44.4

Fuente: Banco de Guatemala, estimaciones oficiales

planta, contrata los servicios de un desmotador (vinculado ya sea la industria aceitera o comercio de exportación), siendo práctica común en Guatemala la de pagar el desmote con las semillas quedando por lo general una pequeña diferencia a favor del productor.

Existen en el país 42 plantas desmotadoras, de las cuales cerca de la mitad estaban prácticamente sin operar a comienzos de 1982. Las semillas procedentes del desmote han proporcionado tradicionalmente un 100% de la demanda nacional de aceite comestible, aunque últimamente se ha recurrido a importaciones ocasionales para satisfacer la demanda interna. Al contrario del algodón, la semilla de algodón está sujeta en Guatemala a dos importantes reglas que proceden del Gobierno: la prohibición absoluta de exportaciones,^{82/} y la fijación de precios que alcanzaba a comienzos de 1982 a Q 5.25 por quintal (1 quintal = 46 kgs. aproximadamente).

Volviendo a observar el Cuadro 1, se puede apreciar como en el último año 1980/1981, por efecto del aumento de los costos, disminuyó la superficie cosechada. El descenso se confirmó en 1981/1982 y resulta del abandono del cultivo por parte de los productores marginales,^{83/} lo cual autoriza, al analizar las prácticas de comercialización, a considerar a los productores guatemaltecos como productores-comerciantes a todos los efectos. Frente a ellos, existen 14 "traders", casi todos extranjeros, que intervienen en el mercado gracias a las líneas de mercado de que disponen en el exterior, con una tasa de ganancia estimada en los últimos años entre 4 y 6% del precio fob.

La tributación

La situación que se detallará a continuación corresponde a enero de 1982. En esa fecha, existían los siguientes impuestos:

1. Un impuesto de exportación, que se calcula de acuerdo con la tabla siguiente:

GUATEMALA: TABLA DE APLICACION DE IMPUESTO DE EXPORTACION DE ALGODON EN FIBRA

Precio fob. de exportación por 46 kg.	Incidencia del impuesto
De Q. 0.01 a Q. 70.00	Q. 0.75 (monto fijo)
De Q. 70.01 a Q. 75.00	5% sobre el exceso de Q. 70.00
De Q. 75.01 a Q. 80.00	17% sobre el exceso de Q. 75.00
De Q. 80.01 a Q. 85.00	30% sobre el exceso de Q. 80.00
De Q. 85.01 en adelante	45% sobre el exceso de Q. 85.00

Fuente: Revista "Algodón", Organó Informativo Oficial del Consejo Nacional del Algodón, N° 74, julio de 1981.

Para un precio fob. de exportación de Q. 0.70, la incidencia de este impuesto es de 1.05% (Q. 0.75) por quintal, es decir 0.75 centavos por libra.

2. Un impuesto municipal, que se paga al momento de desmontar, por un monto de 16 centavos por quintal de fibra (es decir 0.16 centavos por libra), cancelándose de la siguiente manera: 1/3 al municipio en donde la fibra se cultivó; 1/3 al municipio en donde se desmotó y 1/3 al municipio en donde, presumiblemente, se va a embarcar.

3. Un impuesto obligatorio de Q. 0.10 por quintal (es decir 0.10 centavos por libra) que se destina a la mantención del Consejo Nacional del Algodón.

4. Un impuesto de timbre, que tiene una incidencia de 3% sobre ventas tanto de semillas como de fibra de algodón. Para un precio fob. de Q. 0.70 por quintal (Q. 0.70 por libra), entonces, la incidencia de este impuesto es de 0.21 centavos por libra.

5. Impuesto sobre la renta, que depende por supuesto de la totalidad de las rentas del productor, y del cual pueden deducirse los impuestos hasta aquí enumerados.

Descontando, por obvias razones, este último impuesto, la incidencia total es de 1.22 centavos por libra, lo cual

corresponde a un 1.75% del precio fob. si éste se sitúa en 70 centavos por libra y a un 2.50% si este precio se sitúa, como en la actualidad en 50 centavos.

Exportaciones

Ya se ha señalado como la fibra del algodón corresponde en la actualidad a un 13% del total de exportaciones de Guatemala. También se ha hecho referencia a los alarmantes resultados a los que han llegado investigaciones recientes sobre el efecto neto que tienen en la balanza de pagos estas exportaciones, debido a la gran magnitud de insumos importados de que, en las condiciones actuales, el cultivo requiere.

Para un precio cif. de 63 centavos por libra a comienzos de 1982, se calcula que descontando 1.25 centavos por impuestos, 2.5 centavos por utilidades de la compañía comercial, 2 centavos por gastos financieros (2 meses de interés) bancarios (comisiones, apertura de crédito, etc.) y unos 5.25 centavos por fletes, seguros y otros gastos, el ingreso bruto del productor-comercializador debería situarse en 52 centavos por libra, aproximadamente.

A los niveles de costos de 1982, que bordean los 60 centavos por libra,^{84/} el cultivo debería haber perdido en ese año toda rentabilidad. En la medida en que se ha ido desarrollando un mercado paralelo de divisas, sin embargo, una libre disponibilidad de éstas últimas habría resuelto el problema por el año en curso. A más largo plazo, el problema de la rentabilidad del algodón tiene plena vigencia, y deberá ser afrontado en forma responsable por las autoridades del país.

Desde el punto de vista de su destino, las exportaciones algodoneras de Guatemala se repartieron de la manera que ilustra el Cuadro 5.

Como se puede apreciar, las exportaciones a los países asiáticos han ido adquiriendo cada vez más importancia, estabilizándose en años recientes en un nivel que supera el 50%.

Organización institucional

La organización del sector algodonero no está muy desarrollada en Guatemala, lo cual constituye una de las debilidades a las que se enfrenta el sector en su conjunto, especialmente en lo que se refiere a instituciones gubernamentales. No existen, por ejemplo, organismos públicos de asistencia técnica, ni tampoco de financiamiento crediticio.

Los productores están organizados en una Asociación (Algodoneros Asociados) que los representa frente al Gobierno y realiza actividades de apoyo como compras conjuntas de insumos, facilitación de trámites financieros, etc.

Además, existe un Consejo Nacional de Algodón (CNA), que es una entidad de derecho público, creada por ley, cuyo papel

Cuadro 5

GUATEMALA: EXPORTACIONES DE ALGODON POR PAISES DE DESTINO, 1971-1980

(miles de balas)

Países de destino	Promedio				
	1975/1976	1976/1977	1977/1978	1978/1979	1979/1980
China	1	84	163	253	258
Taiwán	38	8	22	12	11
RFA	61	60	56	67	67
Italia	60	61	163	124	190
Japón	166	187	135	180	54
España	23	18	19	30	7
Otros	65	122	45	31	45
<u>Total</u>	<u>414</u>	<u>540</u>	<u>603</u>	<u>697</u>	<u>632</u>

Fuente: US Department of Agriculture, World Cotton Trade, Washington, enero de 1982.

principal es el de asesorar al Gobierno en materias algodone-
 ras. Participan en él los productores algodone-
 ros, los cuales financian el CNA mediante un aporte de 10 centavos por quintal
 (46 kg.) de algodón producido. El CNA mantiene estadísticas
 sobre algodón, representa al país en las reuniones internacio-
 nales y forma anualmente una Comisión Nacional de Clasifica-
 ción, que elabora los patrones técnicos a utilizar en cada
 temporada.

El Banco de Guatemala y los Ministerios de Agricultura
 y Economía, así como la Secretaría Técnica de Planificación,
 actúan, cada uno en su campo específico, en el área algodone-
 ra.

Conclusiones

A modo de conclusiones, se destacan los aspectos siguientes de
 la actividad algodone-
 ra en Guatemala:

1. El patrón de alta concentración de la tenencia al-
 gdone-
 ra, con una total ausencia de pequeños cultivadores y una
 absoluta predominancia de mecanismos liberales de
 comercialización.
2. El altísimo uso de insumos, especialmente químicos, que
 ha traído problemas ambientales y económicos (costos altos,
 efecto neto sobre balanza de pagos muy reducido).
3. Como consecuencia, y también en coincidencia con el
 bajo nivel de precios internacionales, ha sido seriamente

puesta en peligro la rentabilidad del cultivo, lo cual probablemente lleve, en años futuros, a una fuerte disminución en la superficie sembrada.

4. A más largo plazo, y al margen de estas consideraciones de carácter coyuntural, no es probable que el algodón desaparezca del país que cuenta con los segundos rendimientos por hectárea más altos del mundo. Más bien, se tratará de que a un indudable progreso en las técnicas de cultivo vaya aparejado un progreso comparable en los aspectos institucionales y organizativos.

VI. NICARAGUA

Con una producción de 345 000 balas en 1980/1981 y una cantidad de exportaciones poco inferior, Nicaragua es el segundo país algodnero más importante de Centroamérica, después de Guatemala. Las exportaciones de algodón constituyen más del 20% del total de exportaciones del país (promedio de los años 1977 a 1979), con lo cual el algodón se establece como segundo producto de exportación de Nicaragua, después del café. Los rendimientos por hectárea, por su parte, son relativamente elevados, situándose en un nivel superior al promedio de América Latina.

Como se puede apreciar en el Cuadro 1, tanto la superficie cosechada como la producción sufrieron una brusca caída en la temporada 1979/1980 (año de la guerra civil nicaragüense), y su recuperación sucesiva no ha permitido todavía que el país alcance los niveles de producción de años anteriores.

El radical cambio político que ocurrió en 1979 tuvo, como es lógico, profundas consecuencias para la economía nicaragüense en su conjunto, de las cuales, por cierto, no se escapa el sector algodnero. Los alcances reales de estos cambios todavía no pueden medirse en toda su amplitud, por cuanto existe un amplio debate en Nicaragua respecto de las características que deberá asumir el sector en el mediano y largo plazo. Uno de los aspectos de este período de transición es la relativa escasez de información estadística que vaya más allá de los datos básicos de superficie, producción, rendimientos, etc., lo cual explica que Nicaragua tenga en el presente trabajo un tratamiento más escueto que los otros casos estudiados.

Producción

La producción de algodón se concentra en un 80% en los departamentos de León y Chinandega, en la zona de la costa Pacífica, en donde su introducción a gran escala tuvo lugar desde fines de los años cincuenta.

En contraste con la situación de Guatemala, la producción de algodón en Nicaragua estuvo tradicionalmente en manos de pequeños y medianos propietarios. Como lo demuestra el Cuadro 2, existían antes de la revolución de 1979 cerca de

Cuadro 1

NICARAGUA: SUPERFICIE COSECHADA, PRODUCCION, RENDIMIENTO, CONSUMO
INTERNO Y EXPORTACIONES DE ALGODON EN FIBRA
(1960-1982)

Años	Superficie cosechada (miles de hectáreas)	Producción (miles de balas)	Rendimientos (kgs. por hectárea)	Consumo interno (miles de balas)	Exportaciones (miles de balas)
1960/1961	57	155	577	5	115
1964/1965	135	570	920	12	571
1969/1970	109	313	625	19	253
1974/1975	179	560	678	22	608
1975/1976	144	505	760	23	522
1976/1977	199	545	593	26	539
1977/1978	219	560	555	15	525
1978/1979	173	515	647	5	535
1979/1980	38	100	574	13	100
1980/1981	94	345	794	20	300
1981/1982*	97 a/	340 a/	759 a/

Fuente: Comité Consultivo Internacional del Algodón y Banco Central de Nicaragua.

a/ Cifras preliminares.

4 500 productores de algodón, que poseían fincas de una extensión promedio de 56 manzanas (39 hectáreas), con una fuerte concentración en los estratos entre 100 y 1 000 manzanas, en los cuales estaban concentrados casi los dos tercios de la superficie cosechada del país.

La revolución de 1979 no afectó en forma fundamental esta participación de la tenencia algodонера, excepto en el caso de aquellos productores que, por estar directamente comprometidos con el régimen político derrotado, fueron expropiados. En el caso del algodón, las estimaciones oficiales indican que las tierras expropiadas, que pasaron a formar parte del Área de Propiedad del Pueblo (APP), representaron un 15% del valor total actual de la producción de algodón. Estas expropiaciones tuvieron una fuerte incidencia en los sectores medio-altos de propietarios de algodón, pero es imposible determinar con exactitud cuál ha sido el efecto de la mutación política de 1979 en la tenencia algodонера. Entre otros factores, hay que tomar en cuenta la disminución en la superficie cosechada, que se debió a la sustitución del algodón por otros

Cuadro 2

NICARAGUA: TENENCIA DE LA TIERRA EN EL SECTOR ALGODONERO, 1976/1977 Y 1978/1979

Estratos (manzanas) a/	1976/1977				1978/1979			
	Número de productores	Manzanas	% del total	Extensión promedio (manzanas)	Número de productores	Manzanas	% del total	Extensión promedio (manzanas)
De 1 a 20 manzanas	3 701	25 861	9.1	7	2 651	18 757	7.6	7
De 20.1 a 50 manzanas	845	23 874	8.4	28	695	19 750	8.0	28
De 50.1 a 100 manzanas	577	37 269	13.2	65	450	28 757	11.6	64
De 100.1 a 300 manzanas	545	82 897	29.3	152	482	77 687	31.3	161
De 300.1 a 1 000 manzanas	196	88 789	31.4	453	181	82 155	33.1	454
Más de 1 000.1 manzanas	18	24 315	8.6	1 352	12	21 069	8.5	1 756
<u>TOTAL</u>	<u>5 882</u>	<u>283 005</u>	<u>100.0</u>	<u>48</u>	<u>4 471</u>	<u>248 175</u>	<u>100.0</u>	<u>56</u>

Fuente: Banco Central de Nicaragua.

a/ 1 manzana = 0.7 hectáreas.

cultivos (principalmente sorgo). Como resultado de estos factores, se estima que en la actualidad quedan 2 500 productores, con una extensión promedio de su finca de algo menos de 40 hectáreas, disponiendo 500 de ellos todavía de más de 50 hectáreas.

En Nicaragua, al igual que en Guatemala, existe un problema muy agudo de encarecimiento de los costos, y sobre todo de insumos importados. En efecto, si bien el uso de insecticidas es más reducido que en Guatemala, es frecuente encontrarse con cultivadores que efectúen 10, 15 y hasta 20 aplicaciones de insecticidas al año. No han prosperado, hasta ahora, los programas de introducción de un sistema biológico de control de plagas, y se puede afirmar que en la actualidad el trabajo, la tierra y las semillas constituyen los únicos factores de producción de origen animal.

Como resultado, la incidencia de los insumos importados ha llegado hasta 43% del precio fob. [Véase Cuadro 3], lo cual indica que por cada dólar de algodón exportado, no más de 57 centavos permanecen en el país.

Del Cuadro 3 se deriva también una incidencia de los costos salariales (30%) mucho mayor que en Guatemala, pero similar a la de otros países de América Latina.

Existe consenso general en Nicaragua que, si bien la superficie cosechada pueda aumentar respecto a los niveles de deprimidos en que se encuentran actualmente, difícilmente se recuperarán las cifras de producción que prevalecieron antes de la revolución. Posiblemente, según la estimación de las autoridades del país, se establezca la superficie cosechada en un nivel de entre 110 y 120 mil hectáreas, lo cual permitiría un nivel de producción de alrededor de 400 000 balas, lo cual se considera adecuado para las necesidades de generación de divisas del país. Es útil recordar, en este contexto, la prioridad que se le ha asignado, en esta etapa de la reconstrucción nicaragüense, a la producción de alimentos.

Comercialización

Antes de la revolución, el sistema a través del cual se comercializaba el algodón en Nicaragua se asemejaba mucho al que actualmente sigue vigente en Paraguay, es decir, de cierta atomización de los pequeños productores, con una muy escasa intervención del Estado, limitada presencia de estructuras cooperativas y fuertes márgenes de intermediación comercial y financiera. Agentes compradores de exportadores, en su mayor parte extranjeros, operaban en una situación oligopólica, frente a la cual el productor no disponía de alternativas. Los más grandes, o mejor organizados, comercializaban algodón en fibra, al que desmotaban mediante la contratación de servicios de desmotadores que, por lo general, recibían en pago las semillas. Sin embargo, una mitad aproximadamente de la

Cuadro 3

NICARAGUA: ESTIMACION DE COSTOS DE PRODUCCION PARA LA CAMPAÑA 1980/1981
 (En Córdoba a/ por manzana b/, para una finca en rendimiento de 12.75
 quintales c/ por manzana)

Conceptos	Valor	% del total
Insumos importados	4 034.99	43%
Componente salarial	2 832.05	30%
Otros componentes	1 716.76	18%
Total de finca	8 583.80	91%
Fletes internos, gastos de procesamiento y de comercialización	888.04	9%
<u>Costo FOB</u>	<u>9 471.84</u>	<u>100%</u>

Fuente: Ministerio de Planificación (MIPLAN).

- a/ 1 Córdoba = US\$ 0.10
 b/ 1 manzana = 0.7 hectáreas
 c/ 1 quintal = 46 kgs.

producción se comercializaba en rama, quedando de tal modo expuestos los productores a una etapa más de intermediación.

En la actualidad, al haberse nacionalizado el comercio exterior, se ha creado una empresa, ENAL (Empresa Nicaragüense del Algodón),^{85/} que tiene el monopolio de las compras de algodón en el país. ENAL ha tenido como política la de estimular los productores, a realizar por su propia cuenta las operaciones de desmote, prefiriendo, salvo en casos excepcionales, la compra de algodón en fibra, ya desmotado y clasificado. Así es como en la campaña 1981/1982, sólo se comercializó un 3% de algodón en rama.

Existen 26 desmotadoras en el país, 9 de las cuales están en manos del Estado. Las otras están ligadas ya sea a los productores más grandes o a la industria aceitera.^{86/} ENAL, como tal, no posee desmotadoras, aunque se reserva un papel de supervisión general del funcionamiento del desmote a lo largo de todo el país. Las desmotadoras funcionan al mismo tiempo como centros de acopio y lugares efectivos en donde se efectúan las operaciones comerciales (compras, deducciones por calidad, embalaje, etc.).

En la campaña 1981/1982, se le cancelaba al productor un precio fob. puesto en Corinto (el puerto de exportación del país) de 840 Córdoba por quintal, lo que equivale a

84 centavos por libra, a la tasa de cambio oficial de 1 dólar = 10 córdobas. Se efectúan los descuentos correspondientes a calidad y flete interno hasta el puerto, pero no existen impuestos de exportación, aunque se ha pensado, en caso de que volvieran a mejorar los precios internacionales, introducir algún tipo de mecanismo de retención que vaya a formar un fondo de estabilización.

Según afirman las autoridades nicaragüenses, el precio de 840 por quintal representa un subsidio, por cuanto, a la tasa de cambio oficial, el algodón no alcanzaba siquiera en 1982 a un precio de 70 centavos por libra, ni aunque se calcule en términos cif.87/ En la práctica, las mismas autoridades están muy conscientes de que la tasa de cambio oficial dista mucho de reflejar el estado actual de la relación entre precios internos y externos. De hecho, existe un mercado paralelo de divisas, permitido por el Gobierno, que cotiza el dólar en un nivel que casi triplica al oficial.

Con estas premisas, no es de extrañar que los productores se lamenten de que el precio actual no les dé rentabilidad.

Como lo indica el Cuadro 4, elaborado cuando todavía no había comenzado la cosecha 1981/1982, ninguna de las tres alternativas de costos llegaría a estar cubierta por el precio pagado por ENAL.

Cuando se considera que la alternativa C, es decir la más negativa, plantea un crecimiento en los costos sobre los costos efectivamente realizados en 1980/1981 de 29%, y que la inflación en el año considerado fue en Nicaragua superior a 35%,88/ se concluye que la realidad probablemente ha sido en 1981/1982 más difícil todavía para los productores que la más negativa de las tres alternativas planteadas en el Cuadro 4.

Ahora bien, es necesario advertir que existe una controversia sobre este tema en Nicaragua. Las cifras para 1980/1981 están aceptadas por todos los sectores mientras que no todos coinciden en el alcance práctico que debe dársele a la argumentación resumida gráficamente en el Cuadro 4.

Sería complejo ahondar en un tema cuyos ribetes políticos (papel de los algodoneros en el régimen anterior y en el actual y posibles perjuicios acumulados en contra del cultivo del algodón), obviamente escapan a la naturaleza de este estudio. Sólo se puede advertir, como efectivamente lo hacen importantes sectores presentes en el debate que se está desarrollando en Nicaragua sobre política económica, que si no le da rentabilidad, el algodón inevitablemente tenderá a desaparecer del país. Por otro lado, si desaparecen o disminuyen fuertemente las exportaciones del algodón, deberán encontrarse sustitutos adecuados que permitan paliar los efectos negativos que esto podría tener sobre la balanza de pagos, y por ende, sobre las perspectivas de desarrollo económico del país.

Cuadro 4

NICARAGUA: COSTOS DE PRODUCCION DE ALGODON PARA LA COSECHA 1980/1981 Y ESTIMACIONES
ALTERNATIVAS PARA 1981/1982

(En Córdobas por manzana para un rendimiento de 12.75 quintales por manzanas)

CONCEPTOS	1980/1981		1981/1982					
		%	Alternativa A	%	Alternativa B	%	Alternativa C	%
1. Componente importado	4 034.99	43	4 438.48	38	4 841.99	42	5 084.09	42
2. Componente salarial	2 832.05	30	3 399.18	29	3 540.81	31	3 909.06	32
3. Otros componentes	1 716.76	18	1 888.44	16	1 974.27	17	2 060.11	17
4. Costo total en finca	8 583.80	91	9 726.10	91	10 357.07	91	11 053.26	91
5. Gastos de procesamiento	888.04	90	1 021.91	9	1 083.75	9	1 160.25	9
6. Costo fob. total	9 471.84	100	10 748.01	100	11 440.82	100	12 213.51	100
7. Costo por quintal	...	-	860.00	-	915.00	-	977.00	-
8. Precio por quintal pagado por ENAL en 1981/1982	...	-	840.00	-	840.00	-	840.00	-
9. Diferencia entre 7 y 8	...	-	-20.00	-	-75.00	-	-137.00	-

Fuente: Para 1980/1981: Ministerio de Planificación,
Para 1981/1982: Estimaciones del Ministerio de Comercio Exterior.

Las exportaciones

Como ya se ha indicado, en Nicaragua el comercio exterior está nacionalizado, y ENAL tiene por lo tanto el monopolio de las ventas al exterior. En general, no se ha modificado mayormente el destino de las exportaciones de Nicaragua, las cuales, ya antes de la revolución de 1979, se dirigían en su mayoría a los países asiáticos, como lo muestra el Cuadro 5.89/

En la actualidad, ENAL mantiene un agente (no exclusivo) en Japón, en donde efectúa sus ventas a través de las compañías comerciales, mientras que las otras ventas, por lo general, se efectúan directamente a los usuarios, como es el caso de la compañía estatal "Chinatex" de China, o las cooperativas de textileros de Taiwan.

Instituciones

Antes del cambio político de 1979, existía una Comisión Nacional del Algodón, con funciones esencialmente de asesoría al Gobierno y de centralización de información estadística, además de una Asociación Nicaragüense de Sociedades Cooperativas Algodoneras. También existían instituciones regionales, organizadas sobre la base de alguna instancia cooperativa o de la simple pertenencia a una zona geográfica determinada.

En la actualidad, como se ha observado, el comercio interior y exterior del algodón está nacionalizado, y ENAL opera como único comprador y exportador. ENAL debiera funcionar también como entidad centralizadora de la información estadística, la que actualmente se encuentra diseminada en varios ministerios, pero se nota cierto rezago en este aspecto de la organización interna de esta institución.

Por otro lado, existen asociaciones privadas de algodoneros, como la Asociación de Algodoneros de Chinandega (que controla alrededor de la mitad de la producción total del país), y las Asociaciones de Algodoneros de León y de Oriente (regiones de Managua, Masaya y Granada respectivamente).

Estas asociaciones representan los intereses de sus miembros frente a las distintas instancias gubernativas en la capital, en una confrontación en la cual no han faltado aspectos polémicos en los últimos años.

Conclusiones

El reciente cambio político de Nicaragua, que ha modificado profundamente aspectos fundamentales de la vida socio-económica de Nicaragua, también produjo importantes mutaciones en el sector algodonero. Los más importantes quizás sean:

- a) La nacionalización de un 15% de las tierras; y
- b) La nacionalización del comercio interior y exterior de algodón.

Cuadro 5

NICARAGUA: EXPORTACIONES DE ALGODON POR PAISES DE DESTINO (1971-1978)
(Miles de balas)

Países	Años algodoneros			
	Promedio 1971-1975	1976-1977	1977-1978	1978-1979
China	40	83	230	226
Taiwan	30	17	41	37
República Federal de Alemania	38	27	21	24
Hong-Kong	40	28	26	15
Italia	33	40	19	59
Japón	225	203	143	77
Otros	87	131	48	57
<u>Total</u>	<u>493</u>	<u>529</u>	<u>528</u>	<u>495</u>

Fuente: US Department of Agriculture.

Aún cuando es muy temprano para evaluar un proceso que, en muchos aspectos, todavía no se ha estabilizado totalmente, se pueden destacar los elementos siguientes:

1. Las nuevas estructuras de comercialización deberían ser un instrumento de fundamental importancia para garantizar al productor, sobre todo al pequeño, una equitativa repartición de beneficios, aún dentro de las limitaciones de una persistente dependencia de los precios internacionales.
2. A pesar de ello, y debido esencialmente a una fuerte subvaluación del tipo de cambio oficial, la coyuntura actual es muy negativa para el productor, en cuanto a la rentabilidad del cultivo.
3. Cualquiera que sea el resultado del debate actualmente en curso en Nicaragua sobre estos temas, deberán tomarse las precauciones necesarias para o bien salvaguardar los niveles históricos de producción de algodón, o encontrar sustitutos exportables adecuados si se quiere evitar incurrir en serias dificultades de balanza de pagos a mediano plazo.

TERCERA PARTE

ELEMENTOS DE UNA POLITICA ALGODONERA INTERNACIONAL

I. LA INSTITUCIONALIDAD ACTUAL

En la actualidad, existen dos instituciones internacionales de carácter gubernamental que se ocupan de actividades algodone-
ras: El Comité Consultivo Internacional del Algodón (CCIA) y el Instituto Internacional para el Algodón (IIA).

Las propuestas para el establecimiento de una Asociación Internacional para el desarrollo del Algodón (AIDA) no han podido prosperar todavía, mientras que existen dos organiza-
ciones de carácter nacional, las que también operan en la promoción, investigación y desarrollo del algodón: Cotton Inc. de Estados Unidos y el Instituto de Investigaciones del Algodón y Otros Textiles Exóticos (IRCT) de Francia.

El CCIA, cuya sede se encuentra en Washington, se constituyó después de la Segunda Guerra Mundial con el objetivo de ofrecer un foro de discusión para productores y consumidores, centralizando además la información básica sobre producción, consumo y comercio. Actualmente, los estudios del CCIA abarcan también aspectos más complejos de la actividad algodone-
ra de los países miembros, tales como costos de producción, sistemas de comercialización, precios, cultivos alternativos, etc.^{90/}

Los cuarenta países miembros del CCIA representaban en 1982, si se excluye a China, un 90% de la producción y del consumo mundial de algodón, y todos los países productores de América Latina, con la única excepción de Paraguay, forman parte de él.

Aparte de las actividades desarrolladas por la Secretaría Técnica en Washington, el CCIA celebra reuniones plenas anuales en distintas ciudades del mundo (la última, y la número 41, se celebró en octubre de 1982 en El Cairo), en las cuales se presentan los resultados de los esfuerzos de investigación desarrollados por la Secretaría, se evalúan las actividades de la Organización, y se discuten los distintos aspectos relacionados con la política algodone-
ra internacional.

En la práctica, si bien el papel del CCIA ha sido muy importante como elemento de centralización de datos y como foro de discusión, conviene recordar que este organismo nunca ha tenido entre sus objetivos una modificación del funciona-
miento del mercado.

En cuanto al Instituto Internacional para el Algodón (IIA), éste se creó en 1966, como resultado de una reunión CCTA. Su sede principal está en Bruselas, mientras que el Instituto dispone de centros operativos en Francia, Alemania Federal, Holanda, Italia, España, Suiza, Gran Bretaña y Japón. Su objetivo es el de mantener y, en lo posible, incrementar el consumo mundial de fibra de algodón y de productos manufacturados a partir de ella. Desde su creación, el IIA ha dirigido sus iniciativas hacia los mercados de Europa y de Japón, contando a menudo con el apoyo de organizaciones nacionales de promoción del consumo de algodón.

Los países miembros, once en la actualidad (Argentina, Brasil, México, Grecia, India, Costa de Marfil, Nigeria, Tanzania, España, Uganda y Estados Unidos), financian las actividades del IIA mediante aportes cuyo monto está relacionado, por un lado, con las exportaciones de algodón o de sus productos y, por otro lado, con el nivel per cápita del PIB del país.

Las actividades de promoción del uso del algodón consisten en programas de investigación técnica y de mercado, publicidad, diseño de prendas, etc. El IIA organiza cursos, seminarios y desfiles de moda, diseña estrategias de mercado y formula modelos de acción publicitaria.

De gran importancia se han demostrado, por un lado, las campañas publicitarias que, con el más amplio alcance, el IIA ha desarrollado en Europa y en el Japón, así como, por otro lado, los avances realizados en la elaboración de nuevos industriales capaces de mejorar aspectos tales como la resistencia a las arrugas y el planchado permanente, en los cuales la fibra de algodón ha sufrido más el embate de la competencia por parte de los productos sintéticos. Aún sin intervenir directamente en la regulación del mercado, el rol de sustentación de la demanda que ha jugado el IIA desde su creación ha tenido universal reconocimiento, manteniéndose asimismo el principio de su permanencia aún en la eventualidad de la firma de un Acuerdo Internacional.

Las limitaciones más importantes del IIA han sido: la escasa cobertura de países productores y consumidores, ciertas dificultades en la captación de los fondos necesarios para su funcionamiento y, como consecuencia de estos factores, el limitado alcance de sus operaciones. También se ha hecho sentir la falta de un enfoque integrado, que conjugue actividades de apoyo a la producción agrícola con intervenciones a nivel de investigación industrial y comercial, promoción, diseño de prendas, etc.

Con el fin de obviar a estos inconvenientes, y de contribuir en forma más decidida a mejorar la posición competitiva del algodón frente a las fibras sintéticas, tres importantes Instituciones (el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, el Banco Mundial y la Fundación Rockefeller)

co-patrocinaron a partir de 1977 una serie de estudios y reuniones tendientes a la creación de una Asociación Internacional para el Desarrollo del Algodón (AIDA),^{91/} que integrara y ampliara considerablemente las actividades del IIA.

La AIDA estaría financiada por los países productores y exportadores de algodón y sus actividades consistirían en investigaciones agrícolas (un campo de actividad no cubierto por el IIA), industriales y de mercado, conjuntamente con labores de extensión y desarrollo que incluyeran también el fortalecimiento de las instituciones algodonerías nacionales de los países miembros. Todos los países productores de algodón, pero en especial los en desarrollo, serían los destinatarios naturales de las actividades de la AIDA, beneficiándose de los servicios de extensión y de promoción a los que la nueva organización brindaría su apoyo.

Además de una sede central, en Bruselas, la AIDA dispondría de dos centros de investigación agrícola, para cuya ubicación se ha propuesto la India para algodón y secano y Sudán para algodón de riego, un centro de investigación industrial, en Gran Bretaña, y oficinas regionales en Asia, África y América Latina.

Aún sin haberse abandonado totalmente, la intención de constituir la AIDA ha tropezado con numerosas dificultades y, en la actualidad, su materialización parece más alejada que nunca. Las posiciones de los países exportadores al respecto van desde el apoyo a la creación de la AIDA hasta su absoluto rechazo, pasando por posiciones intermedias, las que estriban más bien en algún fortalecimiento de las actividades del IIA, como alternativa al establecimiento de una nueva organización. Últimamente, los países productores reunidos en el "Grupo de Esmirna", sobre cuyas actividades se volverá más adelante, han insistido para que la creación de la AIDA fuese subordinada a la obtención de un acuerdo en el ámbito de la UNCTAD.

Antes de concluir este capítulo dedicado a las instituciones algodonerías que operan a nivel mundial, cabe referirse brevemente a la empresa "Cotton Incorporated", una institución de derecho privado cuyas actividades de investigación industrial, agrícola y de mercado no sobrepasan las fronteras de los Estados Unidos, y el "Institut de Recherches du Coton et Textiles Exotiques" (IRCT), de Francia, cuyas actividades se realizan básicamente en el área de la producción (técnicas de cultivos, variedades, prácticas fitosanitarias, etc.), concentrándose por lo general en países africanos y, ocasionalmente, latinoamericanos.

Una Institución análoga existió en Gran Bretaña, la "British Cotton Research Corporation", pero fue disuelta en 1975.

En resumen, fuera de los ensayos de regulación del mercado, a los que se hará referencia más adelante, existen distintos organismos que, con diversos grados de cobertura

geográfica y funcional, se han hecho presentes en actividades de apoyo a la producción agrícola o industrial y/o a la sustentación de la demanda mundial por la fibra de algodón.

Los países latinoamericanos no han jugado un rol muy activo en estas iniciativas, ni en los foros mundiales, ni en el seno de la FIDA (Federación Interamericana del Algodón), cuyas actividades en los últimos años han sido particularmente escasas.

Dado el éxito de las campañas de promoción del algodón desarrolladas en los últimos años, especialmente en Europa Occidental, no está demás referirse a la deseabilidad de que, en el futuro, los países algodoneros de América Latina participen en forma más directa a estos esfuerzos, contribuyendo asimismo al fortalecimiento de las instituciones que lo vienen desarrollando.

II. ESFUERZOS REALIZADOS POR REGULAR EL MERCADO INTERNACIONAL

Como se ha mostrado en la primera parte de este estudio [véanse cuadros sobre evolución de los precios entre 1950 y 1981], los precios del algodón han estado sometidos a fuertes fluctuaciones, los que, por su magnitud y erraticidad, han afectado muy negativamente a los países exportadores.

Frente a esta situación, los países en desarrollo exportadores de algodón han planteado en repetidas oportunidades la necesidad de hacer esfuerzos para que, siguiendo el ejemplo de los intentos realizados para otros productos básicos, la comunidad internacional tomara a su cargo una efectiva regulación del mercado que eliminara, o por lo menos atenuara, dichas fluctuaciones.

Ya en los años cincuenta, en el seno de las Naciones Unidas, se examinó la posibilidad de llegar a un convenio internacional para el algodón.^{92/} Dos tipos de dificultades todavía muy presentes en la actualidad, condujeron al estancamiento de las discusiones: i) la dificultad de establecer franjas de precios significativas por la existencia de diferencias de calidad muy amplias y muy variables; y ii) el altísimo costo que implicaría la creación de existencias reguladoras.

Además de estas dificultades técnicas, cuya importancia es innegable, siempre existieron otras razones para el fracaso de las negociaciones algodoneras, a menudo relacionadas con la reticencia del mayor productor mundial (los Estados Unidos), a cooperar para el establecimiento de mecanismos internacionales de regulación de mercado.

Después de muchos años de relativa ausencia,^{93/} el tema de la regulación del mercado mundial del algodón volvió a manifestarse en los foros internacionales, al quedar incluido este producto en la lista de 18 productos contemplados por la Resolución 93(IV), aprobada por la UNCTAD IV en Nairobi en 1976.

Dicha resolución llamaba a la celebración de reuniones preparatorias con vistas a la creación de convenios internacionales para cada uno de esos productos y de una conferencia de negociación sobre el establecimiento de un fondo

común, que sirviera de base de apoyo financiero para los 18 convenios.

Entre 1977 y 1982, se realizaron seis reuniones preparatorias sobre el algodón,^{94/} sin llegar a ningún resultado apreciable, debido a la persistencia de fuertes discrepancias tanto entre productores y consumidores, como al interior de cada uno de estos grupos.

Se examinaron posibles medidas sobre creación de existencias, tanto internacionales como nacionales, pero bajo control o coordinación internacional, racionalización de la oferta, acuerdos multilaterales de compra y venta y otras, pero fue imposible lograr cualquier acuerdo sobre la manera de viabilizar las diversas propuestas.

Frente al aparente fracaso de las negociaciones internacionales, 18 países productores ^{95/} se reunieron en Esmirna, en Turquía, y comenzaron a examinar las cuestiones algodoneras, en forma separada, incluyendo entre sus objetivos el de crear una Asociación de Productores con el fin de presentar un frente común en las negociaciones y, eventualmente, estudiar posibilidades de intervención directa en el mercado.

El hecho de que los dos principales exportadores de fibra de algodón del mundo, la Unión Soviética y los Estados Unidos, hayan permanecido al margen de esta iniciativa, sin embargo, no puede sino limitar fuertemente la eficacia práctica de las medidas que puedan surgir en forma unilateral del Grupo de Esmirna. Aún así, en una Reunión celebrada en Kaduna, Nigeria, en 1982, se creó una Asociación de Productores de Algodón, cuya eficacia, sin embargo, todavía no se ha podido evaluar plenamente.

En el curso de la Sexta Reunión Preparatoria, los países nórdicos (Suecia, Noruega y Finlandia), tratando de lograr un compromiso aceptable para todas las partes involucradas, propusieron la creación de una institución internacional que recogiera las actividades de promoción e investigación del IIA, las de información y análisis del CIIA y limitara las intervenciones en defensa de los precios a simple mecanismo de consulta automática, mediante el cual se convocaría los países miembros para discusiones toda vez que los precios del algodón se situaran en un nivel superior o inferior respecto de una franja previamente establecida.

Sin embargo, con gran sorpresa de las delegaciones de países algodoneros, que habían recibido indicaciones contrarias, ni en términos tan blandos como éstos fue posible llegar a un acuerdo. La situación actual, en lo que se refiere a las reuniones preparatorias de la UNCTAD, es de total estancamiento, con pocas perspectivas de mejoramiento a corto o mediano plazo.

Los Estados Unidos, junto con Japón y, aún con ciertas divergencias de opinión en su seno, la CEE, están fuertemente opuestos a cualquier medida de estabilización de los precios

internacionales, mientras que, por otro lado, el Grupo de Esmirna se opone a cualquier acuerdo parcial que no incluya algún tipo de medidas de defensa de los precios. En posiciones intermedias se sitúan los demás países, sin que logren atraer hacia sí los dos extremos.

Notas

1/ Véase, "América Latina y la economía mundial del café", Cuadernos de la CEPAL N° 42.

2/ En Brasil y Perú existe una producción de algodón a partir de plantas que duren dos y hasta tres años. La regla tanto en América Latina como en el resto del mundo, sin embargo, es la siembra anual.

3/ La operación de "desmote" o "despepite", como se le denomina en México, consiste en la separación mecánica de la fibra de la semilla. Sobre este tema se volverá más adelante.

4/ Según cifras del National Cotton Council de los Estados Unidos, alrededor de la mitad del algodón consumido en aquel país tiene como uso final la fabricación de artículos de indumentaria, un 35% de artículos para el hogar y, finalmente, el resto para productos industriales de uso diverso (farmacéutico, etc.).

5/ Sobre esta sección general, véanse World Cotton Situation, una publicación del Foreign Agricultural Service del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos; Banco Mundial, Cotton Handbook, Washington, febrero de 1981; UNCTAD, TD/B/C.1/219, Fibres and Textiles; Dimensions of Corporate Marketing Structures, Ginebra, noviembre de 1980 y publicaciones y series estadísticas de la FAO, de UNCTAD y del Consejo Consultivo Internacional del Algodón (CCIA).

6/ Cada bala corresponde a 480 libras, o sea alrededor de 218 kgs. La producción total de 1980/1981 equivale entonces a 14.3 millones de toneladas. Las fuentes principales para estos datos y los siguientes, son el Departamento de Agricultura de Estados Unidos y el Consejo Consultivo Internacional del Algodón.

7/ Véase Cuadro 2.

8/ Véase International Institute for Cotton, Cotton's Importance to the Developing World, Bruselas, 1976.

9/ Ibid.

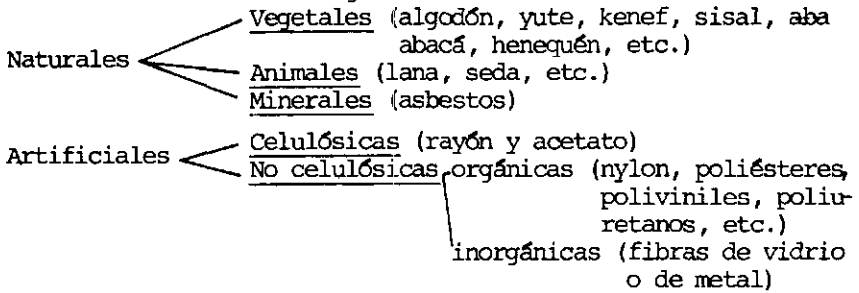
10/ Vale la pena recordar, sin embargo, que las calidades producidas y exportadas por los países latinoamericanos se sitúan en su mayor parte entre las fibras medianas, con la excepción de Perú, que posee una producción importante de fibras largas.

11/ Véase Cuadro 6.

12/ Ibid.

13/ Véase, a este propósito, sección sobre Guatemala.

14/ Véase el Cuadro 8. Se recuerda que las fibras textiles se dividen de la siguiente manera:



15/ A este propósito, sin embargo, es útil recordar que los costos de producción del algodón también han crecido mucho, como se verá con mayor detalle en la sección reservada a los casos nacionales, sobre todo en la medida en que el sector algodnero ha ido intensificando el uso de insumos tales como fertilizantes, insecticidas, maquinarias y combustibles. Está demostrado, sin embargo, que el efecto neto de las alzas de precios del petróleo ha sido más desfavorable para las fibras sintéticas.

16/ Para lo que se refiere a proyecciones sobre el consumo mundial del algodón, véase Banco Mundial, Price Prospects for Major Primary Commodities, Washington, enero de 1980 y U.S. Department of Agriculture, Foreign Agricultural Service: World Cotton Production and Use: Projections for 1985 and 1990, Washington, junio de 1979. Véase también Banco Mundial, International Cotton Market Prospects, Staff Commodity Paper N° 2, Washington, junio de 1978.

17/ Ibid.

18/ Estas cifras están publicadas regularmente por la International Federation of Cotton and Allied Textil Industries (IFCATI), cuya sede está en Zürich, Suiza.

19/ A este propósito, véase Capítulo I.

20/ Este mismo fenómeno se registró fuera de la región, en países como Grecia y Pakistán.

21/ Véanse los Cuadros de esta sección.

22/ Sobre este punto, véase: International Cotton Advisory Committee, Survey of Costs of Production of Raw Cotton, Washington, octubre de 1981.

23/ Véase UNCTAD, Fibres and Textiles ..., op.cit., páginas 37/39.

24/ Véase, a este propósito, ICAC, Survey of Crops Competing with Cotton, Washington, noviembre de 1979.

25/ Véase Secretaría Permanente del Tratado General de Integración Económica Centroamericano, "Situación Actual y Perspectivas del Algodón y la Semilla de Algodón", Guatemala, 1980.

26/ Véase UNCTAD, Fibres and Textiles ..., página 83.

27/ Véase Banco Mundial, Nicaragua: The Challenge of Reconstruction, Washington, octubre de 1981.

28/ Véase Banco de Guatemala, Informe Económico N° 27, Guatemala, enero/marzo de 1980.

29/ Todos estos ejemplos se tratarán en mayor detalle en la sección dedicada a los estudios de casos nacionales.

30/ Véase International Cotton Advisory Committee, Government Regulations on Cotton, 1981, Washington, 1981.

31/ Véase ICAC, op.cit., y UNCTAD, Fibras and Textiles.. páginas 76/79, en donde se describen los sistemas de comercialización del algodón en Egipto, Sudán y Chad.

32/ Véase, Review of Cotton Marketing System, Hearings before the Subcommittee on Cotton, House of Representatives, 93rd. Congress, Washington, 1974.

33/ Véase, "La Rama Vertical Algodonera", Estudio conjunto CFI/CEPAL, Buenos Aires, 1974. Según esta fuente, sólo la mitad de las plantas desmotadoras existentes estaban en actividad en 1971.

34/ Véase UNCTAD, Fibras and Textiles ..., páginas 55/62.

35/ Estas firmas son: McFadden/Valmac, W.B. Dunovant, Bunge and Born, Cargill, Allenberg Cotton Co., Weil Brothers, H. Moben and Co. y Cotton Import/Export Co. de Estados Unidos; Ralli Brothers del Reino Unido; Volkart de Suiza; Tap, Sumitomo, Itah, Marubeni y Nichimen de Japón.

36/ Véase, a este propósito, las secciones dedicadas al estudio de casos nacionales.

37/ En el caso de Colombia, el volumen de exportación ha venido creciendo notablemente en la década de los setenta, pero ha vuelto a niveles muy deprimidos en las últimas dos o tres campañas.

38/ Véase Ministerio de Economía de la Provincia del Chaco, Dirección General de Programación Económica, "Series Estadísticas", Resistencia, junio de 1981.

39/ A este propósito, sólo se han podido recoger datos referentes a la Provincia del Chaco, provenientes del Censo de 1974. Según estas cifras, el 70% de los productores dispone de menos de 20 hectáreas, mientras que, llegando a 50 hectáreas, ya estaban representados el 93% de los mismos.

40/ Véase, a este propósito, nota sobre el Paraguay.

41/ Véase, a este propósito, las publicaciones de la Estación Experimental Regional del INTA de Pres. Sáenz Peña, Provincia del Chaco, entre las cuales están: "Mejoramiento genético del algodón en la Argentina", de diciembre de 1981; "Algodón híbrido" de enero de 1982; y "Ensayos comparativos regionales de variedades de algodón", de marzo de 1982.

42/ El funcionamiento de este Fondo estuvo basado en la acumulación de excedentes provenientes de los ingresos de exportación en períodos de precios internacionales favorables, para su utilización en períodos de crisis. Al dejarse de

percibir los impuestos a la exportación en los cuales el Fondo estaba basado, y al no defendérselo adecuadamente del proceso inflacionario, este mecanismo estuvo lejos de producir los efectos deseados.

43/ La eficacia de esta Junta fue menoscabada por el hecho de no disponer de instrumentos comerciales para la compra de la producción nacional, contrariamente a los casos de la Junta Nacional de Granos y de la Junta Nacional de Carnes.

44/ La situación aquí descrita corresponde a abril de 1982.

45/ Véase Ministerio de Economía de la Provincia del Chaco, "Análisis de la situación: sector primario", Resistencia, marzo de 1982. Según esta fuente, la deuda total ascendería a más de 200 millones de dólares.

46/ Por existir alrededor de 300 000 hectáreas sembradas con algodón, el subsidio debería situarse alrededor de 900 000 pesos (o sea, US\$ 90 por hectárea). De todos modos, el monto global del subsidio apenas alcanza a un 12.3% de la deuda total acumulada.

47/ Este tipo de fibra, que se utiliza para tejidos de alta calidad, no es producido en la Argentina y la industria textil lo importa, principalmente desde el Perú.

48/ "REBA" es una abreviación por "Resistente a las bacterias"

49/ Se calcula que en las 320 000 hectáreas cultivadas con algodón, 80 000 familias encuentran su principal fuente de sustento. El tamaño promedio de la algodонера se sitúa por consiguiente en 4 hectáreas, con una fuerte concentración en la parte mediana de la distribución estadística total.

50/ Véase, Ministerio de Agricultura y Ganadería, "Encuesta agropecuaria por muestreo", 1979, Asunción, 1980.

51/ Estas colonias están formadas por adeptos de una corriente religiosa protestante fundada en Alemania en el siglo pasado. Desde 1930, año en que los primeros grupos Mennonitas llegaron al Paraguay, cultivan algodón junto con otros productos (lácteos, ganaderos, hortalizas y maní entre otros). Estos grupos son responsables por alrededor de un 2% de la producción total del país y representan una excepción en el país no sólo por la presencia de estructuras cooperativistas, sino también por una fuerte tendencia a la mecanización, que en la actualidad cubre ya un 25% de la cosecha total.

52/ Esta cifra está basada en los cálculos que se llevan a cabo en dicho Ministerio con el fin de sentar una base adecuada para la fijación de los precios de referencia, a los cuales se hará alusión más adelante.

53/ Estas cifras proyectan la capacidad diaria de las 35 plantas existentes en el año 1981 en el país, que es de

unas 4 500 toneladas, por la duración de 90 días, llegando de tal modo a la cifra indicada.

54/ Sobre estos cálculos, así como sobre todo el proceso de formación del precio, véase Cuadro 5.

55/ Esta sociedad (Compañía Algodonera Paraguaya S.A.), además de ser la mayor desmotadora y exportadora de fibras de algodón, también constituye la primera compañía aceitera del país.

56/ Es importante recordar, a este propósito, que en la mayor parte de los países algodoneiros de la región, no existe tal identificación.

57/ Estos gravámenes varían según la calidad de algodón exportado, y consisten en gravámenes de cambio, Derecho Aduanero, Adicional Aduanero, Impuesto Sustitutivo a la Renta, Papel Sellado y Estampillas, Tasas Portuaria, de Inspección Sanitaria y de la Oficina Fiscalizadora de Algodón y Tabaco. Además, deben contabilizarse gastos de comisión bancaria, de acarreo y de despacho, así como también una comisión del despachante. La estimación de 4 a 5% del valor fob. se refiere a la totalidad de estos gravámenes y gastos de exportación.

58/ En efecto, en abril de 1982 se cambiaba el dólar en Asunción en G 126 de la tasa oficial. Al momento de escribir estas notas, hemos sido informados de la adopción de nuevas medidas cambiarias en el Paraguay, cuyos alcances y efectos directos e indirectos para la actividad algodoneira no es imposible analizar.

59/ Se trata de datos oficiales, del Gabinete Técnico del Ministerio de Agricultura y Ganadería.

60/ Si bien puede parecer extraño, el proceso de fijación de precios funciona, en Paraguay como en la mayor parte de los países algodoneiros de América Latina, precisamente de la manera indicada: partiendo de los precios cif. de realización se obtienen por residuo los demás precios, hasta llegar al nivel del productor.

61/ Como es sabido, estos productos se obtienen como residuos de la operación de desmote.

62/ No se toma en cuenta aquí la posibilidad de existir fases de ulterior subintermediación.

63/ Se recalca aquí esta primera gran diferencia respecto a los casos analizados hasta aquí, Argentina y Paraguay, en donde, al revés de lo que ocurre en México, el cultivo de secano predomina fuertemente.

64/ Véase el Cuadro 1 para series de superficie cosechada, producción y rendimiento por hectárea.

65/ La presencia de estructuras cooperativas de producción se torna más necesaria en el caso de México, en donde, como se ha visto, predomina el cultivo de riego, que requiere de cierto grado de organización social.

66/ Desafortunadamente, no ha sido posible obtener cifras más recientes. Según opiniones recogidas, las

proporciones relativas no deberían haberse modificado mayormente.

67/ Informe anual de BANRURAL, citado por F.J. Ramos, "La Comercialización del Algodón en México", mimeógrafo, México, diciembre de 1981.

68/ A modo de comparación, considérese que el valor total de las exportaciones alcanzó en ese año a 6 600 millones de pesos, y que las exportaciones representaron a su vez, en quantum, un 55% de la producción total. Alrededor de los dos tercios del valor de la producción dispondría entonces, en cifras muy aproximadas, de financiamiento previo de fuente estatal.

69/ Lo que aquí se sostiene es válido a pesar del hecho de que los costos no gravan en la balanza de pagos, como ocurre en el caso de Guatemala, por ejemplo, gracias al desarrollo de la industria petroquímica mexicana, que produce todos los insumos que el cultivo necesita.

70/ Normalmente, la cuota de ALGOCOMEX en el mercado es de 25%.

71/ La Ley preve, sin embargo, ciertas excepciones para empresas establecidas en México antes de su promulgación. A estas se les permite que un porcentaje de capital accionario mayor a 49% esté detenido por extranjeros. Tal es el caso, por ejemplo, de Itoh, cuyo capital es japonés en un 100%.

72/ Véase ALGOCOMEX, "Actas de la Asamblea General Extraordinaria", septiembre de 1974, citada por CEPAL, "La Industria del Algodón en México y el Oligopolio Transnacional en su Comercialización", Santiago, 1982.

73/ Frente al 53% de México, estos fueron los datos para otros países en 1979: Argentina 19%; Venezuela 33%; Brasil 32%; Egipto 18%; Colombia 22% y Perú 29%.

74/ En cifras absolutas, por supuesto, el consumo per cápita de fibras sintéticas fue más alto en los países industrializados (entre 4.5 y 9 kg. por año en 1979, con la excepción de Estados Unidos, en donde el indicador alcanzó a 15.4 kgs.) que en México (3.4 kgs. por año). En los demás países en desarrollo, sin embargo, esta cifra se sitúa alrededor de 0.8/1.4 kgs. por año.

75/ Véase, Cámara Nacional de la Industria Textil, Memoria Estadística, 1981.

76/ 1 manzana equivale a 0.7 hectáreas.

77/ Dos hermanos, Milton y Hugo Molina, disponen por ejemplo de cerca de 17 000 hectáreas entre los dos, siendo probablemente los propietarios de algodón más grandes del mundo.

78/ Véase ICAITI, An Environmental and Economic Study of the Consequences of Pesticide Use in Central American Cotton Production, Final Report, Guatemala, 1977 y, más recientemente, Ronal Estrada Hurtate, Consultor de ICAITI, "El Algodón en su Etapa de Desastre", Guatemala, abril de 1981.

79/ La presencia continuada en el terreno de agentes de las compañías proveedoras (Bayer, Monsanto, Dupont, Ciba-Geigy, Dow, etc.), constituye un fuerte aliciente para seguir con un uso intenso de productos químicos.

80/ Según opiniones recogidas en Guatemala, este porcentaje habría aumentado ulteriormente en los últimos dos años.

81/ La información sobre este punto proviene del Banco de Guatemala y de entrevistas a empresarios y se refiere a las campañas 1979/1980 y 1980/1981.

82/ Esta prohibición no se aplica, sin embargo, a las tortas y harinas de algodón, que se exportaron en 1980/1981 por cerca de 4 millones de dólares. Estos productos, como es sabido, se utilizan como alimentos para ganado.

83/ Estos productores marginales se han reconvertido hacia otros cultivos, como el tabaco y, sobre todo, el sésamo (en Guatemala se le denomina ajonjolí) que se exporta en un 100%.

84/ En Guatemala circulan estimaciones más altas todavía, pero se han descartado por proceder de fuentes gremiales.

85/ Como es sabido, existen empresas similares para café (ENCAFE), carne (ENCAR), azúcar (ENASUCAL), cuero (ENICUR) y bananas (BANANIC).

86/ Al igual que en Guatemala, la semilla de algodón ha venido proporcionando tradicionalmente el 100% del aceite comestible que se consume en el país. En años recientes, debido a la baja en la producción algodонера, ha sido necesario efectuar importaciones de aceite de soja. Actualmente se está desarrollando la producción nacional de soja y de palma africana, con lo cual se diversificarán notablemente las fuentes de oleaginosas.

87/ El subsidio equivaldría, entonces, a 140 Córdoba (recuérdese que 10 Córdoba = 1 peso), más la diferencia entre precios fob. y cif.

88/ Según cifras del Ministerio de Comercio Exterior.

89/ No se ha podido obtener información precisa sobre destino de exportaciones de algodón para años posteriores a 1978.

90/ Los estudios del CCI han sido citados repetidas veces a lo largo de este trabajo.

91/ Véase, a este propósito, PNUD, Banco Mundial y Fundación Rockefeller, "Propuestas para el establecimiento de la Asociación Internacional para el Algodón", Washington, 1977 y UNCTAD, TD/B/IPC/Cotton/8: Progress report prepared by the UNDP on the Integrated Global Cotton Research and Development Programme, Ginebra, 1978.

92/ Una descripción de las discusiones de 1951 en torno a este argumento se encuentra en el Documento del CCIA, "La situación del algodón en 1954 y en la actualidad", presentado en 1977 en su 36a. Reunión Plenaria.

93/ En este período, sólo se realizaron consultas en el ámbito de la FAO y, en menor medida, de UNCTAD.

94/ Véase la serie de documentos TD/B/IPC/COTTON/1-21, presentados en estas reuniones y en particular el TD/B/IPC/COTTON/2, "Elementos de un convenio internacional sobre algodón en rama", de 1977; TD/B/IPC/COTTON/5, "Nuevas consideraciones sobre los posibles elementos de un acuerdo para la constitución de una reserva de estabilización del algodón en rama", de 1978; TD/B/IPC/COTTON 11, "Alcance, naturaleza, causas y consecuencias de fluctuaciones de los precios del algodón en los mercados mundiales", de 1978; TD/B/IPC/COTTON/14, "Posibles opciones de política para reducir la inestabilidad de los precios del algodón en el mercado mundial" de 1979; y TD/B/IPC/COTTON/19, "Análisis preliminar de algunos aspectos de la comercialización y la distribución del algodón" de 1980. Véase también los informes de las distintas reuniones preparatorias.

95/ Los 18 países fueron los siguientes: Alto Volta, Bolivia, Chad, Egipto, Iraq, Kenya, Malí, México, Nicaragua, Nigeria, Pakistán, Perú, Sudán, Siria, Tanzania, Turquía, Uganda y Venezuela.

Publicaciones de la CEPAL

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA Y EL CARIBE

Casilla 179-D Santiago de Chile



NACIONES UNIDAS

PUBLICACIONES PERIODICAS

Revista de la CEPAL

La Revista se inició en 1976 como parte del Programa de Publicaciones de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, con el propósito de contribuir al examen de los problemas del desarrollo socioeconómico de la región. Preparada por la Secretaría de la CEPAL, la Revista es dirigida por el Dr. Raúl Prebisch. Las opiniones expresadas en los artículos firmados, incluidas las colaboraciones de los funcionarios de la Secretaría, son las de los autores y, por lo tanto, no reflejan necesariamente los puntos de vista de la Organización.

La Revista de la CEPAL se publica en español e inglés tres veces por año —en abril, agosto y diciembre.

Estudio Económico de América Latina y el Caribe

1980, 664 pp.

1981, 863 pp.

1982, vol. I 693 pp., vol. II 199 pp.

1983, vol. I 694 pp., vol. II 180 pp.

Economic Survey of Latin America and the Caribbean

1980, 629 pp.

1981, 837 pp.

1982, vol. I 658 pp., vol. II 186 pp.

1983, vol. I 690 pp., vol. II 176 pp.

Anuario Estadístico de América Latina y al Caribe/Statistical Yearbook for Latin America and the Caribbean (bilingüe)

1980, 617 pp.

1981, 727 pp.

1983 (correspondiente a 1982/1983) 749 pp.

1984, 775 pp.

Libros de la C E P A L

- Agua, desarrollo y medio ambiente*, 1980, 443 pp.
- Los bancos transnacionales y el financiamiento externo de América Latina. La experiencia del Perú. 1965-1976*, por Robert Devlin, 1980, 265 pp.
- Transnational banks and the external finance of Latin America: the experience of Peru*, 1985, 342 pp.
- América Latina en el umbral de los ochenta*, 1979, 2ª ed. 1980, 203 pp.
- La dimensión ambiental en los estilos de desarrollo de América Latina*, por Osvaldo Sunkel, 1981, 2ª ed. 1984, 136 pp.
- Manual de Proyectos de Desarrollo Económico*, 1958, 5ª ed. 1980, 264 pp.
- Manual on economic development projects*, 1958, 2nd. ed. 1972, 242 pp.
- ¿Se puede superar la pobreza? Realidad y perspectivas en América Latina*, 1980, 286 pp.
- La mujer y el desarrollo: guía para la planificación de programas y proyectos*, 1984, 115 pp.
- Women and development: guidelines for programme and project planning*, 1982, 2nd. ed. 1983, 123 pp.
- Africa y América Latina: perspectivas de la cooperación interregional*, 1983, 286 pp.
- Sobrevivencia campesina en ecosistemas de altura*, vols. I y II, 1983, 720 pp.
- La mujer en el sector popular urbano. América Latina y el Caribe*, 1984, 349 pp.

SERIES DE PUBLICACIONES

Cuadernos de la C E P A L

- 1 *América Latina: el nuevo escenario regional y mundial/Latin America: the new regional and world setting*. (bilingüe), 1975, 2ª ed. 1985, 120 pp.
- 2 *Las evoluciones regionales de la estrategia internacional del desarrollo*, 1975, 2ª ed. 1984, 71 pp.
- 2 *Regional appraisals of the international development strategy*, 1975, 2nd. ed. 1985, 82 pp.
- 3 *Desarrollo humano, cambio social y crecimiento en América Latina*, 1975, 2ª ed. 1984, 103 pp.
- 4 *Relaciones comerciales, crisis monetaria e integración económica en América Latina*, 1975, 85 pp.
- 5 *Síntesis de la segunda evaluación regional de la estrategia internacional del desarrollo*, 1975, 72 pp.
- 6 *Dinero de valor constante. Concepto, problemas y experiencias*, por Jorge Rose, 1975, 2ª ed. 1984, 43 pp.
- 7 *La coyuntura internacional y el sector externo*, 1975, 2ª ed. 1983, 117 pp.
- 8 *La industrialización latinoamericana en los años setenta*, 1975, 2ª ed. 1984, 118 pp.
- 9 *Dos estudios sobre inflación. La inflación en los países centrales. América Latina y la inflación importada*, 1975, 2ª ed. 1984, 57 pp.
- 10 *Reactivación del mercado común centroamericano*, 1976, 2ª ed. 1984, 145 pp.
- 11 *Integración y cooperación entre países en desarrollo en el ámbito agrícola*, por Germánico Salgado, 1976, 2ª ed. 1985, 66 pp.
- 12 *Temas del nuevo orden económico internacional*, 1976, 2ª ed. 1984, 84 pp.
- 13 *En torno a las ideas de la CEPAL: desarrollo, industrialización y comercio exterior*, 1977, 54 pp.

- 14 *En torno a las ideas de la CEPAL: problemas de la industrialización en América Latina*, 1977, 2^a ed. 1984, 48 pp.
- 15 *Los recursos hidráulicos de América Latina*, 1977, 60 pp.
- 15 *The water resources of Latin America*, 1977, 2nd. ed. 1985, 80 pp.
- 16 *Desarrollo y cambio social en América Latina*, 1977, 2^a ed. 1984, 62 pp.
- 17 *Estrategia internacional de desarrollo y establecimiento de un nuevo orden económico internacional*, 1977, 3^a ed. 1984, 61 pp.
- 17 *International development strategy and establishment of a new international economic order*, 1977, 3rd. ed. 1985, 95 pp.
- 18 *Raíces históricas de las estructuras distributivas de América Latina*, por A. di Filippo, 1977, 2^a ed. 1983, 67 pp.
- 19 *Dos estudios sobre endeudamiento externo*, por C. Massad y R. Zahler, 1979, 2^a ed. 1978, 63 pp.
- 20 *Tendencias y proyecciones a largo plazo del desarrollo económico de América Latina*, 1978, 3^a ed. 1985, 134 pp.
- 21 *25 años en la agricultura de América Latina. Rasgos principales 1950-1975*, 1978, 2^a ed. 1983, 128 pp.
- 22 *Notas sobre la familia como unidad socioeconómica*, por Carlos A. Borsotti, 1978, 2^a ed. 1984, 60 pp.
- 23 *La organización de la información para la evaluación del desarrollo*, por Juan Sourrouille, 1978, 2^a ed. 1984, 66 pp.
- 24 *Contabilidad nacional a precios constantes en América Latina*, por Alberto Fracchia, 1978, 2^a ed. 1983, 69 pp.
- 25 *Ecuador: desafíos y logros de la política económica en la fase de la expansión petrolera*, 1979, 2^a ed. 1984, 158 pp.
- 26 *Las transformaciones rurales en América Latina: ¿Desarrollo social o marginación?*, 1979, 2^a ed. 1984, 165 pp.
- 27 *La dimensión de la pobreza en América Latina*, por Oscar Altimir, 1979, 2^a ed. 1983, 95 pp.
- 28 *Organización institucional para el control y manejo de la deuda externa — El caso chileno*, por Rodolfo Hoffman, 1979, 41 pp.
- 29 *La política monetaria y el ajuste de la balanza de pagos: tres estudios*, 1979, 2^a ed. 1984, 67 pp.
- 29 *Monetary policy and balance of payments adjustment: three studies*, 1979, 60 pp.
- 30 *América Latina: las evaluaciones regionales de la estrategia internacional del desarrollo en los años setenta*, 1979, 2^a ed. 1982, 243 pp.
- 31 *Educación, imágenes y estilos de desarrollo*, por G. Rama, 1979, 2^a ed. 1982, 77 pp.
- 32 *Movimientos internacionales de capitales*, 1979, 2^a ed. 1984, 90 pp.
- 33 *Informes sobre las inversiones directas extranjeras en América Latina*, por A. E. Calcagno, 1980, 2^a ed. 1982, 114 pp.
- 34 *Las fluctuaciones de la industria manufacturera argentina, 1950-1978*, por Daniel Heymann, 1980, 2^a ed. 1984, 240 pp.
- 35 *Perspectivas de reajuste industrial: la Comunidad Económica Europea y los países en desarrollo*, por Ben Evers, Gerard de Groot y Willy Wagenmans, 1980, 2^a ed. 1984, 69 pp.
- 36 *Un análisis sobre la posibilidad de evaluar la solvencia crediticia de los países en desarrollo*, por Alvaro Saieh, 1980, 2^a ed. 1984, 82 pp.
- 37 *Hacia los censos latinoamericanos de los años ochenta*, 1981, 152 pp.
- 38 *Desarrollo regional argentino: la agricultura*, por Juan Martín, 1981, 2^a ed. 1984, 119 pp.
- 39 *Estratificación y movilidad ocupacional en América Latina*, por C. Filgueira y C. Geneletti, 1981, 2^a ed. 1985, 162 pp.
- 40 *Programa de acción regional para América Latina en los años ochenta*, 1981, 2^a ed. 1984, 69 pp.
- 40 *Regional programme of action for Latin America in the 1980s*, 1981, 2nd. ed. 1984, 66 pp.

- 41 *El desarrollo de América Latina y sus repercusiones en la educación. Alfabetismo y escolaridad básica*, 1982, 254 pp.
- 42 *América Latina y la economía mundial del café*, 1982, 104 pp.
- 43 *El ciclo ganadero y la economía argentina*, 1983, 168 pp.
- 44 *Las encuestas de hogares en América Latina*, 1983, 130 pp.
- 45 *Las cuentas nacionales en América Latina y el Caribe*, 1983, 109 pp.
- 46 *National accounts in Latin America and the Caribbean*, 1983, 97 pp.
- 46 *Demanda de equipos para generación, transmisión y transformación eléctrica en América Latina*, 1983, 201 pp.
- 47 *La economía de América Latina en 1982: evolución general, política cambiaria y renegociación de la deuda externa*, 1984, 113 pp.
- 48 *Políticas de ajuste y renegociación de la deuda externa en América Latina*, 1984, 114 pp.
- 49 *La economía de América Latina y el Caribe en 1983: evolución general, crisis y procesos de ajuste*, 1985, 106 pp.
- 49 *The economy of Latin America and the Caribbean in 1983: main trends, the impact of the crisis and the adjustment processes*, 1985, 108 pp.
- *Canada and the foreign firm*, D. Pollock, 1976, 43 pp.
- *United States — Latin American Trade and Financial Relations: Some Policy Recommendations*, S. Weintraub, 1977, 44 pp.
- *Energy in Latin America: The Historical Record*, J. Mullen, 1978, 66 pp.
- *The Economic Relations of Latin America with Europe*, 1980, 2nd. ed. 1983, 156 pp.

Cuadernos Estadísticos de la C E P A L

- 1 *América Latina: relación de precios del intercambio*, 1976, 2º ed., 1984, 66 pp.
- 2 *Indicadores del desarrollo económico y social en América Latina*, 1976, 2º ed. 1984, 178 pp.
- 3 *Series históricas del crecimiento en América Latina*, 1976, 2º ed. 1984, 206 pp.
- 4 *Estadísticas sobre la estructura del gasto de consumo de los hogares según finalidad del gasto, por grupos de ingreso*. 1978, 110 pp. (Agotado, reemplazado por N° 8)
- 5 *El balance de pagos de América Latina, 1950-1977*, 1979, 2º ed. 1984, 164 pp.
- 6 *Distribución regional del producto interno bruto sectorial en los países de América Latina*, 1981, 2º ed. 1985, 68 pp.
- 7 *Tablas de insumo-producto en América Latina*, 1983, 383 pp.
- 8 *Estructura del gasto de consumo de los hogares según finalidad del gasto, por grupos de ingreso*, 1984, 146 pp.

Estudios e Informes de la C E P A L

- 1 *Nicaragua: el impacto de la mutación política*, 1981, 2º ed. 1982, 126 pp.
- 2 *Perú 1968-1977: la política económica en un proceso de cambio global*, por Aníbal Pinto y Héctor Assael, 1981, 2º ed. 1982, 166 pp.
- 3 *La industrialización de América Latina y la cooperación internacional*, 1981, 170 pp. (Agotado, no será reimpresso.)
- 4 *Estilos de desarrollo, modernización y medio ambiente en la agricultura latinoamericana*, por Nicolo Gligo, 1981, 4º ed. 1985, 138 pp.
- 5 *El desarrollo de América Latina en los años ochenta*, 1981, 2º ed. 1982, 153 pp.
- 5 *Latin American development in the 1980s*, 1981, 2º ed. 1982, 134 pp.
- 6 *Proyecciones del desarrollo latinoamericano en los años ochenta*, 1981, 3º ed. 1985, 96 pp.
- 6 *Latin American development projections for the 1980s*, 1982, 2nd. ed. 1983, 89 pp.
- 7 *Las relaciones económicas externas de América Latina en los años ochenta*, 1981, 2º ed. 1982, 180 pp.
- 8 *Integración y cooperación regionales en los años ochenta*, 1982, 174 pp.

- 9 *Estrategias de desarrollo sectorial para los años ochenta: industria y agricultura*, 1981, 2^a ed. 1982, 100 pp.
- 10 *Dinámica del subempleo en América Latina*, 1981, 2^a ed. 1985, 101 pp.
- 11 *Estilos de desarrollo de la industria manufacturera y medio ambiente en América Latina*, 1982, 2^a ed. 1984, 178 pp.
- 12 *Relaciones económicas de América Latina con los países miembros del Consejo de Asistencia Mutua Económica (CAME)*, 1982, 154 pp.
- 13 *Campesinado y desarrollo agrícola en Bolivia*, 1982, 175 pp.
- 14 *El sector externo: indicadores y análisis de sus fluctuaciones. El caso argentino*, 1982, 2^a ed. 1985, 216 pp.
- 15 *Ingeniería y consultoría en Brasil y el Grupo Andino*, 1982, 320 pp.
- 16 *Cinco estudios sobre la situación de la mujer en América Latina*, 1982, 2^a ed. 1985, 178 pp.
- 16 *Five studies on the situation of women in Latin America*, 1983, 2nd. ed. 1984, 188 pp.
- 17 *Cuentas nacionales y producto material en América Latina*, 1982, 129 pp.
- 18 *La financiación a las exportaciones en América Latina*, 1983, 212 pp.
- 19 *Medición del empleo y de los ingresos rurales*, 1982, 2^a ed. 1983, 173 pp.
- 19 *Measurement of employment and income in rural areas*, 1983, 184 pp.
- 20 *Efectos macroeconómicos de cambios en las barreras al comercio y al movimiento de capitales: un modelo de simulación*, 1982, 79 pp.
- 21 *La empresa pública en la economía: la experiencia argentina*, 1982, 2^a ed. 1985, 134 pp.
- 22 *Las empresas transnacionales en la economía de Chile, 1974-1980*, 1983, 178 pp.
- 23 *La gestión y la informática en las empresas ferroviarias de América Latina y España*, 1983, 195 pp.
- 24 *Establecimiento de empresas de reparación y mantención de contenedores en América Latina y el Caribe*, 1983, 314 pp.
- 24 *Establishing container repair and maintenance enterprises in Latin America and the Caribbean*, 1983, 236 pp.
- 25 *Agua potable y saneamiento ambiental en América Latina, 1981-1990/Drinking water supply and sanitation in Latin America, 1981-1990* (bilingüe), 1983, 140 pp.
- 26 *Los bancos transnacionales, el estado y el endeudamiento externo en Bolivia*, 1983, 282 pp.
- 27 *Política económica y procesos de desarrollo. La experiencia argentina entre 1976 y 1981*, 1983, 157 pp.
- 28 *Estilos de desarrollo, energía y medio ambiente: un estudio de caso exploratorio*, 1983, 129 pp.
- 29 *Empresas transnacionales en la industria de alimentos. El caso argentino: cereales y carne*, 1983, 93 pp.
- 30 *Características principales del proceso y de la política de industrialización de Centro América, 1960-1980*, 1983, 168 pp.
- 31 *Dos estudios sobre empresas transnacionales en Brasil*, 1983, 2^a ed. 1983, 141 pp.
- 32 *La crisis económica internacional y su repercusión en América Latina*, 1983, 81 pp.
- 33 *La agricultura campesina en sus relaciones con la industria*, 1984, 120 pp.
- 34 *Cooperación económica entre Brasil y el Grupo Andino: el caso de los minerales y metales no ferrosos*, 1983, 148 pp.
- 35 *La agricultura campesina y el mercado de alimentos: la dependencia externa y sus efectos en una economía abierta*, 1984, 201 pp.
- 36 *El capital extranjero en la economía peruana*, 1984, 178 pp.
- 37 *Dos estudios sobre política arancelaria*, 1984, 96 pp.
- 38 *Estabilización y liberalización económica en el Cono Sur*, 1984, 193 pp.
- 39 *La agricultura campesina y el mercado de alimentos: el caso de Haití y el de la República Dominicana*, 1984, 255 pp.
- 40 *La industria siderúrgica latinoamericana: tendencias y potencial*, 1984, 280 pp.
- 41 *La presencia de las empresas transnacionales en la economía ecuatoriana*, 1984, 78 pp.
- 42 *Precios salarios y empleo en la Argentina: estadísticas económicas de corto plazo*, 1984, 378 pp.

- 43 *El desarrollo de la seguridad social en América Latina*, 1985, 348 pp.
- 44 *Market structure, firm size and Brazilian exports*, 1985, 104 pp.
- 45 *La planificación del transporte en países de América Latina*, 1985, 248 pp.
- 46 *La crisis en América Latina: su evaluación y perspectivas*, 1985, 118 pp.
- 47 *La juventud en América Latina y el Caribe*, 1985, 181 pp.
- 48 *Desarrollo de los recursos mineros de América Latina*, 1985, 144 pp.
- 49 *Las relaciones económicas internacionales de América Latina y la cooperación regional*, 1985, 224 pp.
- 50 *América Latina y la economía mundial del algodón*, 1985, 122 pp.
- 51 *Comercio y cooperación entre países de América Latina y países miembros del CAME*, 1985, 89 pp.

كيفية الحصول على منشورات الأمم المتحدة

يمكن الحصول على منشورات الأمم المتحدة من المكتبات ودور التوزيع في جميع أنحاء العالم. استلم منها من المكتبة التي تتعامل معها أو اكتب إلى : الأمم المتحدة، قسم البيع في نيويورك أو في جنيف.

如何购取联合国出版物

联合国出版物在全世界各地的书店和经销处均有发售。请向书店询问或写信到纽约或日内瓦的联合国销售组。

HOW TO OBTAIN UNITED NATIONS PUBLICATIONS

United Nations publications may be obtained from bookstores and distributors throughout the world. Consult your bookstore or write to: United Nations, Sales Section, New York or Geneva.

COMMENT SE PROCURER LES PUBLICATIONS DES NATIONS UNIES

Les publications des Nations Unies sont en vente dans les librairies et les agences dépositaires du monde entier. Informez-vous auprès de votre libraire ou adressez-vous à : Nations Unies, Section des ventes, New York ou Genève.

КАК ПОЛУЧИТЬ ИЗДАНИЯ ОРГАНИЗАЦИИ ОБЪЕДИНЕННЫХ НАЦИЙ

Издания Организации Объединенных Наций можно купить в книжных магазинах и агентствах во всех районах мира. Наводите справки об изданиях в вашем книжном магазине или пишите по адресу: Организация Объединенных Наций, Секция по продаже изданий, Нью-Йорк или Женева.

COMO CONSEGUIR PUBLICACIONES DE LAS NACIONES UNIDAS

Las publicaciones de las Naciones Unidas están en venta en librerías y casas distribuidoras en todas partes del mundo. Consulte a su librero o diríjase a: Naciones Unidas, Sección de Ventas, Nueva York o Ginebra.

Las publicaciones de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe se pueden adquirir a los distribuidores locales o directamente a través de:

Publicaciones de las Naciones Unidas
Sección de Ventas — DC-2-866
Nueva York, NY, 10017
Estados Unidos de América

Publicaciones de las Naciones Unidas
Sección de Ventas
Palais des Nations
1211 Ginebra 10, Suiza

Unidad de Distribución
CEPAL — Casilla 179-D
Santiago de Chile

